

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

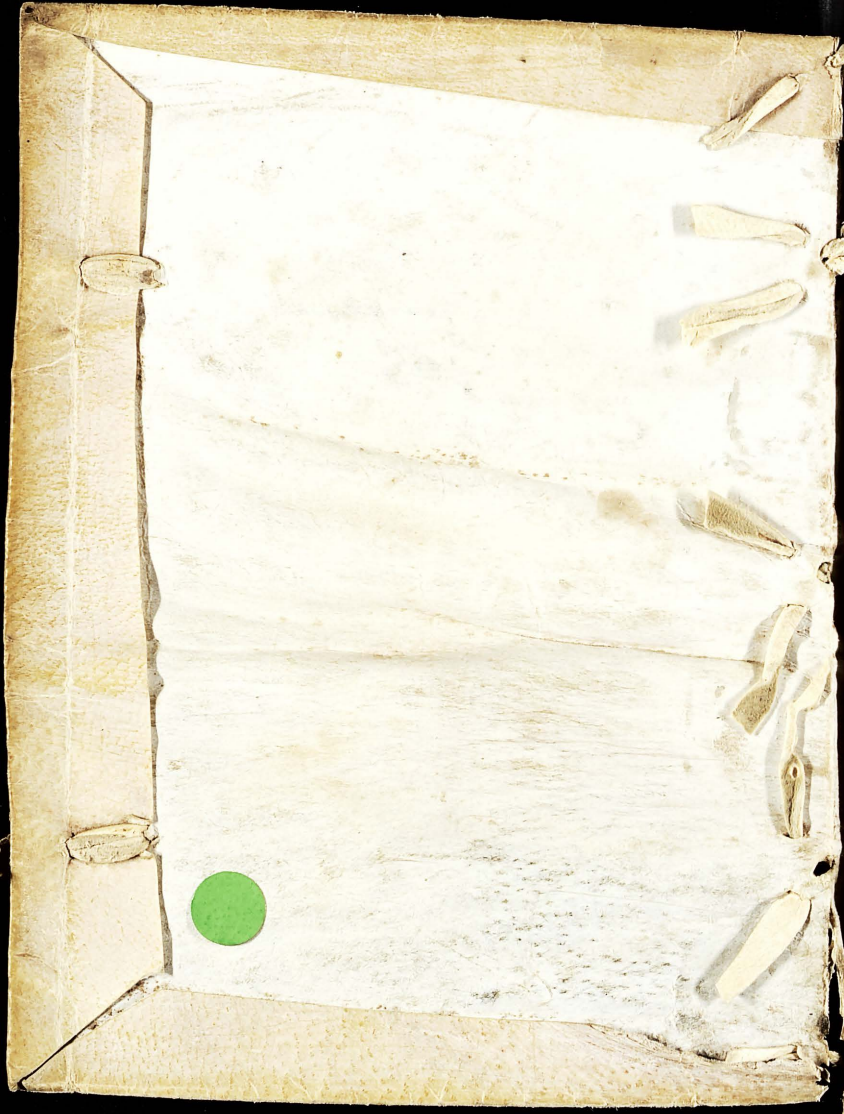
1875

1875

1875

106
21915





1a

21915

b 20313512



ROSARIO

DE NUESTRA SEÑORA, Y

Summario de la vida de Christo.

*Es el con
victorio
Carolino
zinc. 1.
66.*



COMPUESTO POR EL PADRE FRAY
Luis de Estrada, Rector del Colegio de sant
Bernardo, en la vniuersidad de Alcala
de Henares.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcala de Henares, en casa de I uan
Iñiguez de Lequerica, Año. 1575.

Es de la Comp. de Jesus de Sal.

DE...
...
...



COM...
...
...
...
...
...
...
...
...
...

Aprouacion.

YO he visto, y con consideracion passado a mandamiento de los señores del Consejo Real, este libro llamado el Rosario de nuestra Señora, y Summario de la vida de Christo, compuesto por el padre fray Luys de Estrada: y hallo, que demas de no tener cosa q̄ pare perjuizio a la verdad d̄ nuestra sancta fe, ni a la entereza de buenas costumbres, antes mucha luz para cobrarlas y crescer en ellas cō la piedad tierna y deuota con que ha de viuir el Christiano, tiene mas estilo y erudiciō de lo que ofresce el nombre deuoto de Rosario d̄ nuestra Señora. Por donde assi fera prouechofo a las personas deuotas, que tambien aficionara y agradara a las doctas: por lo qual dignamente merece salir en publico, y venir a manos de todos.

Fray Iuan de Vega.

() 2



OR quãto por parte de vos
 fray Luys de Estrada Rector
 del Colegio de sant Bernar-
 do dela villa d̄ Alcalá de He-
 nares, nos fue hecha relacion
 que vos aujades compuesto vn libro intitulado
 Rosario de nuestra Señora, y Summa-
 rio de la vida del Señor, que era obra muy
 vtil y prouechosa para todo fiel Christiano:
 porende que nos suplicauades os diese-
 mos licencia para poderlo imprimir, y pri-
 uilegio por tiempo de diez años, para que
 ningun impressor, ni otra persona alguna
 lo pudiesse imprimir sin vuestra licẽcia, o
 como la nuestra merced fuesse. Lo qual vi-
 sto por los del nuestro Consejo, y como por
 su mandado se hizieron las diligencias que
 la pregmatica pornos fecha sobre la impres-
 sion de los libros dispone: por os hazer bien
 y merced, fue acordado que deuiamos mã-
 dar dar esta nuestra cedula en la dicha ra-
 zon: y nos tuuimoslo por bien. Y por la pre-
 sente os damos licẽcia y facultad, para que
 por tiempo de diez años primeros siguien-
 tes, que corran y se cuenten desde el dia de
 la

la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que vuestro poder ouiere, podays imprimir y vender el dicho libro q̄ de suſo se haze mencion. Y mandamos, q̄ durante el dicho tiempo, qualquier impresor destos nuestros reynos y señorios q̄ vos quisieredes y señalaredes imprima el dicho libro, sin que otra persona alguna le pueda imprimir ni vender sin vuestra licencia. So pena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que imprimiere o vendiere: y con que primero que se venda, lo ayays a traer y presentar ante los del nuestro Cõsejo, juntamente con el original q̄ en el se vio, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro de Marmol nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se os tasse el precio q̄ por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes y Oydores delas nuestras audiencias alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa y corte y chãcellerías, y a todos los corregidores, asistentes, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares

res de los nuestros reynos y señorios, así a los que ahora son, como a los que serán, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced q̄ así vos hacemos, y contra el tenor y forma della vos no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, fopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en Arájuez, a xxij. dias del mes de Noiembre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.
Antonio de Erasso.

Este tratado va par- tido en tres partes principales, conuiene a saber.

En la primera parte, en la qual se trata de la preparacion que deue hazer el Christiano en su alma, para rezar mas dignamēte el Rosario de nuestra Señora.

En la segūda se trata de los principales mysterios de la vida y obras de nuestro Redemptor, y de su benditissima madre, juntamente con el modo y orden que ha de tener el Christiano, para los meditar cō mayor gusto y prouecho de su alma.

En la tercera parte se trata de otros prouechos que ha de facar el sieruo de Dios de las circunstancias restantes del Rosario, para que con mas perseuerancia se aproveche de sus deuociones: conuiene a saber, de las quatro postrimerias del hombre, y de vn regimiento spiritual.

DE ROSARIO INTE-
meratæ virginis Mariæ, Simo-
nis Acugnæ Lusitani
Epigramma.

QVæ noua nûc spirat superis è sedibus aura,
& replet æthereis floribus omne solum?
Vnde fluit tam gratus odor? certè ille rosarû est
sed quales nunquam nostra roseta ferunt.
Non etenim biferi celebrata rosaria Pæsti,
ostentant ramis talia dona suis.
Ex quibus ergo rosis tam miri afflatur odores,
qui nostra æthereo nectare corda replent?
Ex his, quæ humana lustrâs sub imagine terras,
edidit immenso de genitore fatus.
Illa que fœmineos inter celeberrima coetus,
authorem peperit que sine labe suum.
Has igitur quicumque rosas cælestis odoris
carpserit, & puro colliget vsque sinu.
Ex animo euellet spinas, tribulosq; nocentes,
sinceraque Deum religione colet.

Epistola al lector.

¶ AL CHRISTIANO Y
piadoso lector, Fray Luys de
Estrada.



L punto principal y mas im-
portate en el arte del bien ha-
blar, dixo Marco Tulio prin-
cipe de la eloquēcia, que era
el saber guardar bien el deco-
ro y decēcia el orador en las cosas que vüief
se de tratar d̄ palabra, o por pluma. De aqui
es Christiano lector, q̄ si a caso a tus manos
ha venido esta mi obrezita del Rosario de
nuestra Señora, presupuesto que se escriuio
para personas deuotas y senzillas, y mas pa-
ra prouecho de las almas, que para ostenta-
cion de letras y eloquencia, no te offende-
ra la llaneza d̄ nuestro estilo por docto que
seas, ni te enfadaras del lenguaje vulgar y
calero, entendiendo que guardamos en to-
do la decencia que piden el argumento del
libro, y las almas y personas para cuyo pro-
uecho se escriue: püesto caso que lo pudiera
mos escreuir en lenguas diuersas, y differen-
te phrasi, no teniendo cuenta, saluo con eõ-
seruar la authoridad de nuestros estudios.

Epistola

Pero esto se pospuso de muy buena gana cōtra el parecer delos amigos prudētes, esti mādo en mas el seruicio de Dios y prouecho delos proximos, que el credito y autho- ridad q̄ se podia conseruar en tal caso, con tan inutil silencio. Y esto hize con mayor determinacion, guiado por el exemplo A- postolico de sant Pablo: el qual dezia escri- uiendo a los de Corintho desta manera,

1. Cor. 13

Quid prodero, si venero ad vos linguis lo- quens? Como si dixera, Dezidme herma- nos los que desseays lenguas no conosci- das que fructo os tracara mi palabra, si os hablo en lenguaje peregrino y no manifesto y

1. Cor. 14

claro? Y en otra parte dize, que el que habla en lengua obscura, y no se declara, el mesmo se entiende, y consigo mesmo lo ha. Pero el que se declara, y se da a enten- der, este tal edifica y aprouecha a las al- mas. Por lo qual dezia el mesmo Apo- stol, hablando de su propria persona: que

1. Cor. 14

mas queria hablar cinco palabras, conuien- ne a saber, pocas palabras: dandose a en- tender para prouecho de las almas, que de- zir cinco mil razones, no siendo entendi- do. Esto todo he dicho lector Christiano, para que entiendas, que las mesmas razo- nes

nes

al lector.

nes podria yo dezir al presente, si escriuiendo a los deuotos del Rosario les hablasse en lenguaje peregrino: porque seria (como dicen) perder el azeyte y la labor, pues escriuimos a gente senzilla, llana y deuota. Y en caso que personas de mas rara erudicion leyeren este tratadico nuestro, confio que antes el estilo les sera grato y no enfadoso, entendiendo que procuramos de guardar en todo las leyes que llaman de la decencia en el arte del bien dezir. Y si la discrecion del sancto Patriarcha Iacob es muy alabada en las sanctas Escripturas, porque se quiso acomodar a las fuerças de su ganado flaco, antes que perderlo todo, sacandolo de su passo: porque guiaremos la doctrina de la gente senzilla y piadosa, no al passo de su posibilidad, sino al de la gente mas adelantada en letras y doctrina: Cier to en la casa de Dios leche ha de auer para los principiantes, y manjar mas solido y sazonado para los aprouechantes y perfectos. Y si con toda esta llaneza q̄ prometemos guardar en el estilo, no dexaremos d̄ proponer a ciertas distancias algunas oraciones en lengua Latina, para q̄ con ellas inuocuen el diuino fauor las almas en las

Gen. 33

princi-

Epistola

principales estaciones del Rosario: esto se hizo, porque nos parecio que sin cierta manera de sacrilegio, apenas nos atreueramos a tocar en ellas, por ser como son ordenadas por la sancta Yglesia, y tener como tienen estilo tan graue y justo, que es por demas alterarlas, sin quizar parte de su lustre y grandeza. Y esto se hizo sin perdida de los deuotos: porq̃ como antes o despues delas mesmas oraciones se trate y entienda lo que en ellas se contiene y pide, no dexaran de ser meritorias e impetratorias, y aun singular manjar del alma, dichas con buen intento y deuocion, puesto caso que vayan en lengua Latina. Quanto mas, que como dize el bienaueturado sant Augustin, Por tanto los Christianos se llaman fieles, y no gente penetrante y entendida, porq̃ creen ser cosas sanctas y admirables, las que la sancta Yglesia les propone, puesto caso que todo no lo entiendan tan en particular. Esto he dicho Christiano lector, teniendo respeto a darte satisfacion de la llaneza y palabras ordinarias que se te offreceran en nuestro estilo, y del titulo del Rosario. Pero en lo que toca a las cosas sagradas y mysterios que aqui se tratan, no es justo que persona alguna

August

al lector:

alguna por docta que sea los desprecie, por que en caso d̄ seruir a Dios, y leer los libros que hablan al alma, aquellas personas son las mas adelantadas, que se cōuerten y humillan para deprender, a semejança de los pequēuelos. Y por el contrario a los que proceden sin piedad y humildad mucho en sus estudios, saboreandose en sus grados, insignias y asientos mayores, seguramente les podriamos dezir con sant Pablo desta manara, A hora que auia des de ser maestros y doctores en vida Christiana, conforme al tiempo que ha que estudiays, me parece que teneys necesidad de deprender el abece, y los primeros principios en lo que toca a la buena vida y seruicio d̄ Dios. Esto dize sant Pablo a los que saben muchas letras, y han estudiado mucho tiempo, y no saben seruir a Dios. Por lo qual de mi te se dezir con toda llaneza deuoto Christiano, que mas querria tener cōtricion, que saber su diffnition, teniendo coraçon duro. Mas querria obrar virtud, q̄ saber todas las ethicas de Aristoteles con falta della. Mas querria seruir a la sanctissima Trinidad, siendo vltimo en la Yglesia militante, que penetrar tan altos mysterios, pareciendo grande en los

Hebr. 5

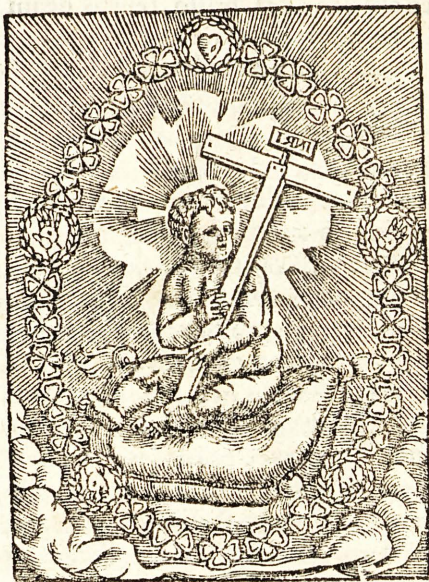
Epistola

en los ojos de los hombres. Cierta mucho importa el saber en la casa de Dios, pero mas importa el bien viuir, si con la doctrina no se acompaña la buena vida. Quiero dezir, que podria ser que obras piadosas semejantes a esta, aunque no importen para alumbrar el entedimiento de algunas personas doctas, les seran importantes para ablandar y inflamar la voluntad en la vida Christiana. Y si por el diuino fauor, Christiano, estas adelantado en vida y doctrina cõfio en la diuina misericordia, que no perderas el tiẽpo leyendo nuestros pobres renglones: y viendo como guiamos passo a passo nuestro ganadillo y gente flaca, por las cañadas del sancto Euangelio, que son la lecion, meditacion y oraciõ y obras Christianas, con desseo de llegarlas al extremo de la contemplacion y descanso verdadero, que Dios nos tiene prometido, por los merecimientos de su vnico hijo y redemptor nuestro Iesu Christo nuestro señor. El qual conferue y augmente tu vida Christiana, Christiano lector, y las de todos sus sieruos, con aumentos y dones de su sancta gracia. Y porque confio, que si cõ buena intencion, y conforme al regimiento spiritual

al lector.

tual, que va al cabo de este libro, te recoges
vn rato cada dia a tratar alguno de estos my-
sterios, o doctrinas piadosas, sentiras conso-
lacion y mejoria en tu consciencia: te pido
en charidad de Christo, tengas de mi
memoria en los ratos de tu ora-
cion y recogimiento.

Ante orationem prepara animã, &
noli esse quasi homo qui tentat
Deum. Eccles. 18.



Præparate corda vestra Domino,
& seruite ei soli. 1. Reg. 7.

¶ Capitulo primero, Enel qual
se trata de la preparacion que
ha de hazer el Christiano, para
tratar con mas limpieza y
prouecho los mysterios
del sancto Rosa-
rio.



VCHO importa en to-
das cosas, mayormente en
las tocantes al alma Chri-
stiana, y al seruicio de Dios,
entrar las personas no desa-
percebidas, y dando de ojos (como dicen)
fino con acuerdo y apercebimiento, mirá-
do lo que hazen. Porque si es por demas
causar el musico buena consonancia y ar-
monia en las orejas de los que le oyen, en-
tretanto que tiene el instrumento estraga-
do y destemplado: como creeremos q̄ caen
en gracia a Dios las deuociones y obras de
la gente peccadora, estragada y destem-
plada en su mala vida, con el desconcier-
to de la propria persona? Cierto la perso-

Primera parte del

na grata, ofrece agradables dones a Dios: y entretanto que vna persona es enemiga de Dios, por demas es que sus dones sean de veras agradables a Dios. De aqui es, que tratando la diuina scriptura de las offiēdas

Gen. 4. del justo Abel, dize, que le miro Dios con buen ojo, y tambien a sus dones: para q̄ en-
tēdamos, que primero ha de agradar la per-
sona a Dios, que le agraden sus dones. Y a

Mat. 12. este proposito podemos traer aquellas pa-
labras de Iesu Christo nuestro señor en el
sancto Euangelio, en las quales dezia, O ha-
zed el arbol bueno, y lleuara fructa buena:

o hazed el arbol malo, y lleuara la fructa
mala. Quiere dezir mas claro, Hazed
con el ayuda del diuino fauor, y cō el cau-
dal de vuestro libre aluedrio, que seays gra-
tos a Dios, y esteys en su gracia: y yo os con-
cedo que vuestras obras serā buenas y agra-
dables. Pero si os dexays caer, y hazeys el
arbol malo con vuestro libre aluedrio a so-
las, cierto seran vuestras personas aborreci-
bles a Dios: y por tãto vuestras obras (en ca-
so de merecer la bienauēturança) a el ingra-

Mat. 21. tas. Y en otra parte dezia el señor, q̄ el buē
hōbre, del buen thesoro de su coraçon saca
buenas joyas y preciosa moneda: y por el

contrario,

eōtrario, el mal hombre, del mal theforo d̄ su coraçõ, saca mala moneda y malas obras para q̄ entē damos, que de nuestras puertas a dētro, en nuestras propias personas se ha de poner el recaudo, para q̄ nuestras deuociones y obras sean agradables delante de Dios. Y por tãto digo, q̄ es menester acuerdo, atēcion y reformaciõ de la propia persona, para entrar cõ buen pie a tratar las cosas de Dios. Y esto es cosa tã natural, q̄ aun los paganos faltos de fe la enseñaun, para tratar mas limpiamēte cõ aquellos q̄ ellos pēsauan ser dioses. De dõde emano el prouerbio antiguo, en q̄ se dezia, Adoraturi se deant. Que quiere dezir, Los q̄ vuieren de tratar cõ Dios, hagãlo cõ atencion y de asfiento, y no de camino y desacordados. Y Plutarco Plutarco. Plutarcho tratãdo de la estima y reuerēcia con q̄ se llegauan a sus dioses los sacerdotes de aquel tiēpe, dize, que entretanto que el sacerdote hazia el sacrificio, nunca cessaua vn pregonero d̄ clamar y dezir en altavoz estas palabras, Hoc age. Que quiere dezir, Haz lo que hazes: esta en el negocio, no te diuiertas, mira bien el negocio en q̄ entien des en esta hora. Pues pobre de mi Christia nos, que mala verguença es la nuestra, pues

Primera parte del

no nos cōfundimos y auergonçamos oyen-
do estos exemplos de paganos, ya q̄ fuesse-
mos sordos a la diuina ley: y queremos tra-
tar las cosas de Dios verdadero con menos
reuerencia que tratauã las de sus dioses fal-
sos las gētes paganas: Iustamente te quexa
el señor de nosotros por su propheta, quan-
do dize, Embiad a las Islas de Cetin, y a
los lugares de allende, a ver veamos si ay gē-
te que aya negado a sus dioses, aunque crier-
to ellos no son dioses: y mi pueblo ha buel-
to las espaldas a mi por seguir sus ydolos.
Luego Christiano apercibete, y mira por
ti, para tratar de las cosas de Dios, quales-
quiera que sean. Y pues en el sancto Rosa-
rio que pretendemos declarar, el texto y
canto llano ha de ser la vida de Iesu Chri-
sto, y sus sanctos mysterios: y la glossa y cō-
trapunto, ha de ser lo que Dios nuestro se-
ñor te diere a entender en ellos: mira tu si
es justo que entres en el Sancta sanctorum
ansi desapercibido, sin mirar mas quiẽ eres
y a donde vas? No te acuerdas Christiano
de la justicia que se cuenta en el sancto Euã-
gelio, que se executo en el hōbre atreuido
que entro a la mesa del Rey sin vestidura
de boda? Pues mira que en estos mysterios
del

Hierc.2

Matt.22

del sancto Rosario, se trata del desposorio de Christo hijo del Rey del cielo, y de las bodas celebradas entre el y su yglesia: por tãto apercibete con vestidura de boda, limpieza de consciencia y atencion del coracon, si quieres con seguridad gozar de tan buen combite.

¶ De tres maneras de preparacion que ha de tener el Christiano en este apercibimiento. §. I.



Resupuesto que el Christiano (como lo dixo sant Pablo) es o ha de ser templo de Dios, en que el mesmo Señor ha de morar por gracia: parece me, que del templo material antiguo, donde Dios moraua en sombra y figura, podemos tomar luz, para entender qual sea el adereço que nos conuiene apercibir para que seamos agradables a Dios. Ahora teney's por saber, dize el Apostol sant Pablo a los Christianos, que vuestros cuer-

1. Cor. 6.

1. Cor. 6.

pos

Primera parte del
pos son tēplos del Spiritu sancto? Pues en-
tēded, que su sancto templo foys vosotros:
y por tanto el que violare este tēplo, Dios
le destruyra. Cierro nuestro cuerpo, mora-
da es de nuestra alma, criada a imagen y fe-
mejança de Dios: y como esta sea capaz d̄
Dios y de su diuina gracia, bien se dexa en-
tender, que morando en ella Dios, mora
en nosotros y en nuestros cuerpos: y por
esta via, si estamos apercebidos, seremos tē-
plo del Spiritu sancto. Y porque tornemos
a la figura, que vn poco antes auiamos toca-
do, del adereço que auia en el templo d̄ Sa-
lomon para agradar a Dios, facaremos par-
te de la industria que auemos de tener, pa-
ra que nuestras almas perseueren en conti-
nuo seruicio del Señor. Hazia se pues en el
tēplo del Señor vn sacrificio a la hora que
amanecia, que llamauan matutino: y otro
al anochecer, que llamauan vespertino: y
al medio dia: y en todas las horas requeriã
el altar de Dios, para que jamas en el se a-
pagasse el fuego, aplicandole siempre nue-
ua leña. Pues a este proposito, me parece q̄
el Christiano para ordenar su vida, deuria
por lo menos acudir a Dios en el sacrificio
de la noche, que llamamos vespertino: y en
el

el dela mañana q̄ se llama matutino: y en el del medio dia, para requerir el fuego del amor de Dios, y del proximo, porque no se apagasse en el. Y desta manera no solamēte a poco tiēpo vendria a cōcertar la persona, pero tãbien todo el tiempo y las horas del dia y de la noche a seruicio de Dios. Pobre de mi, que relox ay tan concertado que no haga mil desdones, si a sus tiempos no se tiene cuenta con adelantarle, o detenerle, cōforme al curso del sol que señala el aguja: o fino le subē las pesas a sus horas señaladas? Pues si esto es ansí, amigo mio en el Señor, peccador de mi, y peccador de ti, como pōlamos perseverar en la vida Christiana, sin hazer mil disparates y desgracias, en tanto que no señalamos tiempo ni lugar para acudir a requerir nuestras almas, y mirar en que estado estan, conforme a la aguja de la consciencia, que por la mayor parte haze punta, y acude a lo que manda el sol de justicia, que es Dios? Luego, seria mucho escoger vn rato a prima noche, vn poco a la que amaneca, otro poco al medio dia, para ver si este cuerpo corruptible ha apesgado tanto en el relox del anima, que la ha llegado los plomos al suelo, o la haze

Primera parte del

caer en desconciertos de offensas de Dios? Cosa vergonçosa es, proponer esta doçtrina a los Christianos, temiendo q̄ no la han de aceptar, pareciendoles demañadamente prolixa: por obligarles, como les obliga, a que se acuerden de Dios y de su alma, si quiera tres ve zes en veynte y quatro horas Y si entendieffen de veras su vocacion, entenderian, que el officio del Christiano, es andar siempre en spiritu, euitado las offensas de Dios, y empleandose en las cosas de su seruicio: como para nuestra gran confuſion leemos, que lo hazian aquellos sanctos padres antiguos, tantos años antes que se derramasse la sangre del cordero: de los quales dize la diuina escriptura, que andauan en la presencia de Dios: quiere dezir, q̄ andauan tan en spiritu, como si tuuieran presente a Dios delãte de los ojos. Y a este proposito juraua el viejo Helias diziẽdo, Viue Dios, en cuya presẽcia estoy. Y el sancto Patriarcha Iacob, quando bendezia a sus nietos, deziales desta manera, Dios en cuya presencia anduuiẽron nuestros padres, bẽdiga a estos niños. Y el sancto rey Dauid dezia, que siempre tenia al seõor delãte de sus ojos. Y hablãdo el Apostol S. Pablo del sancto

3. reg. 18
Gen. 50

Psal. 15.

sancto Moysen, dize, q̄ seruia a Iesu Chri-
 sto en aquel tiempo, como si le tuuiera visi-
 blemente delante de sus ojos, puesto caso q̄
 no le via, ni le podia ver cō ojos corporales.
 Y del sancto Patriarcha Enoch, dize la di-
 uina escriptura, que anduuo cō Dios, y que
 desaparecio: en las quales palabras da a en-
 tender la sanctidad de su vida, quãdo dize,
 que anduuo con Dios: como si mas clara-
 mente dixera, que andaua perpetuamen-
 te en la presencia de Dios, entendiendo en
 las cosas tocantes a su seruicio. Y del sancto
 Patriarcha Noe, tambien dize la sancta
 escriptura por la mesma razon, que andu-
 uo con Dios. Pues si esto es verdad Chri-
 stiano, que nunca perdian de vista estos
 bienauenturados a Dios (puesto caso que
 Dios no se auia hecho visible, ni auia da-
 do tãtas muestras de amor a los mortales)
 porque tu y yo hermano mio, no nos reco-
 geremos si quiera tres raticos en el dia natu-
 ral cō nuestro Redēptor, a ver como nos va
 en las cosas de su seruicio: y a pedirle fauor
 para nuestras necesidades? Cierta estas ho-
 ras has de escoger particularmente para el
 remedio de tu consciencia, y estas has de
 enseñar que escojan toda la vida las almas

Hebr. 11

Gene. 5

Gene. 6

Primera parte del

de tu casa o familia que tuuieres a cargo: si
quereys ser buenos deuotos del sancto Ro-
fario, y reformar toda la persona, y todo el
tiempo a seruicio de Dios. Y porq̄ desde aho-
ra cō mayor deuocion procures d̄ ofrecer
a Dios estos tres ratos, cōbidote a que lo ha-
gas por el exemplo del sancto rey Dauid:
el qual aunque en todo tiempo alabaua a
Dios, particularmente deuia de recogerse
en estas horas: pues dize el de si mesmo en
el psalmo, *Vespere, & mane, & meridie nar-
rabo & annūtiabo: & exaudiet vocē meā.*
Que quiere dezir, En la tarde, y en la ma-
ñana, y al medio dia y re con mis necesida-
des a Dios, y su Magestad me hara merced
de oyrme. Tarde llamauan a la noche los
Hebreos: por lo qual entenderas Christia-
no, q̄ el hombre que era conforme al gusto
y coraçō de Dios (qual era Dauid) se reco-
gia a prima noche a llorar sus peccados: y
madrugaua al quebrar del alua, a offrescer
a Dios a si, y a sus cosas: y al medio dia acu-
dia a requerir el altar de su coraçon, y a au-
uar el amor de Dios. Vete ahora tu Chri-
stiano a prima noche a tus desuenturas, y
desuelate de arte que otro dia despiertes a
las onze: y come y beue desenfrenadamen-
te

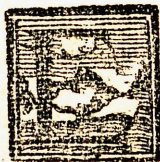
Psal. 54

Act. 13.

te al medio dia: y pensarás q̄ eres buē deuo-
to de nuestra Señora, porq̄ traes gr̄de y eu-
rioso Rosario en tus manos. O dureza de
nuestros coraçones. O ceguedad de nue-
stros entēdimientos. O volūtades de Chri-
stianos, afferradas cō regimientos y modo
de viuir mas que de paganos. Escuchadme
por Dios, y por el juyzio que esperamos, y
por el reyno que nos es prometido, y dezir
os he como entableys en estos tres ratos
vuestra vida desconcertada, auisando os de
lo que se ha de hazer a prima noche, y a la
mañana y al medio dia.

¶ Del examen general de los
pecados, que ha de hazer el
Christiano a la noche.

§. 2.



EL SACRIFICIO que
llamamos Vespertino en
este lugar, es encomendar
te Christiano en las entra-
ñas de Iesu Christo, q̄ pues
la noche es semejança de la muerte, y la
cama y el sueño de la sepultura, que no te
acuestes

Primera parte del

acuestes dia ninguno sin entrar en cuenta
cō tu cōsciencia, como si te vuiesses de mo-
rir. O quantos se acostaron buenos y ama-
necieron muertos. Creeme, que sino fuera
Eph. 4. gran peligro y temeridad acostarse los hō-
bres en peccado, nunca dixera el Apostol,
que mirassemos no se pudiesse el sol sobre
nuestra ira e indignacion. Y aunque para
nuestra confusion aleguemos doctrina de
paganos: ya te acordaras, que refiriendo el
poeta las calidades del hombre virtuoso, di-
xo entre otras cosas desta manera, *Nec pri⁹*
Vergi. *in dulcē declinat lumina somnum, omnia*
quā longi reputauerit acta diei. Como si di-
xera desta manera. Por demas es pēsarque
el hombre bueno y virtuoso ha de osar fiar
se del sueño, ni acostarse antes que primero
mire con grān curiosidad todas las obras q̄
ha hecho aquel dia, para emēdar lo que ha
errado, y llevar adelāte lo bien hecho. Este
examē dela consciencia encargan mucho
S. Bern. todos los varones spirituales, y particular-
mente nuestro padre sant Bernardo, enten-
de inte. diendo que las almas q̄ andan en este acuer-
do. c. 67 do, son como los pueblos bien regidos por
buenos jueces, que hazen justicia: y las de-
mas son como pueblo de behetria, donde

no ay justicia, ni cuenta, ni razon: y por tanto tienen las semejantes almas mal pleyto y grã peligro en el juyzio de Dios. Porque como dize sant Pablo, Si nosotros hiziesse
 mos justicia en nuestras casas y cõsciencias 1. Cor. 11
 cierto no nos tomaria el juyzio y castigo de Dios tã desapercebidos. Luego a prima noche, o antes del dormir, hecha la señal d̃ la Cruz, y dicha la confesion general, que a este proposito acostumbra hazer la yglefia antes de los maytines, presentada el alma ante su criador, traera a la memoria los p̃famientos, palabras y obras de aquel dia discuriendo por los lugares, negocios y personas que ha tratado: y haziendo de todo lo malo vn monton, dira a su criador. Veys aqui señor el presente que os traygo: porq̃ del muladar que se podia esperar fino vafura? Perdonadme por vuestro hijo vnigenito, y dadme gracia para que me emiende. Y en este examen eligira el alma algunas penitencias volũtarias, para el remedio de sus peccados apropiadas: anfi como es silencio, y bien dezir contra los peccados de la lēgua, abstinencia cõtra la gula: limosna contra la auaricia: finalmente, frutos dignos de nõbre de penitencia: quiero dezir
 obras

Luca. 3.

Primera parte del

obras buenas, tales que condemuen y casti-
guen los malas obras passadas. Y si en el exa-
mē hallare la persona q̄ ha hecho algunas
buenas obras aquel dia, offrezcalas a Dios
diziendo, Señor estas obras si son buenas,
dones vuestros son, gracias immortales os
hago por ellas, porq̄ d̄ mi cosecha todo fue-
ra vafura como lo demas. Tambien en esta
residēcia, acordarnos hemos de tres obliga-
ciones que tiene el Christiano, conforme a
lo q̄ enseña nuestro padre sant Bernardo: y
estas son, cumplir con Dios, y con los An-
geles, y con los hombres: porque si en algo
auemos faltado, procuremos de supplirlo
con penitencia y reconciliacion. Primera-
mente a los hōbres somos obligados a dar
buen exemplo cō las obras y palabras, que
se oyen y se veen: y si en algo les auemos ef-
candalizado, conuiene repararlo con recō-
ciliacion, y buen exemplo, y penitencia. Y
a los Angeles agradamos mucho, con las
buenas obras secretas que no veen los hom-
bres: conuiene a saber, cō oraciones, lectio-
nes sanctas, y otras mortificaciones y peni-
tencias oecultas, hechas con bendicion del
padre spiritual. Y por tanto auemos de mī-
rar, como se ha gastado el tiempo secreto,
y ho-

S. Bern.
in sent.

Nota.

y horas de silencio. Porque puesto caso q̄ los hombres no sean desto testigos; pero Dios nuestro señor, y los Angeles sanctes biē lo veen. Y dize nuestro padre sant Bernar^{do} en vn sermon, q̄ se regozijan ellos mucho, con oyr y ver nuestros gemidos y sospiros, deuociones y penitencias secretas: por lo qual antes auemos de procurar que tengan esta alegria de nuestras buenas obras, q̄ no cōtristar al Spiritu sancto cō desgracias, secretas, ni publicas: conforme al auiso q̄ nos da el Apostol sant Pablo: Finalmēte lo tercero, nos auemos de reconciliar con Dios, examinādo la consciencia en la pureza de la intēcion y pensamientos muy occultos: porque estos son occultos a los Angeles y a los hōbres, y manifestissimos a Dios: el qual solo es escudriñador de los coraçones, y de las entrañas. Luego miremos muy bien, q̄ nos mueue a hazer lo que hazemos: porq̄ si bien nos examinamos, hallaremos q̄ la carne es vna mala sauandija, y que por la mayor parte se busca a si mesma: quiero dezir, que miremos por la pureza de intēcion, q̄ es seruir a Dios: porq̄ sino miramos por nosotros, en muchas obras que hazemos a titulo de zelo Christiano, pretendemos, no el

seruicio

S. Bern.

Eph 4.

Primera parte del
seruicio de Dios, sino el prouecho nuestro:
no el remedio del próximo, sino el salir cō
la nuestra (como dizen) que es seguir nue-
stro proprio interesse. Y en todo el secreto
del examen de la cōsciencia, no me parece
que ay cosa mas delicada y mas necessaria
para ser entēdida, que es esta pureza de in-
tencion: porque el fin que pretēdemos, co-
mo dizē la philosophia, menea todas las
otras causas. Y la sancta Theologia de Iesu
Christo, nos enseña, q̄ si el ojo de nuestra in-
tencion esta enramado y obscuro, que to-
do el cuerpo de nuestras obras esta en tinie-
blas. Esto parece que fuera bastante para
tratar del examen de la consciencia a pri-
ma noche, pretendiendo, como pretende-
mos breuedad en esta obrezica: pero porq̄
con mas luz le hagā los seruos de Dios, no
recebire pesadumbre de añadir a lo dicho
otros tres parraphos breuezicos, en los qua-
les dire tres palabras a cerca del examē de
los pensamientos y de las palabras, y de las
obras.

¶ De lo que auemos de confi-
derar a cerca de los pen-
samientos. §. 3.

Los.



Os pēsamientos de los hombres buenos o malos, podemos dezir en cierta manera, que son el pulso del alma: porq̄ por ellos a vezes se puede pronosticar su mucha o poca salud, porq̄ si son malos y suzios: anfi como el humo suele ser indicio del fuego secreto, anfi es d̄ sospechar q̄ son ellos indicio d̄ algũ descuydo, o deleyte occulto q̄ tenemos en nuestras personas: como lo afirma vn doçtor de señalado spiritu. Verdad sea, que como dize el biçauçturado san Isidoro, no es en nuestra mano todas vezes el tener y sentir los malos pensamientos: porque vienen por suggestion y obra de los demonios: pero en nuestra mano es deleytarnos en ellos, y detenernos, o darles de mano con el diuino fauor. Y como quiera que sea, si los pensamientos son malos, dize nuestro padre sant Bernardo en vn sermon, q̄ son lenguaje del demonio, o de la carne corrompida por el peccado: y si son buenos, son lenguaje de Dios, y del Angel bueno, que nos hablã al oydo. Y por tanto cada y quando que sen-

B timos

S. Mar.
heremi.

Ysido.
de sũm.
bono.

obit
Bern. su
per co. s.
32.

Primera parte del

Luca 4

timos el mal p̄samiento, le auiamos de re-
fistir, diziendo las palabras que Christo di-
xo al demonio en el sancto Euangelio, cō-
uiene a saber, Enmudece, y calla demonio
fuzio y malo. Creeme Christiano deuoto,
q̄ el pensamiento malo es vna centella del
infierno: y por tanto si luego sacudimos de
nosotros vna centellica que salta de vna cā-
dela, porque no nos queme la ropa, porque
nos detēdremos cō delectacion lerda y mo-
rosa, quando la poluora infernal comiença
a abrasar nuestras almas? El mal p̄samen-
to es como vna piedra puesta en alta cūbre
la qual puede ser facilmēte trastornada de
la otra parte, pero si aploma sobre la perso-
na que la resiste, y se descuyda, hazerle ha
pedaços. Quiero dezir, que si damos con la
puerta en los ojos al p̄samiento malo, ne-
gandole la entrada, es facil la resistencia: pe-
ro si se apodera vna vez de la fortaleza de
nuestra anima, haze grandes estragos en la
consciencia. Por lo qual dezia el bienauen-
turado sant Ysidro, q̄ los malos p̄samen-
tos en el anima descuydada, eran como las
bjuorillas en el viētre de sus madres: las qua-
les como alli se crien vna vez, finalmente
han de salir desentrañando y despedaçado
la

Ysidro.
lib. 2. de
sum. bo.
c. 25.

Rosario de nuestra Señora. 10

la madre. Pues bien ansi los malos pensamientos que con descuydo se crien en nuestras almas, ellos mesmos las desentrañan y despedaçan cō el cōsentimiento del pecado, o de su delectacion. Por lo qual auiamos de tener gran diligencia, acerca de alçar de nosotros este genero de demonios, que acarrear los malos pensamientos: los quales sospecho que apenas se facudiraa de nosotros, sino les hazemos guerra con oracion y ayuno. Y declarandome vn poco mas en este caso, digo, que si la persona que tiene malos pensamientos es regalada y viciosa en la carne, su remedio es ayuno y mortificacion: procurando de traer el cuerpo y sensualidad a tal estado, q̄ huelgue de seruir y salir a partido con el spiritu, no dando (como dizen) humo a narizes al alma. Y si la persona que tiene los malos pensamientos es flaca, pobre, de poca salud, y menos regalo, su remedio ha de ser oracion, y ocupacion honesta, Porque como la tolva de su entēdimiēto y la imaginaciō esta vazia de buena cibera, vienen los acarreadores del infierno para hazerla moler, y traer en granzones y neguillas de malos pēsamientos. Por lo qual conuiene que esta alma

Marc.9

Nota.

Primera parte del

femejante se prouca de oracion, saneta le-
ctiõ, y meditacion y occupacion cõtina
y diligente en las obras de su estado: y desta
manera hallara el demonio el molino to-
rnado para Dios, y no osara descargar alli
su mala zizaña. No pienses Christiano que
hazes poco negocio en saberte vadear en
este pielago de los malos pēsamientos: por
que te hago saber, que cõ gran felicidad pe-
ligran aqui las almas. Por tãto no me digas
que vas seguro, porque te recatas de las ma-
las obras, y de las malas palabras, si te des-
cuydas en los pensamientos: porq̃ te respõ-
dere yo con los vulgares: que del rio mãso
me guarde Dios por su misericordia. Quie-
ro dezir, que muchas gentes se guardan, y
no peligran en las raudas, auenidas y tur-
biones de los homicidios, adulterios, hur-
tos y blasphemias: porque en fin la execu-
cion de estas obras tiene grandes difficul-
tades e infamias, y por tanto no tratan ni
piensan (vezes ay) muchas almas en ellas,
Pero el peccador que se consuela de peccar
dentro de si mesmo, este tiene el palo y el
mando para condenarse cada hora sin re-
sistẽcia. Porq̃ consigo se trae las llaues pa-
ra hurtar, la espada para matar, y la mala
muger

muger para adulterar. Cierta dētro de nuestro coraçon se forja todo el mal y el biē de nuestras palabras y obras exteriores: y por tãto cō toda guarda se deue guardar y examinar el coraçō. Porque es maluado el coraçon del hombre, y tiene muchos escōdri-
 jos; los quales te de Dios a entender Christiano, mediãte el prudente y docto cōfesor: porque ya que los vudieses de entender por los libros, no vieue a pelo tratar dellos en libros deuotos semejantes a este. Por lo qual tã solamēte cōcluyre cō dezirte tres palabras, a las quales casi se viene a reduzir todo el peligro principal de los malos pēsamientos. La primera es, que entiēdas q̄ ay peccado mortal en el pensamiento malo, quãdo consientes de cometer la obra d̄ peccado mortal, puesto caso q̄ no la cometas: porq̄ ya adulteraste en tu coraçon, y la hacha o asegure del fancto Euāgelio a la rayz del coraçon se ha de poner entre Christianos, y no a las ramas de las obras exteriores tan solamēte, como lo haziã los phariseos. Lo segundo entiēde, q̄ ya que no cometas, ni quieras cometer la obra del peccado exterior, tambien peccas mortalmente, si te quieres detener adrede, pensando y confin-

Nota.

Lucã. 3.

Primera parte del

tiendo en la delectacion de aquella mesma obra de peccado mortal a tus solas. Porque toda torpedad nos es vedada a los Christianos, no solamente en la obra de fuera, pero en el deleyte y pensamiento lerdo y moroso de dêtro. Lo tercero, peccas tãbien mortalmente quando te pones a peligro prouable o euidente de peccar mortalmente en la obra exterior, o en la delectaciõ della, pudiendo quitar la ocasion, y apartarte: por que el q̄ ama el peligro, por la mayor parte perece en el por su temeridad y atreuimiẽto. Por tanto mira bien las ocasiones q̄ te traen a canto de peccar mortalmẽte en tu vida: porque sino apartas estas, antes las abraças y sigues, gran peligro traes de muerte. Esto he dicho a cerca de los malos pensamientos, remitiendo los lectores a los maestros mudos, que son los libros, y a los que hablan mas claro, que son los doctores y cõfessores. Y pues los buenos pẽsamientos deziamos que eran lenguaje de Dios, y de los sanctos Angeles, acõsejo al lector Christiano, que quando los sintiere en si mesmo diga al Señor con el propheta Samuel, Hablad Señor mucho de en buen hora, porq̄ vuestro sieruo os oye de muy buena gana.

Ecclef.3

1.Reg.3.

Y recreese, y detengate en estos buenos pensamientos, porque desta molienda sale la flor de la harina, y el pan floreado de la vida Christiana. Y porq̄ Dios nos haga merced de librarnos de los malos pensamientos, y de hablarnos al coraçon, para que los tengamos buenos, concluyremos con la oracion de la sancta Yglesia, en que se pide esta merced al señor, diziendo.

O R E M V S.

DEus cui omne cor patet, & omnis voluntas loquitur, & quem nullum latet secretum: purifica per infusionem Sancti spiritus cogitationes cordis nostri: vt te perfecte diligere, & digne laudare mereamur.
Per dominum nostrum.

B 4 De

Primera parte del

¶ De como se ha de hazer la re-
sidencia, o examen de las
palabras. §. 4



Nlo que toca a las pala-
bras, el remedio prime-
ro y principal, sera el si-
lêcio, q̄ ataja grandes of-
ensas de Dios, q̄ se co-
meten por via de la len-
gua. Y despues desto tē-
ga el seruo de Dios grā
cuydado en dos cosas. La primera es, en no
dezir mal de su proximo: y la segunda, en
no dezir bien de sí mesmo. Porque lo pri-
mero es contra charidad muchas vezes: y
lo segundo las mas es señal de soberuia se-
creta, y liuiandad manifesta. Despues de-
sto el que quiere cōseruar paz d̄ spiritu en
su alma, y uo tener necesidad cada dia de
confessar peccados agenos, q̄ el haze pro-
prios por su mala costūbre, tēga cuenta en
saber como se ha de auer en tratar delas co-
sas de los proximos, o oyr semejāte cōuer-
fación. Porq̄ como dize nuestro padre sant
Bernardo, no se sabe qual pecca mas, el que
mur-

murmura, o el que oye, y no reprehende al murmurador. Finalmēte la recepta que el bianauenturado sant Bernardo nuestro padre da para este negocio es la siguiente.

Bern. su
per cāt.
ser. 40.

Lo primero, que procuremos de salvar si es posible las cosas malas que nos cuētan de nuestros proximos: diziendo, que no deue ser así lo que se dize dellos, ni lo creemos: y esto solo bastara muchas vezes para salirnos a fuera libres de la murmuraciō que se entabla: mayormēte sino es de nuestra cōsideracion el remedio o correctiō de aquellas personas, que dicen erraron.

Lo segūdo, si la obra uo se puede salvar por q̄ es mala y cierta, sacudamonos del negocio, diziendo, que deuio de tener buena intencion por vētura el q̄ aquello hizo: y desta manera nos saldremos de la murmuraciō salua nuestra cōsciencia, que quiera que sea dela intencion del otro.

Lo tercero, en caso que la obra sea cierta y tan mala que no se pueda salvar intencion della: en tal caso pondremos el dedo sobre nuestros labios, no murmurando del proximo, sino cōsiderando nuestra flaqueza: y q̄ hizieramos nosotros por ventura muy mayor desatino, si nos vieramos en la intencion

Primera parte del

que aquel pobre hōbre se deuio de ver quā do tal hizo. Finalmēte, si deuoto Christia- no quieres conseruar la paz del spiritu: por las entrañas de Iesu Christo, y por la lim- pieza de su bēdita madre tu abogada, te pido, que guardes esta recepta sobredicha en tu persona, y la hagas guardar en tu casa miētras viuieres, para q̄ tu persona, y las q̄ tienes a cargo, os librey de juzgar a vues- tros proximos, y de murmuraciones d̄ pec- cados, que no estā a vuestra cuenta. Y en ca- so que pudieres remediar a tu proximo, re- mitote a la correction Euāgelica, cōforme a la doctrina de Christo, y no al vso malua- do de murmurar, que el mūdo ha introdu- zido con gran perjuizio de las almas d̄ los proximos. Y en lo que toca al jurar o blas- phemar, por tanto que vna persona es co- frade del Rosario, por cōstitucion antigua desta sanċta cofradia, tābien es cofrade de la hermādad del nōbre de Iesus gloriosísi- mo, y de los juramentos: de dō de es obliga- do a desterrar de su persona y familia todo genero de juramētos y ocasiones de blas- phemia, o palabras mal sonātes: so pena de ser indigno cofrade de nuestra Señora, y d̄ las penas tassadas en la sanċta cofradia: y en el

Mat. 18.

Nota.

el juyzio de Dios. Finalmente examinan-
do el Christiano sus palabras por estos apū-
tamientos aqui referidos, luego entendera
si ha quebrantado inutilmēte las leyes fan-
ctas del silencio. Si dixo mal de su proxi-
mo, o bien de si mismo vanamēte. Sino fal-
uo la obra del proximo, o la intencion, pu-
diendolo hazer. Si juzgo cruelmente a su
proximo, olvidado de su propia flaqueza.
Si juro, o blasphemo, o no reprehēdio a los
que tal hazian: pida perdō a Dios, y hiera
sus pechos, y propōga la emiēda para ade-
lante, leuando las manos al cielo, y di-
zicndo con Dauid.

Psal. 38.

O R E M V S.

Pone domine custodiā ori meo, & ostiū
circumstantiæ labijs meis. Non declines
cor meum in verba malitiæ, ad excusan-
das excusationes in peccatis. Per dominū
nostrum.

¶ De como se ha de hazer el
examen a cerca de las obras.

§. 5.

Encl

Primera parte del

EN EL examen de las obras, auemos de saber lo primero, q̄ nuestras obras son en vna de quatro maneras: porq̄ o s̄o viuas o muertas, o mortificadas, o mortíferas. Obras viuas llamã los theologos a las buenas obras que hazemos en estado de gracia: porq̄ en cierta manera ansi como el alma da vida al cuerpo, ansi la gracia da vida al alma, y alienta las obras buenas, y las haze dignas d̄ vida eterna: y estas son las obras de que nos auemos de preciar los Christianos. Obras muertas se llaman las obras moralmente buenas, pero hechas en peccado mortal: porq̄ por buenas que sean, en fin nunca recibē ni tienen valor, en caso de merecer gracia ni gloria del cielo por ellas. Pero porq̄ siēpre es bueno hazer bien, y estas obras, aunque no sean meritorias d̄ vida eterna, pero en cierta manera disponen en su genero al peccador para que se cōuierta mas presto: por tãto aunque peccador estes en peccado mortal (lo que Dios no permita) no te descuydes ni alces mano del bien obrar en tu triste estado: porque aunque de tu parte no aya merecimiento de ygualdad ni de congruidad: pero d̄ parte dela magnificēcia y libe-

liberalidad de Dios, es de confiar que acudirá a tu necesidad y miseria, viendo q̄ en alguna manera te ayudas, y no te dexas caer del todo.

Las obras terceras son las que llamamos mortificadas, o amortiguadas: estas son las que hezimos en estado de gracia, y eran dignas de vida eterna: pero el peccado mortal las mortifico, o amortiguo de tal manera, q̄ por ellas no podemos cōseguir la vida eterna. Y por tãto el peccado mortal se llama obra mortifera, por q̄ no solamēte causa muerte del anima, pero mortifica y amortigua todo lo bueno que auia en nosotros en caso de merecer. Por lo qual mucho nos auiamos de guardar de los peccados mortales, q̄ son pensamientos, palabras, obras cōtra la charidad de Dios, o del proximo: entendiendo tãbien, que entretanto q̄ estamos en peccado mortal, nuestras obras mueren en caso de merecer: y no adelantamos vn cornado del camino del cielo, hasta q̄ salgamos del peccado. Por lo qual dezia vn sieruo de Dios, persona de alto spiritu y valor, que por todo lo criado no cōmetria vn peccado mortal, porque conocia bien por la gracia de Dios la mercaderia.

Nota.

Final

Primera parte del

Finalmente las obras mortificadas reuiuē y resuscitan cō la gracia, de tal manera que tornan a ser dignas de vida eterna. Y por tãto si aun a los peccadores acōsejauamos, q̄ no despreciassen las obras muertas en su estado: quanto cō mayor razō rogaremos en las entrañas de Iesu Christo a los justos, que estando en estado de gracia, procuren emplearse muy de veras en obras viuas: pues aunque (lo que Dios no permita) caygan en peccado mortal, que es obra mortifera, no perecen del todo sus buenas obras, antes cō la penitencia verdadera se torna a recuperar el thesoro perdido, y torna a reuiuir lo mortificado: aunque lo muerto en hecho de verdad nunca reuiuē.

He querido tratar aqui destas quatro maneras de obras, para q̄ en el examen de la cōsciencia, cada Christiano vea quanto en si es, en que manera de obras destas emplea el caudal de la vida, y gracia q̄ Dios le dio para seruirle: y trate de no se cōtentar con obras muertas: pues cō esta moneda, aunq̄ no sea del todo mala, no se cōpra el cielo: y lo segūdo no se descuyde de procurar, por penitēcia recobrar la vida de las obras mortificadas, para q̄ recobre el caudal perdido.

Y

Y guardese como del fuego de las obras mortíferas, que son los peccados mortales: porque estas son langosta y pestilencia, q̄ atala toda la hazienda y caudal del alma. Y finalmente determinese el alma de tratar en obras viuas, que son las que se hazen en estado de gracia, porque este es el verdadero thesoro y caudal, con q̄ se alcanza con el fauor de Dios la bienauenturança.

Lo segundo, en este examē de las obras, entēdamos que somos obligados mas a las que son mādadas por obediencia; que no a las elegidas por propria voluntad, aunq̄ parezcan mejores: y por el configuiente mas nos deuemos de emplear en las de nuestro estado y propria vocacion, que no olvidando estas, emplearnos en las diuersas vocaciones y estados agenos.

Lo tercero es de notar, que pues por las obras de misericordia mas particularmēte se ha de tomar la residēcia del juyzio final: Mat. 25 destas auemos de estar muy preuenidos y amparados, mayormente en los casos donde somos obligados a dar limosna, so pena de graue peccado: los quales sabra el Christiano de la boca del discreto y docto confessor, y de los libros que tratan de esta materia.

materia. Pero todo el negocio se reduce por la mayor parte a dos puntos y razones, por dōde somos obligados a la limosna. El

S. Tho. primero es la extrema o graue necesidad 2.2. q. 32 del proximo, si le podemos socorrer sin de ar. 5, & 6 trimēto de nuestra persona o personas q̄ te

Nota. nemos a cargo: porq̄ en tal caso corre el precepto de la limosna muy propriamente. Y el segūdo caso es, quādo tenemos tātos bienes, q̄ no solamente sobran para las necesidades naturales de nuestra persona o personas, pero sobran cūplida la decēcia y auctoridad de nuestro estado. Cierta en tal caso, por causa de lo que sobra corre el precepto de la limosna, aunq̄ las necesidades de los pobres no fuesen extremas, ni tan graues,

1. Ioan. 3 sino ordinarias. Porque como dice el bien auenturado sant Iuan Euangelista, El q̄ tiene de los bienes deste siglo, y vee q̄ su proximo tiene necesidad, y cierra sus entrañas para le socorrer, como es posible quemora la charidad de Dios en el? Cierta yo no se q̄ mas claras palabras se puedē dezir, para entender la obligacion de la limosna: ni se q̄ menos pueda Dios pedir a vn Christiano, que mādarle dar limosna al necesitado de graue necesidad, si el que da la limosna lo puede

puede hazer sin detrimento suyo, y de los suyos: y mandarle que dellmosua a los necessitados, aunque no sean de necessidades tan apretadas, en caso q̄ el que da la limosna tenga bienes sobrados, no solamēte para el socorro de su persona o personas, pero para la decencia de su estado. Cierto el que no sale a hazer esto por amor de dios y del proximo, yo no se que amor tiene de Dios, ni que compasión tiene del proximo. Por lo qual no me marauillo, q̄ los tales no tengan vna migaja de cōsuelo con el rico auaricōto en los infiernos, ni vna gotica d'agua para refrescar su trabajo: pues en este mundo negaron a los pobres de Iesu Christo, aun las migajas que les sobrauan, y se les cayau de las mesas. Por lo qual Christiano lector te aconsejo por el Señor, que si buenamente puedes hazer limosna, no aguardes aun a lo que te ha de sobrar, antes da de lo que tuuieres a los necessitados: porque se sirue Dios mucho de la offrenda aun de los pobres, como se vio en la historia Euāgelica, quādo alabo mas los cornadillos de la biuda, offrecidos de su pobreza, que los doblones de los ricos que offrecian del sobrado. Y muchas vezes como en fin la li-

Lucę.16

Lucę.21

Primera parte del

2. Cor. 9

mosna sea cierta manera de simiença, o se-
mentera para bienes temporales y spiritua
les, embia Dios los pobres a las casas de la
gēte que tiene antes necesidad que sobra
de hazienda, para que sembrando la limof
na, cojan el A gosto del socorro para su ne-
cessidad, como lo enseña la sancta escriptu
ra en la historia de la biuda Sareptana, q̄ de
su pobreza socorrio al sancto viejo Helias.

3. reg. 17.

Nota.

Y es de notar que algunas personas se se-
can cō los pobres presentes, a titulo de me-
morias para los tiempos aduenideros : y
estos tales auian de tratar el negocio entre
Dios y si mesmos, siēdo juez arbitro vn do
cto y Christiano confessor. Y en tal caso , si
la memoria de porvenir importa mas que
la necesidad presente, no se han de desfa-
uorecer las obras pias y memorias : pero si
padescen los proximos presentes, y no nos
mouemos por amor de Dios, a remediar
los si quiera de lo q̄ sobra, como es de creer
que nos mouemos por charidad a reme-
diar los que estan por nacer en los siglos ad
uenideros, quando no sabemos si aura mū-
do? Por tanto digo otra vez, que con toda
verdad en la presencia de Dios y del cōfes
sor se derrame como agua el coraçon del
funda-

fundador, para saber si le mucue apetito va no de memoria, o charidad verdadera, por que entiende que el bien perpetuo es mas importante para el seruicio de Dios, que el socorro de la necesidad presente. Finalmēte, estos casos y otros semejantes remito a los doctores que tratan mas largauēte de ellos: y esto bastara para tener alguna luz en todo el examen de la consciencia, y para cōcluyr el sacrificio vespertino de la noche: en el remate del qual auemos de pedir perdon a Dios por nuestros peccados, y por los de nuestros proximos: mayormēte los que estan en peccado mortal. Lo qual haremos, diciendo muy deuotamente las palabras de la oracion que se sigue.

O R E M V S.

DEus cui propriū est misereri semper & parcere, suscipe deprecationē nostrā, & nos, & omnes famulos tuos quos de licitorum catena constringit, miseratio tuę pietatis absoluat. Per dominum nostrum.

¶ Del sacrificio matutino, y deuocion de la mañana.

¶ 6.

Mucho importa el principio (deuoto Christiano) en todas las cosas: porque pequeño yerro en el, suele causar grandes rodeos. O quan cierta es la desgracia y encuentro feo, quando al salir de la tela pierde la lança el cauallero. Esto digo, porq̄ en letras humanas llaman buenas horas a las de la mañana: y en letras diuinas, hallo que los sanctos eran grandes madrugadores: y cō sus buenos exercicios preueniã el luzero de la mañana: entēdiendo que todos los buenos successos del dia, se han de entablar bien, si es posible, en el aluorada. Y desta doctrina estan tan llenos los psalmos de Dauid, que por ser tã manifiesta no alego testimonio ninguno dellos: pero quiero dezir, que si la persona preten de ganar el dia para Dios, procure de tomar la possession en despertando a la mañana: porque si esto no haze, en vn punto que se descuyde, hallara q̄ el demonio esta a la cabecera, para ganarle por la mano, y apro-

Pfal. 62.

Psa. 100

Esai. 26

aprouecharse de la pesadumbre del sueño que precede, y de la vigilia perezosa que sucede, para negociar el sus negocios, y por lo menos desconcertar el dia que amanece. Por lo qual los siervos de Dios auisados, en el sacrificio vespertino de la noche passada fueren preuenirse de la meditacion y obra sancta para que han de madrugar en la mañana: porque el demonio gran madrugador, no les halle descuydados, sino ocupados en el negocio que de antenoche pusieron a la cabecera para demañana.

Y como quiera que sea, en abriendo los ojos, y recordando el Christiano, ha de hazer la señal de la Cruz, signandose y sanctiguandose. Y desta mesma señal dize el bienaventurado sant Hieronymo que auemos de vsar en todas nuestras obras los Christianos, pues es el estandarte y vanderas de nuestro capitan, tan espantable a nuestros enemigos: los quales huyen de la señal de la Cruz, como suelen huyr los perros viendo el baculo con que fueron heridos. Finalmente hecha y adorada esta sancta señal, dezir se ha con el coraçon y con la boca el Credo como lo acostumbra dezir la sancta Yglesia Romana a la hora de prima: y protesta-

Hierro.

Primera parte del

ra el Christiano en aquella hora , viuir y morir en la sancta fe catholica, pidiendo socorro al señor con algunas oraciones breues que llaman jaculatorias, diziendo (pongo por caso) desta manera con los Apostoles,
Luc. 17 Señor aumenta en nosotros la fe: o diziendo con el pobre hombre del sancto Euangelio, Señor yo creo, pero supplicote que ayudes a mi incredulidad: pues la fe, como dixo tu Apostol, es don de Dios, y no de nuestra cosecha. Estas, o semejantes palabras dira la criatura a su criador, produciendo siempre actos de fe inflamados con charidad que suele manifestarse en obras: mayormente en estos tiempos miserables, donde tanta guerra la haze la gente engañada y sin ventura. Y hecha esta protestacion de la fe, traera el alma ala memoria (si pudiere ser) las obras que piensa hazer aquel dia, proponiendo de hazerlas todas a seruicio de Dios. Y si despues entre dia, o a la tarde, se le offresciere entender en algunas cosas que no auia entendido, dira a su criador lo que entendi en cierta parte que graciosamente dezia vn bendito padre hablando con Dios desta manera, y diziendo, Señor lo dicho dicho. Querria dezir, Señor ya sabeys que esta maña

na me ofreci a vos, a mi y a mis cosas: suplico os q̄ debaxo de aq̄l cōcierto, accepteystābien esta obra, que a caso y sin pensar se me ha effrecido. Nota Christiano, q̄ ahora estamos en lo mas cordial del sacrificio matutino, q̄ es proponer de hazer todas las cosas en toda la vida, y particularmente en aquel dia, por amor de Dios, Cierto este es grā sacrificio: y este fue significado t̄bien por la chaperia de oro q̄ tenia el tēplo de Salomon por dedentro: porque las almas q̄ tienē tal pureza de intēcion y tan actual estando en estado de gracia merecen la vida eterna por todas las obras en particular que hazen dela mañana hasta la noche. Yo no se que mas cercada de oro puede andar vna consciencia, que tornar todas sus obras por minimas que sean, doblones subidos de quilates para comprar el cielo: lo qual haze no solamente estando en charidad, pero refiriendo actualmēt e todas sus obras en Dios. Cierto esta pureza de intencion haze las obras mas pequeñas dignas de vida eterna: y la intencion dañada haze las obras al parecer grandes, dignas de pena perpetua. Y para que Dios nuestro Señor nos fauorezca en esta buena inrēcion

3. reg. 6.

Primera parte del
de la mañana por todo el discurso del dia,
supplicarse lo hemos con la oraciõ siguiente:
te: la qual comiença desta manera.

OREMVS.

Actiões nostras quæsumus domine aspirando præueni, & adiuuando proficere, vt cuncta nostra oratio & operatio à te semper incipiat, & per te cœpta finiatur. Per dominum nostrum.

Y porque el dia aun se entable con mayor seguridad de las almas, considerando los grandes peligros spirituales y temporales en que nos vemos cada hora: pareceme que al amanescer siempre auiamos de inuocar el socorro de todos los Angeles, y de todos los sanctos, para que fuesen en nuestra ayuda y amparo, pues lo podemos hazer en dos palabras, con las dos oraciones que se siguen: y daran fin al sacrificio matutino y deuocion de la mañana.

Oremus.

DEus qui miro ordine angelorum ministeria, hominumq; dispensas: concede propitius, vt quibus tibi ministrantibus in cælo, semper assistitur, ab his in terra nostra vita muniatur.

O R E M V S.

INfirmitatem nostrã quæsumus dñe propitius respice: & mala omnia quæ iuste meremur, omniũ sanctorum tuorum intercessione auerte. Per dominũ nostrum.

¶ De la deuocion, o sacrificio del medio dia. §. 7.



L medio dia, antes o despues de la comida, quando el alma conforme a su estado tuuiere mejor posibilidad de recogerse vn ratico, hecha la señal de la Cruz, y dicha breuemente la confesion general, recogerse ha a tratar de

Primera parte del

Ber. de vn negocio muy importante, y es de exa-
inte.do. minar cō mayor cuydado (como lo aconse-
cap. 65. ja nuestro padre S. Bernardo) la cōsciēcia,
no en general como lo hizo a prima noche
fino en particular, a cerca del peccado que
mas guerra y estrago haze en su anima: por
que tratandolo tan de acuerdo, entendera
como le va en el remedio de aquella culpa:
que diligencias pone para cuitarla, o que
ocasiones tiene para no salir della. Y hara
particular oracion a Dios por esta necessi-
dad cada dia, proponiendo de nueuo, y re-
nouando el propósito de emendarse. No se
Christiano si me doy bien a entender: pe-
ro entiende tu, que cada alma algunas ve-
zes tiene vn peligro y peccado mayor que
los otros demas peccados: y por tãto ha de
andar cuydadosa mucho mas en el reme-
dio de la mayor necesidad, q̄ en el de las or-
dinarias: porq̄ remediado el peccado ma-
yor, facil es el remedio de los menores. O
i. reg. 17 como echo a huyr el exercito de los Philis-
teos, quando vieron caydo al gigante Go-
lias. Pues de la mesma manera, quãdo nos
damos maña a vencer lo mas dificultoso,
parece que llevamos de vencida siguiendo
la victoria los peccados menores. Y esto pa-
rece

rece q̄ apuntaua el sancto Rey Dauid, quã
do dezia, Si mei non fuerint dominati, tũc
immaculatus ere, & emundabor à delicto
maximo. Que quiere dezir, Si los pecados
no se enseñorearen de mi, entonces viuire
sin manzilla, y quedare limpio del pecca-
do grande de la soberuia, o del que haze es-
paldas a los demas. Ya vees Christiano quã
to importa sanar de la llaga mas vieja y pe-
ligrosa: y quan poco aprouecha tener ordẽ
en la vida, si siempre sustentamos algũ ene-
migo capital, q̄ nos haga la guerra de quan-
do en quando. Por tanto con el fauor de
Dios, y desta cuenta particular, applican-
do oracion y remedios cada dia particular-
mente, a pocos dias vendremos a sanar de
vicios muy enuejecidos. Porque cada
peccador puede confiar enel Señor que le
fauorecera, no solamente enel exercicio
de la noche y de la mañana, pero enel de
medio dia: y dira con el Propheta Da-
uid, que confia enel Señor, que le ha de
librar, A sagitta volante in die: à negotio
perambulante in tenebris: ab incurſu &
dæmonio meridiano. Que quiere dezir,
De las saetas del demonio, que buelan
entre dia, y de sus marañas y ardidcs con
que

Pfal.18.

Pfal.90

Primera parte del

que nos arma de noche: y de los encnētros que nos haze el vicio principal, que es el demonio mas influmado contra nosotros, del medio dia. Cierta entonces nos libramos de los peligros de la noche, quando la entablaremos a seruicio de Dios en el sacrificio vespertino: y tambien nos libramos de las factas que buelan de dia, quando en la mañana nos apercibieremos con el amor actual de Dios: y finalmente del demonio del medio dia nos libramos, si pusieremos mayores diligēcias para el mayor peligro: y applicaremos siempre al altar de nuestro coraçon nueva leña, y sanctos sospiros, que son oraciones jaculatorias, o factas de amor, teniendo cuenta con Dios en todas las horas del dia, pues en todas ay peligro, y en ninguna seguridad. Y porque nuestro Señor nos haga merced de librarnos, y para que concluyamos la preparacion del Rosario, que consiste en el repartimiento ya dicho de todo el tiempo, conforme a estas tres deuociones, y en el recato de la persona a cerca de sus pēsamientos, palabras y obras, concluyremos con la oracion de la sancta yglesia, que dize desta manera,

Nota.

Oremus

O R E M V S.

DEus qui nos in tantis periculis constitutos pro humana scis fragilitate non posse subsistere: da nobis salutem mentis & corporis: vt ea quæ pro peccatis patimur, te adiuuante vincamus. Per dominũ nostrum.

Cap.

Primera parte del
¶ Capitulo segundo, Que tra-
ta del titulo que tiene el Ro-
fario, llamandose de nue-
stra Señora.



POR TRES RAZONES me pa-
resce que se deue de llamar, y se ha lla-
mado siempre esta sancta deuocion, el
Rosario

Rosario de nuestra Señora. La primera es, porque se cõpone de tales mysterios, que en muchos dellos la mesma Virgen gloriosa fue no solamente presente, pero parte principal y persona señalada en el mesmo mysterio: como se vee claramente en todos los mysterios gozofos, y en el remate de los gloriosos. Porque si el primer mysterio es la encarnacion, claro esta q̄ este mesmo se celebrò en las entrañas de la Virgē: y es la fiesta tan suya, que la yglesia Romana llama a la encarnacion fiesta de nuestra Señora. Pues en la visitacion a sancta Elisabeth, que es el segundo mysterio, claro esta que nuestra Señora fue la que anduuo todos aquellos passos de charidad y misericordia: y por tanto de su nõbre se intitula el mysterio. Y en la tercera estacion, q̄ es la natiuidad del Señor, esta mesma se llama fiesta del parto virginal: porq̄ nascio de la mesma Virgen. Y finalmēte en la presentaciõ ella le lleuo al templo, y su sancta purificaciõ se festeja en aquel dia. Y en la quinta estaciõ de quando desaparecio el niño, ella mesma le lloro, y le busco cõ gran diligencia y dolor: y finalmente le hallo con grande alegria entre los doctores, y le lleuo consigo

Lucç. 1.

Lucç. 1.

Lucç. 2.

Lucç. 2.

Primera parte del

configo a Nazareth. Pues si tratamos de los mysterios dolorosos, dexado a parte, q̄ nuestra Señora siempre firme en la fe perse uero en ellos, quando los demas discipulos cayan y se leuantauan, y ella estuuó mas firme y mas perseuerante al pie de la Cruz que todos: quien quita, sino que a los demas estuuó presentissima en spiritu, aunq̄ por ventura no se hallasse presente corporalmente a algunos, por su gran recogimiẽto? Y si tratamos de los gloriosos, quien fue la criatura (como diremos en su lugar) que gozasse de la resurreccion del hijo primero y mejor que la propria madre? Pues en la

Ioan. 19

Actu. 1.

Actu. 1.

sancta Ascension, de que persona se auia de despedir el hijo vnigenito con mas dulces abraços, que de la madre sancta, que se despedia del con tan tiernos sospiros? Y en la venida del Spiritu sancto, persona principal fue en el cenaculo la Virgen gloriosa, pues con Maria madre de Iesus, dize la sagrada historia, que estaua alli encerrada la sancta compañia, perseuerando en oraciõ. Finalmente la sacratissima Assumpcion y coronacion, que son remate del sancto Rosario, fiestas son propias y particulares de la Virgen gloriosissima. Luego porq̄ tor-
nemos

nemos al punto, de donde parece que vn
tático (no sin necesidad) nos auiamos des
uiado: quando preguntare alguna persona
que porque llamã el Rosario de nuestra Se
ñora a la meditacion de los quinze myste
rios de la vida de su hijo bēditissimo, ha se
le de respōder, que se llama ansi, porq̄ estos
mysterios son de tal calidad, q̄ fue en ellos
la virgen gloriosa persona señalada, y muy
principal, por la mayor parte hallãdose pre
sentissima a ellos las mas vezes en cuerpo
y en anima, y a todos en spiritu, y verdade
ro y inflãmado amor. De dōde deuoto de

Nota.

Nota.

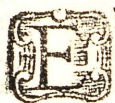
la virgen sin manzilla podras sacar singu
lar cōsolacion en las estaciones del Rosa
rio, entendiendo q̄ no solamente en el my
sterio tienes presente al hijo de Dios, pero
a su bēditissima madre por tu abogada, pa
ra q̄ en tus meditacioes pidas merced al
hijo, y te aproueches de la intercessiōn dela
madre gloriosa. Y esto bastara para con
cluyr la primera razon del nombre o titu
lo del Rosario de nuestra Señora.

¶ De la segunda razon porque
el Rosario se intitula de
nuestra Señora. §. i.

D

Enel

Primera parte del



NEL segundo lugar, podemos dezir, que justamente se nõbra el Rosario de nuestra Señora, por

que ella fue la que primero, y la que mejor entre las puras criaturas supo andar estas el taciones del Rosario con alto spiritu y grã consideracion. Porque si el argumento del Rosario se cõpone de quinze mysterios se ñalados, cõuiene a saber, de cinco gozofos, cinco dolorofos, y cinco gloriosos: quien es de creer que tuuo tal gozo en los gozofos como la Virgen sin manzilla? Y que dolor y compafsion lleo en los dolorofos: al dolor que la madre passo en la muerte de su hijo, y tal hijo? Pues si (como dize Salomon) es gloria de los padres tener hijos sabios y honrrados: en quien pudo redundar mejor la gloria de los triumphos gloriosos del hijo, que en la mesma madre q̄ le pario? Luego por esta razon segunda, es justo q̄ se llame el Rosario de nuestra Señora, pues de la primera estampa, fue impresso en sus entrañas con verdadero gozo, en las alegrias: grande dolor en los trabajos: grande gloria en los triumphos: pues lo vno y lo otro (como lo afirma el sancto Euãgelio) cõseruaua y cõferia dẽtro de su coraçon la Virgen

Pro. 10.

Luc. 2.

Virgen sin mázilla. Y por tãto tu Christia
no deuoto de la Virgen sancta, gozate con
ella muy de veras, alegrãdote de su mesma
alegria en los mysterios gozofos: y cõsolan
dote con las mercedes q̃ alli el señor te ha-
ze cada dia, y te hizo en el tiẽpo de su en-
carnaciõ. Y en los passos dolorosos, dolerte
has no solamẽte por cõpasiõ: viendo pade-
cer al innocente, y la affliccion dela madre:
pero con contricion y dolor de tus pecca-
dos, que fueron causa de tanto trabajo. Y si
nalmẽte en los gloriosos, gloriarte has en el
Señor, pues resuscitando la cabeça, han de
resuscitar los miẽbros, pues ella es causa de
nuestra resurreccion: y subiendo al cielo el
hijo natural, han de subir los pro hijados y
adoptados: y nuestra naturaleza ya esta su-
blimada en los altos cielos. Y puesto caso q̃
te sientas de tuyo carnal, sensual y flaco: **1. Cor. 15.**
gloria te en la fiesta de Pentecostes, de ver
que vienen los dones del Spiritu sancto de
los altos cielos a las tierras, embiados por
el padre y el hijo, para socorro de la gente
miserable. Pues quien no se ha de gloriar
de ver subir a la abogada de los peccadores
y madre del juez que nos ha de juzgar, al
cielo? Y de ver que es recebida con grande

Actu. 1.

Primera parte del
triumpho y coronacion en la bienauentu-
rança, donde perseuera haziendo nuestros
negocios? Lnego si la virgen tanto partici-
po de los gozos, de los dolores, y de los triū-
phos, y tanto es justo que participen de los
mesimos mysterios sus deuotos: tãbien por
esta razon segunda, justamente se llama el
Rosario del titulo de la virgen.

¶ De la tercera causa, porque
se intitula el Rosario del
nombre de la sagrada
Virgen. §. 2.



A tercera razõ, porque
se intitula de nuestra se-
ñora esta sancta deuoc-
ciõ del Rosario es, porq̃
conforme a las reuela-
ciones que en historias
piadosas y graues se afir-
ma auer auido, parece
ser esta deuocion muy grata a la Virgẽ san-
cta: pues tambien se afirma en las mesmas
auer sido confirmada por milagros del cie-
lo, y se vee y sabe euidentemente, quan fa-
uorecida

uorefcida es y ha sido con gracias y indulgencias, por parte del Pontifice summo y padre sancto de Roma. Luego si tã sancta obra ha sido, como dizẽ doctores muy graues, reuelada mediante la virgen sancta, y confirmada por milagros hechos por ella mesma mediante el diuino fauor: justamẽte se llama esta sancta deuociõ y hermãdad del nõbre de la mesma Virgẽ, como negocio que le cae muy en gracia, y tocante a su deuocion y seruicio. Y no es menos, sino q̃ si la Virgen gloriosa trataua estos mysterios viuendo en este mundo con tan grande spiritu y affecto como tenemos dicho, q̃ le caeran muy en gracia sus deuotos y seruidores, que guiaren por la mesma senda: figuiendo quanto en si fuere la huella de la mesma Virgen gloriosa. Y que ella mesma tratasse de reboouer en su coraçõ, y conseruar siempre la memoria de los passos y mysterios de su hijo, coligesse de aquellas palabras del Euãgelista sant Lucas: el qual en diferentes lugares de su sancto Euangelio dize, que cõseruaua y guardaua la Virgen sancta todas aquellas palabras en su coraçõ. En el qual lugar conforme al frasi de la escriptura sagrada, palabras quiere dezir

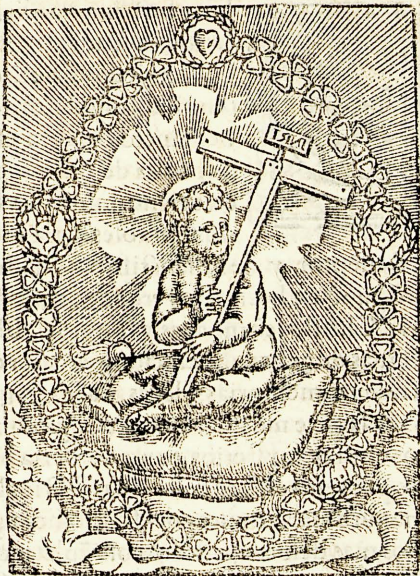
Lucã. 2.

Primera parte del

Gracus

obras grandes y marauillosas: y este senti-
do tienen por muy acertado los doctores
en este lugar. Y sobre las mesmas palabras
dize vn doctór antiguo y de grande autori-
dad. Que ansi como la Virgē nueue meses
traxo en sus entrañas al verbo diuino en-
cerrado, ansi en cierta manera procuro de
traer toda la vida encerradas en su coraçõ
sus obras y palabras con profunda medita-
cion, y admirable contemplacion. Luego
si este era el exercicio de la Virgen en este
mundo, muy grata le sera la imitacion del
praticada y exercitada por sus deuotos:
mayormente si le aciertan a poner en pra-
tica, con tal orden y discrecion, que sirua pa-
ra augmentar los mesmos deuotos en la vi-
da Christiana. Y porque lo dicho bastara
para declaracion del titulo, tan solamente
añadire otro capitulo, antes de començar
los mysterios sanctos del Rosario, para que
por el entendamos aun mas claramente su
traça y repartimientos, y para que se entie-
da en parte la discrecion que se deue guar-
dar en estas y semejantes deuociones.

CAPITULO



¶ Capitulo tercero de la traça
y repartimiento del sancto Ro-
sario, y de como diuersas
almas se han de aproue-
char diuersamente
del.

De

Primera parte del



E la doctrina ya dicha en los capitulos passados los deuotos aurán entendido, como la orden del sancto Rosario esta dispuesta de tal manera q̄ cōtiene quinzemysterios notables de la vida

Nota.

Ioan. 21

del Redēptor, y de su sanctissima madre. Porq̄ aunq̄ en hecho de verdad todas las obras d̄ Christo seā muchas y innumerables y dignas de grā consideracion: pero por ocurrir a las memorias flacas y a los negocios de la gēte muy ocupada, escogieronse estos quinze mysterios, como materia bastante para entretener en las cosas d̄ Dios las almas ordinarias: pues en el sancto Euangelio los mas desocupados y contēplatiuos, hallaran tan a mano lo q̄ resta de los mysterios q̄ está escriptos del Señor. Luego el orden de la gente deuota en esta sancta deuotion, es auendosi preparado en lo q̄ toca a la persona y consciencia, rezar vn Pater noster y diez Aue Marias, antes de cada mysterio, por preparacion particular de la mesma estacion: y entretanto que rezau estas oraciones, pareceme q̄ la atencion se deue emplear

emplar en ellas mesmas. Y para que se haga cō mayor gusto y prouecho: si esta obrezita cayere en gracia a los sieruos de Dios, luego les offreceremos otra con el diuino fauor, que les estamos adereçando, para q̄ su Rosario sea cūplido: porque tendra tan solamēte la declaracion cūplida del Pater noster y del Aue Maria, juntamēte con algunos auisos para los aētiuos y cōtemplatiuos: para que los vnos y los otros se aprouechen de nuestra industria y trabajo en su Christiana vida. Tornando pues al punto en que estamos, dicho el Pater noster, y rezadas las Aue Marias, luego reparara el alma en el mysterio q̄ se offrece, y si es persona religiosa y cōtemplatiua, y tal que tiene desoccupacion conforme a su estado y don de Dios, o auisos de maestros spirituales, para saber discurrir y meditar en cosas tan sanctas, no se puede pensar la labor q̄ se le offrece, y quantas mercedes Dios le haze en aquel lugar: porque cierto yo trate vn alma algunos años en el desierto, la qual acostumbraua leuātarse a la media noche cada dia a su meditacion: y affirmauame algunas vezes, que hasta la mañana, perseverando en el mesmo oratorio, le faltaua

Segunda parte del

tiempo para entretenerse en las cosas que nuestro Señor le ofrecia: y esto mesmo acontecera a las almas semejantes q̄ se supieren semejantemēte preparar cō el diuino fauor. Pero si el Christiano que ha de contemplar, es persona ocupada en negocios exteriores conforme a su vocacion, o si es enfermo de cabeça, o de tristezas, o mugercita ignorāte y casada: estos tales llegados al mysterio, auiendo rezado sus Aue Marias alli como pudierē, mirē lo q̄ passa, digan algo de suyo, aunque lo pronuncien cō la boca, y no sea la platica puramente mental: y pidiendo la limosna que les pareciere, y rezando la oracion que alli hallaran señalada, se podran breuemēte despedir con hazimiento de gracias, porque no es de todos el officio de la contemplacion, ni penetrar los secretos del spiritu: porque en la casa de Dios ay actiuos y contemplatiuos, y todos sirven al Señor. Ay en el cuerpo mystico de Iesu Christo diuersos miembros: y pues todos los buenos se han de salvar, no te desconsueles Christiano, porque no cres ojos en la casa de Dios, como los contēplatiuos: contentate con saluarte siendo pies, o manos, empleandote en buenas obras, y

en

Nota.

1. Cor. 12

en buenos passos de vida actiua, conforme a tu estado y vocacion. Bien veo yo que de los dos ojos que tiene el alma, el derecho es el de la contemplacion, y el siniestro el de la vida actiua: pero si tu ojo derecho te escandaliza, priuate del, como dize el Redemptor: porque mas te vale entrar en el cielo con vn ojo, que con dos en el infierno. Entõces dize el bienauenturado sant Ysidro, q̄ nos escandaliza nuestro ojo derecho, quando por via de contemplacion damos en algun error, por ser gente ignorante o flaca, y no saber guiarnos en cosa tan alta. Cierto en tal caso mejor seria emplearnos cõ toda buena volũtad y humildad en obras Christianas de vida actiua, que no desvanecernos en altanerias. Quanto mas, que aunque sea mas hermosa Rachel, primero se ha de casar el Christiano con Lia. Quiero dezir, q̄ si queremos ser cõtēplatiuos, auemos primero de grãgearlo cõ las obras Christianas de vida actiua: y esta es la via ordinaria para passar a la cõtēplaciõ. Y pues estamos en la huerta y granjeria de Dios, no queramos ser mejores posturas y inxertos, de aq̄llo en q̄ se sirve el mesmo señor de la huerta, q̄ es Dios: porque nuestro fructo, y no el ageno

Math. 5

Isido. ð
sum. bo.
li. 2. c. 25

Gen. 29

Nota.

Primera parte del

ageno auemos de llevar, y en nuestro tiempo si somos buenos arboles. Dime Christiano, no seria grande dislate de las yeruas de la huerta, si todas quisiessen imitar en el meneo y curso a la yerua q̄ llamã del Sol? Si por cierto. Porq̄ como aquella al fin del otoño ha de representar la figura del sol, y criar grana, para que salgã semejantes soles della mesma: anda desde la primavera y todo el verano siguiẽdo los rayos del sol sin perder punto, hasta transformarse en la figura del. Pues bien assi los contẽplatiuos, q̄ son ojos y luz del mundo, auiedo de venir a representar en sus personas al sol de justicia, y dezir con S. Pablo. Imitadme hermanos, como yo imito a Christo: estos tales q̄ se han de venir a trãformar en la claridad de Christo, de claridad en claridad, de claridad que se cõmunica en la claridad comunicada en ellos: necesidad tienẽ de andar espejando y contemplãdo mucho tiempo aquel verdadero sol. Pero las plantillas ordinarias, que son la gente seglar, ocupada en negocios de vida actiua, obligatorios a su estado, con el mouimiento ordinario de la Christiana vida, aprouechãdo en ella de cada dia mas, se podran salvar: puesto ca

Plinio d̄
heliostro
pio. li. 22

1. Co. 4.
& 11.

so que no anden de la noche a la mañana, y de la mañana a la noche, empleando todo el tiempo en cōtemplaciō: mayormente si faltan a las obligaciones de su estado, y no entiēden la alteza de las cosas en que tratan. Pero la gente religiosa, desocupada y dedicada a Dios, conuiene que traten de deprender los secretos del spiritu, de libros y de maestros: y con la posible experiēcia de recogimiēto y oraciō, sino quieren subir al cielo (como dizen) sin escalera. Y esto digo, porque muchas almas ay no solamente de ecclesiasticos, pero aun de seglares, que aprouecharian grādemente en el exercicio de la oracion, si tuuiesse guiao maestros: y no arrostran a ella, antes les parece cosa impertinente, porq̄ se han criado siempre exteriores, y jamas han tratado de entender el fruēto de la oracion mētal, que haze grandes mudanças y prouechos en las almas. Porque entretanto que deueras no entran las personas dentro de si mesmas, es muy dudoso el aprouechamiēto: y esta entrada se ha de hazer mediāte la meditacion y attenta consideracion de las cosas. Finalmente lo dicho baste, para q̄ tengamos alguna claridad de la vida aētiua y
contem-

Nota.

Primera parte del

contemplatiua: y lo q̄ resta es, que pues ya
queremos entrar en los mysterios sagrados
nos preparemos para cada vno dellos con
profunda humildad, y conocimiento pro-
prio, a exemplo del sacerdote de la vieja
ley, que entraua a tratar con Dios, haziẽdo
primero vn aspersorio de agua y ceniza, co-
mo dize Philon, para reconocer su baxeza
en la presençia de Dios: y a exẽplo del san-
cto Abraham, que començaua a hablar al
Señor, diciendo, Hablare a mi señor, pue-
sto caso que soy poluo y ceniza. Pues pre-
puesta esta preparacion, comiença en buẽ
hora Christiano a tratar de los mysterios
de tu Señor.

Phil. iu
de. d̄ vi.
offe.
Gen. 18.

¶ Aquí se acaba la primera par-
te y preparacion del sancto
Rosario:

CAP.

¶ Cap. iiii. Que trata de la en-
carnacion del hijo de Dios,
y anunciacion de la Vir-
gen sancta.



ANte todas cosas pa cōsiderar qual
quier mysterio, se ha de rezar vn
Pater noster, y diez Aue Marias,
y en

Segunda parte del

y en fin de la postrera, se dira siẽpre el verso del Gloria patri, &c. Siendo la intencion del q̄ reza alabar a Dios, y serle grato, por todos los beneficios recibidos de su sancta mano, generales y particulares. Y esto digo porque la ingratitud seca (como dize nuestro padre sant Bernardo) la fuẽte de la misericordia: y conuiene para que Dios nuestro Señor nos haga nueuas mercedes, que le seamos gratos a las recibidas, para q̄ los rios bueluan a donde salieron, y otra vez corrã. Y si el Christiano tiene descuydo en esto, alomenos en fin de cada estacion del Rosario, tendra capitulado cõ su anima de dezir este verso de Gloria patri, para alabar a la sanctissima Trinidad, por euitar el vicio malo de la ingratitud.

Luego se ofrece el primer mysterio gozoso de nuestra redempcion, q̄ es la annunciacion de la Virgẽ gloriosa. A qui se ha de detener y reparar el anima, como si llegasse a vn humilladero muy deuoto, o a vn retablo precioso, que tuuiesse esculpido y figurado este mysterio en si mesmo muy a la letra como passo. Y para esto conuiene q̄ los deuotos de nuestra Señora, alomenos los domingos y fiestas, lean las historias de
los

los mysterios del Rosario en los libros sanctos que pudieren hallar a mano. Y los que no saben leer, oyan los sermones donde se predicán estos sacramentos por el discurso del año, cō mucha atención: y pregunten á varones espirituales la verdad destas historias diuinales, porque la meditaciō para no yr errada, conuiene que este aposentada con la verdad de la lectiō. Luego ante todas cosas el alma, como si leyese en vn libro, ha de mirar lo que passa en cada mysterio, pintado con la imaginaciō lo que passo a la letra en el tiēpo que se obro: porq̄ las pinturas suelen dezir que son libros de la gente que no sabe o puede leer. Y por tãto aunque por el presente no tenga el alma delante el libro del Euangelio, bastara que con su imaginaciō fabrique ante todas cosas el lugar y disposiciō del mysterio, como mejor le pareciere, y nuestro señor le diere su gracia, para representarle lo q̄ alli passo, y las personas, palabras y obras de cada mysterio. Y de lo vno y de lo otro cotejando vnas cosas con otras, sacara diuersos prouechos, labrando como auējica en tãrica floresta: sacado vnas vezes motiuo para alabar a Dios, de ver tãta bondad: por otra

E parte

Segūda parte del

parte confusion propria de si mesmo, considerando su ingratitud, y quan poco se aprovecha de las misericordias de Dios. Otras vezes admirarse ha de ver las virtudes q̄ alli resplādecē: y cotejādolas cō las proprias faltas, pedira perdō y socorro a Dios, para mejorarse: y mezclara a vezes algūos coloquios o platicas cō alguna persona o personas de las cōtenidas en el mysterio, cōforme al tocamiento q̄ el Spiritu sancto hiziere en su coraçō: porq̄ la deuociō descubre el lēguaje q̄ passa entre Dios y el alma: y no pueden los libros hazer mas q̄ apūtar o dar ocasion al deuoto. Y aū de industria los varones spirituales q̄ enseñan la meditaciō a los principiantes, les dā muy pocas cosas y muy breues por escripto señaladas: porq̄ tomādo ocasiō de aq̄llas las almas, labrē de suyo, medite y contēplen, y saquē proprias labores de su coraçō: porq̄ desto sacaran mas singular prouecho, q̄ si leyessen grādes libros de cosas scriptas y allanadas por otras almas. Por q̄ lo q̄ aqui se pretēde es, q̄ el alma exercite y sepa tratar para su prouecho vnas medicinas tā diuinales, como son las obras de la vida de Christo. Estādo pues en este mysterio, luego al alma se le representara la virgē gloriosa

Nota.

gloriosa honestissima en su retraymiento y oratorio hincada de rodillas, teniendo delante (a quanto yo entiendo) abierta la diuina escriptura, y leyendo la historia o prophecia de Esaias, q̄ dize, Ecce virgo concipiet, Mirad q̄ la Virgen cõcebira, y parira vn hijo, el qual se llamara Dios cõ nosotros. Por otra parte cõsideraras alma Christiana, como estando Maria eleuada en contemplacion deste mysterio, y suplicando a Dios q̄ la hiziesse merecedora de ser sierua y esclaua si quiera, de aquella virgen tan dichosa que auia de ser madre de Dios. Esa. 5.

A desora entro el principe celestial sant Gabriel con gran resplandor, y se arrodillo con gran comedimiento y cortesia, saludando a la Virgen y dizicndola, Dios te saluella de gracia, el Señor es contigo, bendita eres tu entre todas las mugeres. Luca. 1.
Y notaras como se turbo la Virgen humilde, viendose tratar con tanta criança, y oyendo tantas grande

Segunda parte del
zas: y como la foflego el Angel, dan
dole a entēder, q̄ en fin erá dones de
la diuina gracia aquellos, y q̄ no te-
nia por q̄ se turbar. Luego la Virgē
sancta descubrio el proposito firme
q̄ tenia d̄ ser virgē, oyēdo dezir que
auia de ser madre: y el Angel la con-
forto, diziēdo, q̄ por la obra del Spi-
ritu sancto, y no por via ordinaria
seria madre. Y la Virgen cerro la
platica con poner las manos y el ro-
stro donde tenia puestas las rodillas
que era en el suelo, diziendo, Vey
aqui Angel glorioso la sierua del Se-
ñor, su Magestad haga de mi lo que
fuere seruido, conforme al recaudo
que de su parte Angel bendito vos
me traey. Y en aquel punto quedo
la Virgen soberana virgen y madre
de Dios.

Ya Christiano has visto el herbolario y jardin dela sancta Annūciaciō, entra ahora como aueja a labrar en estos jardines y olorosas flores. Ya christiano has llegado al humilladero dela encarnaciō del hijo d̄ Dios, mira biē los tableros y figuras del retablo: y sabe apreciar cosas tan maravillosas.

Lo primero, cōsideraras que cosa es ver a Dios infinito, q̄ baxa d̄ los cielos a la tierra a encerrarse en vnas entrañas de vna virgē, y a ser niño de vn hora y menos tiēpo cōcebido, hecho hōbre para remediar nuestras culpas, y para hazerons hijos de Dios. Alabē al Señor sus misericordias, y sus mesmas maravillas entre los hijos d̄ los hōbres: pues por nosotros hōbres y por nuestra salud descendio delos cielos, y encarno por operaciō del Spiritu sancto en las entrañas de Maria virgē, y se hizo hōbre. Veys aqui peccadores a Dios cō nosotros, de nuestra parte, en nuestra naturaleza, y en nuestros trabajos. Veamos ahora q̄ hazemos nosotros por su seruicio: como nos amañamos a ser hijos d̄ Dios por gracia, pues pa esto tomo el vnigenito hijo d̄ Dios nuestra naturaleza humana. Detente aqui Christiano, repara y llora la dureza de tu coraçon, gastando si pu-

Segunda parte del

dieres toda la hora, todo el dia en llorar tu perdicion, y alabar la diuina bondad.

S. Bern.

Lo segūdo, otro dia mirando la deuociō, la oraciō, el recogimiento de la virgē gloriosa, y cotejādolo con tu sequedad, sensibilidad y distraçtiō: alabaras a Dios, viendo aquella virgen tan eleuada en el Señor: la qual dize nuestro padre S. Bernardo en vn fermō de su sancta natiuidad, q̄ lleuo a ser madre de Dios por via de grande meditacion, por feruor de contēplacion, y perseuerancia de oracion. Pues supplica tu a la Virgen gloriosa en este passo, por los merescimientos de Christo q̄ esta en sus entrañas, que te alcāce gracia para tratar de oy mas del recogimiento interior de tu alma, pues tanto tiēpo has perdido hasta aqui, y seria ya tiēpo de tornar en ti: y quedate toda la hora, y si pudieres todo el dia prostrado de lante de la virgen, llorando tu tiempo perdido, y negociando tu remedio.

Lo tercero, mirando la reuerēcia y certesia cō q̄ el Angel celestial esta arrodillado delāte de la Virgē, teniendola respecto como a Reyna de los Angeles, y escogida para madre de Dios: auras grande verguēça y cōfusiō, de ver como has sido poco de-

uoto

uoto hasta aqui de la madre sancta, no teniendo cuenta particular cō seruirle en sus fiestas y vigilijs: ni mouiendote con particular reuerencia, passando por delante de sus imagines y sancta figura: ni procurando de imitar sus virtudes. Ay de la dureça de nuestros coraçones Christianos, y quã desaminados vamos los peccadores q̄ no tenemos por abogada a Maria madre de Iesus. O quanto quiso y fue seruido Dios nuestro señor q̄ honrassemos y seruiessemos a su madre: pues todos los bienes quiso q̄ nos viniessen por ella. Christiano, si nuestro Señor se serue mucho q̄ hōrremos a sus seruos en este mūdo, quãto se seruiria de q̄ honrremos a su madre? Christiano, si Dios nuestro señor tiene colocada a su madre en los cielos sobre toda criatura en el supremo lugar, quanto se seruiria de que las criaturas de la tierra la seruan, y no la desprecien? Si el Archangel esta arrodillado con tanta deuocion, diciendo la Aue Maria: el gusano, la hormiguilla, y el escarabajo del peccador, cou que ojos parece sin comedimiēto delante la Virgen y de su figura? Creeme peccador sino te quieres perder, procura de ser temeroso de Dios, y deuoto de la Vir

Nota.

Segūda parte del

gen: y pues ella es madre de piedad, y abogada de los peccadores. Prostrate delante della, suplicandola que perdone tus grosse rias y descuydos, y te admita d̄ oy mas por su deuoto y seruidor, y propon de ayunar sus vigilijs, y guardar sus festiuidades con la mayor limpieza y obras Christianas q̄ pudieres: y propon de inclinarte a la imagen de su figura con particular reuerencia de aqui adelante: y quedate alli tēdido como los Reyes Magps en presencia dela virgen, toda la hora, y aun si pudieffes todo el dia.

Lo quarto, considerando como por vna parte la Virgē sancta era escogida para madre de Dios, y por otra ella estaua tan agena de estos pensamientos, que se turbo, oyendo semejāte embaxada. Miraras, quā grande es la virtud de la humildad: y como el verdadero humilde recibe gran turbacion y desafosiego, cō verse honrrar y tratar cō grande comedimiento. Cotejaras estas cosas y exemplos con tu soberuia, pues desfeases fer honrrado: y por grande que sea la honrra, ya la tienes imaginada, deffecada y procurada quando viene: y no ay para ti mayot descāso, que entender que todos te honrran

honrran y estiman: ni mayor tormento, q̄
 ver que alguno te desprecie, o imaginar q̄
 te tenga en poco. Pobre de mi Christiano,
 no sabes que lo que nos vino a enseñar
 Christo, fue mansedumbre y humildad de
 coraçon? No sabes que la ley general de la
 casa de Christo es, que todo aquel q̄ se en-
 falçare sera humillado, y el que se humilla-
 re sera enfalçado? No vees a la Virgen glo-
 riosa eleuada a la maternidad de madre de
 Dios, porque estaua tan agena desto, que
 se tuuiera por dichosa de ser esclaua de tan
 bendita madre? Torna en ti peccador, mi-
 ra que los Angeles fueron despeñados del
 cielo, y hechos demonios por la soberuia.
 Por tanto ahora estas a tiempo, derribate
 en la presencia de Dios, toma por abogada
 ala Virgen, y propon de aqui adelante de cõ-
 demnar tu soberuia, y exercitarte en obras
 de humildad: y perseuera en aborrecer lo
 vno y amar lo otro todo el tiempo que pu-
 dieres.

Matt.ii

Lucx.4

Lo quinto, considerando como se turbo
 la Virgen, y que reparo en p̄sar la calidad
 de la salutacion Angelical. Notaras la lim-
 pieza virginal, y el recato que deuia de te-
 ner en sus pensamientos: pues con ser el pa-

Segūda parte del

ranymphe o mensagero celestial, y la embaxada tan gloriosa, se recato, mirando no fuesse algun engaño de Satanas: y mira como acudio al thesoro que mas estimaua de su limpieza, diciendo, que como se podia cōpadecer lo que la annunciaua de ser madre, con el proposito firme que ella tenia, de no cōocer varon? No notas Christiano todos estos recatos y auisos? Y tu triiste del almado, no al Angel de la luz, sino al angel de satanas, no a la embaxada del cielo, sino a los recaudos manifiestos del infierno das cada hora entrada, sin ningun recato: pues no tienes cuēta cō los malos pēsamientos, ui piensas (como lo hazia la virgen) de que jaez y calidad es la embaxada q̄ te viene.

i. Cor. ii Mira q̄ el angel de Satanas se transfigura en Angel de luz muchas vezes. Mira q̄ los malos pēsamientos en fiēdo sentidos se hā de sacudir de presto, como cētellas del infierno. Mira q̄ el mal pensamiento (como te dixē arriba) es como vna gran piedra q̄ esta en la cūbre de vna cuesta, y si con tiempo le echas de ti, lo haras con facilidad: pero si aploma y cobra sobre ti jurisdiccion, de struyrte ha hasta el cōsentimiento. Luego viendo a la Virgen tan recatada en seme-
jante

jante fazon, confundirte has, y lloraras tu poco recato: y dirasla prostrado en el suelo, Supplicote Virgen sancta, espejo de toda limpieza y madre de Dios verdadero, que me alcances petdon de tan poca cuenta y recato como yo he tenido hasta aqui, dando entradas y salidas al Angel de Satanas, q̄ tan estragada tiene y violada mi anima. Supplicote Señora por el recato q̄ tuuiste en presencia del Angel dela luz, que me alcances gracia del Spiritu sancto, para recatarme del angel d̄ las tinieblas, y delas astucias de Satanas. Y en esta meditacion y supplicaciō acabaras tu exercicio si pudieres. Lo sexto finalmēte, en el postrero quadro o tablero deste retablo, mirando como la Virgē se ofrecio y resigno en las manos de Dios, puesto caso q̄ alli se le ofrecieron todos los tormētos y trabajos q̄ auia de padecer en la vida, muerte y passion de su hijo: pero en fin viēdo la volūtad de Dios, se prostro en su estrado, diziēdo, Ecce ancilla dñi. Veys aqui Angel sancto la sierua del Señor, su Magestad lo haga como es su sancta voluntad, y fuere seruido. Aqui Christiano has de mirar, q̄ nos va la vida en negar nuestra propria voluntad, y en q̄ se cūpla la voluntad

Segūda parte del

S. Bern.

volunead de Dios en nosotros; porque en el infierno, dize nuestro padre sant Bernardo, que no arde, sino la propria voluntad. Confundete pues Christiano, viendo quā deternidado y cabeçudo has sido en los negocios y pretendencias proprias hasta aqui, no mirando si venian a pelo con la voluntad de Dios, o no. Mira que viendo en este mysterio la resignacion de la Virgen, no solamente de aqui adelante seas deuto de la obediencia, haziendo de buena gana lo que Dios y tus superiores te mandan: pero passando mas adelante, has de procurar en todo la resignacion o obediencia indiscreta, q̄ llamauā los padres antiguos: no escogiendo cosa particular que te sea mandada, sino poniēdote en las manos de Dios y de tus superiores, para que hagan de ti cōforme a su voluntad lo que fuerē seruidos. Y pues la Virgen esta prostrada en la presencia de Dios, diziendo, Veys aqui la sierua del Señor, prostrate tu Christiano a su exemplo, diziendo. Veys aqui el sieruo del Señor, cumplase su sancta voluntad en mi, y no permita Dios que se haga la mia propria. Y perseueraras aqui vn rato con demnando tus proprias voluntades, y suplicando

plicando que se cūpla la voluntad de Dios en ti. Y acabada la meditacion, cerraras el exercicio cō alabar a Dios, diziendo desta manera, Dulce nomē dñi nostri Iesu Christi & beatissime matris eius, sit benedictū in secula seculorū. Y daras gracias a Dios, porque te ha dado entrada a su presencia. Y mira que jamas llegues, ni te apartes del lugar de la oracion sin reuerēcia y semejan te hazimi euto de gracias. Y si te pareciere pedir alguna particular merced, allende de las pedidas en la meditacion, al tiempo de la despedida, pidela. Y en este mysterio te aconsejo, que por particular merced, escojas de pedir a Dios el don dela deuociō, to mando por ocasion la deuocion de la mesma Virgen: porque este dō nos es muy uecessario en todos los estados, para llevar cō algún gusto y suauidad los trabajos de nuestra vocacion: porq̄ vn hombre seco en los trabajos que se ofrecen, anda como en galeras: y vn hombre deuoto, de todo se sabe aprouechar. Tambien sieruo de Dios te auiso, que si fueres persona ocupada, q̄ no pudieres meditar estos mysterios cō reposo, alomenos no passes de vna estacion a otra en el Rosario, sin detenerte vn poquito,

Nota.

y en

Segūda parte del
y embiar algun sospiro al cielo, hablādo de
tuyo algo cō Dios, vocal o mentalmente:
porq̄ tengo entendido, q̄ esta fera vna via y
introducion muy prouechosa para aproue-
char en la oracion mental. Yo conoci vna
persona grandemente aprouechada en los
secretos del spiritu: y entendi que ania co-
mençado a aprouechar por aqui. Pero aho-
ra aya tiempo para meditar, o no le aya, la
meditacion del mysterio, siempre es justo
que se cierre despues del hazimiēto de gra-
cias y offrecimiento del mysterio, con la
oracion de la yglesia, que es la mas acerta-
da de quantas plegarias podemos a Dios
presentar, Y por tanto concluyremos esta
estacion cō la oracion que comiença desta
manera.

OREMVS.

DEus qui verbū tuū beatæ virginis aluo
coadunare voluisti, fac nos ita perage-
re, vt tibi semper placere valeam⁹. Per
eundem dominum nostrum. &c.

¶ Capitulo quinto, de la visita-
cion de nuestra Señora a
sancta Elisabeth.

Pri-



P RIMERAMENTE auiendo rezado la oracion preparatoria del Pater noster con diez Aue Marias, y la postrera con Gloria patri: consideraras lo que dize el Euangelista sant Lucas, que passo en este **Luc. 2.** mysterio: y es, que acabando la Virgē gloriosa de concebir al hijo de Dios en sus entrañas,

Segūda parte del
trañas, y de despedir al Archangel sant Ga
briel, que le auia traydo la embaxada.

Luego se leuanto, y fue a la monta
ña con gran priessa y feruor de cha
ridad, y saludo a sancta Elisabeth su
tia: y la salutacion fue tal, que lue
go la sancta matrona sintio auerse
regozijado el niño sant Iuan en su
vientre, y fue llena de Spiritu san
cto: y con gran voz dixo a la Virgē
gloriosa, Bendita eres tu entre to
das las mugeres, y bendito es el fru
cto de cu vientre. Y de donde me vi
no a mi tan gran bien, que venga la
madre de mi Señor a mi? porq̄ cier
to en el punto que me saluda ste, se
regozijo con grande alegria el ni
ño en mi vientre: y bien auentura
da tu que crey ste, porque Dios lle
uara al cabo todas las cosas que te
ha

ha prometido. Finalmente nuestra Señora respondió alabando a Dios y diziendo todo el cántico de Magnificat. Y dize el euangelista, q̄ se que do alli casi por espacio de tres meses: y que despues se boluio a su casa a Nazareth.

Este es el humilladero de tu estaciō Christiano: este es el retablo q̄ te ofrece el Spiritu sancto en la segunda visita del sancto Rosario: por tãto mirale bien ante todas cosas y mira como tienes tres tableros, y no de la Virgen sancta, otro del niño sant Iuã, otro de sancta Elisabeth. Mira lo que hazē, y lo que dizē estas personas: porque ante todas cosas (como te tēgo dicho) ha de preceder la lectiō del mysterio, y la composiciō del lugar. Pero adierte, que no se te ha de yr todo en mirar y entender lo que alli ay: antes has de enfrenar el entēdimiento a vezes, para que la voluntad se emplee en estas obras sanctas, amando a Dios, y aborreciendo a ti mesmo: estimando estas cosas, y cōfundiendo te tu en presencia dellas.

Segunda parte del

Y esto digo, porq̄ mas quiere Dios que le amemos mucho, q̄ no que procuremos de entenderle tan solamēte. Quiero dezir, q̄ lo que no se ha de comer, no ay para que se corte. Porq̄ ay algūas almas, q̄ en presencia de vn mysterio dēstos se estan gran rato, le uantādo muchas cōsideraciones, y no sacādo prouecho de ninguna, sino cōsiderando como para predicar, q̄ cosas se podriā a duertir eu aquel passo: y despues de auer sacado ingeniosamēte grandes conceptos, ha se vazado el alma por el entēdimiento cō vna grande curiosidad: y salē al cabo de su meditacion tan poco mejoradas en la voluntad, como entrarō a el: porq̄ todo se les ha ydo en levantar caças, sin aproucharse de ninguna. Por tanto me dezia a mi vn venerable padre del desierto, hablando en esta materia vn dia, que no estaua bien cō las almas saltonas q̄ no soslegauā en alguna parte de la meditacion, sino q̄ curiosamēte andauan mudādose de aqui para alli. Entienda el Christiano, que todas las buenas cōsideraciones que pudiere auer en qualquier mysterio son fuētes q̄ corrē del saluador: y por tātō mucho mas importa el alma se detēga en alguna dellas para matar su sed con
reposito,

reposo, q̄ no que ande beberreando, y gustá
 do de la vna y de la otra, y no repare en nin
 guna. Por tãto sieruo de Dios, si aduertiste
 en las cõsideraciones dela estacion passada
 te acõsejaua yo, q̄ te quedasses en qualque
 ra cõsideracion de aq̄llas toda la hora y to
 do el dia si pudieffes, prostrado delãte dela
 Virgen, llorando tu desaprouechamien
 to, y que guardasses las otras consideracio
 nes para otro dia. Porque presupuesto que **Nota.**
 el meditar es rumiar, como dizẽ los factos,
 mas importa rumiar biẽ vna cõsideracion,
 que no estar paciendo el alma de nueuo en
 las praderias de Dios, y engullendo mu
 chas consideraciones, sin digerir ningun
 a para su aprouechamiento. Quan diffe
 rentemente miran vn rerablo los visoños
 y ignorantes del arte, y vna persona que lo
 entienda: Porq̄ aquellos no hazẽ sino espã
 tarse de aquel oro, y del vn sancto, y del o
 tro sancto: pero el official entendido repa
 ra en estimar algun escorço o relieue o miẽ
 bro particular de alguna imagen, dete
 niendose muy de veras en alabar y apre
 ciar el valor de aquel. Pues de la mesma
 manera en vna historia de la vida de Chri
 sto, no auemos tanto de andar ojeando

Segūda parte del

aqui y alli, quanto reparar en alguna cosa preciosa, donde nueſtra alma ſe edifique y mejore. Porque tanto mejor ſera la meditacion, quanto ſe empleare en menos cosas, y cō mayor prouecho. Quiero dezir, que por mas aprouechada tendria la hora q̄ gaſtaſe vn alma en meditar ſola la llaga del clauo de los pies de Chriſto, que no ſi en aquel meſmo tiempo recorriſſe todos los paſſos de la paſſion: porque aqueſta ſeria obra de entendimiento curioſa, y eſto ſeria aplicacion de la voluntad muy prouechoſa. Y he querido dezir aq̄ui eſta doctrina en general, porque ſe eſte dicha para todos los myſterios, porque la tengo por muy neceſſaria e importāte para el aprouechamiēto Chriſtiano.

Nota.

Lo primero, viniendo a la viſitacion de la Virgen: mira como acabādo de tomar poſſeſion de tan gran dignidad como fue ſer madre de Dios, y acabando de ſer viſitada y ſaludada del Archāgel, ſe leuāta ella, y ſe pone en camino a pie (ſegū dizen las hiſtorias) y va a la montaña a ſaludar y viſitar a ſancta Elifabeth. Repara tu aqui ahora ſer uo de Dios, no ſeas alma faltona, como dezia el otro buen padre, y no paſſes cō el entendimien

tendimiento adelante, hasta apreciar esta primera parte del retablo. Dime ahora q̄ madre viera, que no saliera de madre, con tantas auerdas de mercedes y gracias como Dios la hizo? Quien ouiera, que siendo elegida para tan gran dignidad, visitada de los Angeles, no esperara a que todo el mundo la visitara, y diera el para bien, antes que yr a visitar a personas de menos estofa y dignidad? Pues leuante Maria, y va a la montaña a visitar la madre de Dios, a la madre de la criatura: la madre del Rey, a la madre del aposentador: para que entienda Christiano, que la humildad ha de ser virtud, y no necesidad: y que quanto mayor fueres, tanto mas te has de humillar en todas las cosas, para hallar gracia delante del acatamiento de Dios. Esta mesma humildad de virtud, y no de necesidad, nos aconseja sant Pablo que tengamos a exemplo de Christo: el qual como en forma fuesse Dios verdadero, se vazio, y tomo forma de seruo, humillandose por nosotros. Coteja pues ahora tus intentos con los de la madre y del hijo, y hallaras que te es a par de muerte humillarte a nadie, sino es por necesidad: y q̄ te desprecias de hōrrar y seruir a los peque

Phili. 2.

Segūda parte del

ñuelos. Por tanto adora la humildad de la Virgen: recorre tus soberbias, confundete de verte tan ageno desta virtud, rumia biẽ y piensa este negocio: pide perdon a Dios, por intercession dela Virgẽ gloriosa: y propon de humillarte y ser affable de aqui adelante cõ los pequẽñuelos, en remẽbrança de la visita que hizo la madre de Dios a la madre de la criatura: y desta manera concluyras esta primera estacion.

Lo segundo, otro dia mirando la priessa q̄ dize el Euangelista que lleuaua la Virgẽ por la montaña arriba, y el gran feruor de charidad para hazer esta obra de misericordia, cotejarlo has tu cõ tu frialdad y pereza: y como q̄ se te haze cuesta arriba, yr a vn hospital, o a la carcel, o al enfermo, o a qualquiera obra de misericordia: y cõ que poco spiriui hazes todo esto, siendo propios passos de vida Christiana: delos quales nos han de tomar particular residencia el dia del juyzio. Pide pues perdon a Dios de tu frialdad: pidele calor de charidad para emplearte en estas cosas de oy mas, y repassa tus sequedades y las faltas que has hecho a los proximos en este caso: y desta manera lloorando lo passado, y proponiendo
emienda

emienda para lo por venir, concluyras esta meditacion.

Lo tercero, considerando la sanctidad y recogimiento spiritual, la honestidad y penitencias que llevaria la Virgē por aquel camino, puedes sacar grādes labores y muy provechosas para tu alma. O quien viera a la madre sancta caminar por aquella montaña, acompañada de Angeles: y como a las vezes la madre gloriosa se deuia de sentar debaxo de alguna madre selua florida a descansar vn rato y hablar cō su hijo bendito, que lleuaua en las entrañas. Quien quita q̄ los Angeles que la acompañauan no allegauā las vandas de las auezicas de la floresta, para que diessen musica muy suaue en las estaciones y paradas del camino de la Virgen singular. Mira tu Christiano desde q̄ salio de casa la Virgen bendita, hasta que cōcluyo su jornada, que folsiego de spiritu deuió de llevar: y acuerdate de la perdicion de tus caminos, y de como cessas de todas las obras Christianas quando vas camino: y mira tu distraymiento, sequedad y perdiciō, cotejalo cō el recogimiento, charidad y spiritu de la Virgē, y cōfundete en tus malas caminadas: propō de oymas de llevar

Segunda parte del

tu rosario contigo para adelantarte, o quedarte atras dela compañia que lleuares algunos ratos, diziendo, que quieres cumplir ciertas deudas, y emplearte has en tratar cō Dios: y ansi mesmo has de llevar en tu alforja algun libro sancto grande o pequeño, conforme a la jornada que has de hazer, para que les passes en los ratos que se pudierē ahorrar de los negocios: porque bien creo yo, que la Virgen sin manzilla no fue esta jornada sin alguna parte dela diuina escriptura en su pecho, aunque lleuaua el saber del eterno padre en las entrañas concebido. Tambien llevaras a mano en la faldriquera algunas limosnas conforme a tu posibilidad, para dar las a los pobres que toparas con tu propia mano: porque se renueue en ti parte de la charidad y deuociō actual que lleuaua la Virgen sancta en su jornada.

Rom. i2 Lo quarto, consideraras tambien, como la madre de Dios saludo primero, a la madre del precursor: y acuerdate que es doctrina Christiana, en los caminos y a donde quiera anticiparnos a hōrrar a nuestros proximos, y no esperar a que nos honren ellos. Por tanto saludaras primero al proximo,

ximo, aunque no te salude el: y si fuesse tan diferente de tu estado, que no se suffre saludarle tu primero con salutacion mundana, saludarle has Christianamente, diciendo, que nuestro Señor vaya con el, o q̄ sea loado el nombre del Señor, o palabras semejantes: porque tu comedimiento por la mayor parte edificara al proximo, y tu haras lo que deues a deuoto de nuestra Señora, la qual se anticipo a visitar y saludar a su menor.

Lo quinto, passando adelante, contemplando como se regozijo el niño sant Iuan en el vientre de la madre, oyda la salutacion de la Virgen, y sintiendo la presencia de Christo: confundirte has con vna sancta inuidia, llorando y plañendo los dias de tu vida tan mal gastada en offensas de Dios, cotejandola con la de aquel niño bendito, que començo a seruir a Dios desde el vientre de su madre: y propon de recuperar de aqui adelante el tiempo de tal manera, que sueldes las perdidas de la vida con obras Christianas de mayor cuydado.

Lo sexto, mirando como se tiene por indigna la sancta matrona de la visita que la

Segūda parte del

hizo la Virgen sanċta, y dize, De dō de me reci yo q̄ vēga la madre de mi Señora a mi? Cōfundirte has Christiano, viēdo tu soberuia aqui condemnada, pues todo lo q̄ se ha ze por honrrarte de parte de tus mayores, piensas que se te deue, y mucho mas. Cier-to es gran engaño, porque si tuuieses spiri-tu Christiano, qualquiera honrra q̄ te fuef se ofrecida, te auia de ser causa y occasion de mayor humildad.

Luca. 2

Lo septimo, notaras tãbien, como oyēdo la Virgen sanċta las alabaņas que della de zia la sanċta matrona, corto la platica, bol- uiendo las razones, y cōuirtindolas en a- labanças de Dios, començando aquel diui no cantico, que comiença, Magnificat ani- ma mea dominū. Coteja tu este estilo de la Virgen con el tuyo, y hallaras que nin- guna platica te parece tan corta, como la q̄ toca a tus alabaņas, y que semejante con- uerfacion querrias que durasse de la maña na a la noche, y los loores de Dios se te ha- zē prolixos. Cessa pues, cessa ya de oy mas fieruo de Dios de faborearte en ser alaba- do, y exercitate como deuoto de la Vir- gen en acortar tus loores, y en emplear el tiempo en las alabaņas de Dios, de donde procede

procede toda cosa buena y digna de ser alabada.

Lo octauo nota, como la Virgen sancta, quando en aquella casa, casi por espacio de tres meses. O dichosa y bienauenturada casa, y que mercedes tā crecidas la haria Dios con tan buenos huespedes, como eran el hijo de Dios, y su bendita madre? Por cierto si dize la Escripura, que bendixo y enriquecio Dios a vn hombre llamado Obededon, porque auia tenido tres meses en su casa el arca del testamento: yo no dudo, sino q̄ la casa de Zacharias y Elisabeth quando enriquecida de dones admirables, pues tres meses se aposentó en ella el arca preciosa, y el thesoro q̄ dentro tenia: quiero dezir, la madre sancta y el hijo precioso. O que exemplos de Christiandad deuio de dar en esta casa en estos dias la Virgen pura. Y como tendria partido su tiempo para orar y meditar a ratos, y otros para la sancta lection, y otros para coloquios spirituales, y en parte para obras de manos, empleandose en su labor, y en adereçar las mātillas y recaudo para el niño sant Iuã, y el adereço q̄ era menester para la sancta matrona que estaua ya en el mes. O grandezas

2. Reg. 6

. del

Segūda parte del
del Señor, que rastro deuio de dexar de si
esta señora en aquella posada, quando ya
se vuo de partir para Nazareth. Por tanto
te pido Christiano, por la Virgen tu abo-
gada, que quādo fueres camino, antes que
salgas de casa, propongas de no offender a
Dios en aquel camino: y en cada posada
renueues el proposito: y da de ti tan bue-
nas muestras, que queden todos de tu Chri-
stianidad edificados a donde quiera, y no
escandalizados de tus descuydos, o desgra-
cias. O que bien esta en vna posada vn sier-
uo de Dios, orando en su rincon en las ho-
ras de la noche, quauo andan los passaje-
ros desfalmados, empleandose en juramen-
tos, dissoluciones y desueltas, en la mes-
ma casa. Finalmente la Virgen hecha su
jornada de charidad, se boluio a su casa. Pa-
ra que sepas Christiano, que quando los ne-
gocios de necesidad o charidad, no piden
otra cosa, ninguna cosa has de estimar en
tanto, como la acogida de tu retraymien-
to y tu rincon: porque de alli te has de pro-
ueer y apercebir para las obras publicas. Y
acabada esta meditacion, cō alabar a Dios,
pediras la merced a nuestro Señor que te
pareciere: pero muy propria es deste lugar
que

que le pides gracia ,para emplearte en las obras de misericordia: y luego se figura la oracion de la Yglesia diziendo.

OREMVS.

OMnipotens sempiternus Deus, qui ex abundantia charitatis, beatam Mariam tuo filio foecundatam ad salutationem Elisabeth inspirasti: praesta quaesumus, ut per eius visitationem donis caelestibus repleamur, & ab omnibus aduersitatibus eruiamur. Per dominum nostrum. &c.

CAD

Segūda parte del
¶ Capitulo sexto, del nascimiē
to del Redemptor y par
to virginal.



Lucā.2. **C**Venta el sancto Euāgelio, q̄ co-
mo viniessen empadronados el
sancto Ioseph y la Virgen sancta a
Bethleem

Bethleē, por vna pregmatica del emperador Cesar Augusto, y como se llegasse la hora del parto virginal, y no hallasē posada en Bethleē, la virgē sin mázilla, se lleuó al rincón de vn portal, cerca del pesebre de los animales, y parió a su hijo precioso, y emboluiolo en pobres pañales, y reclinole en vn pesebre, dōde le hallaron los pastores a la media noche.

En este mysterio, despues que el sieruo de Dios viere rezado el Pater noster, y las diez Aue Marias, y mirado bien la disposicion del lugar, el portaliço de Bethleē pobre y desabrigado, y la aspereza del camino, y poca acogida q̄ hallaron en fin del la Virgen sancta y su esposo: començara el alma a considerar las riquezas de Dios, engastadas en estas pobreza, y sacara prouecho y edificacion para la vida Christiana.

Primeramente en este camino contempla Christiano, que conuersacion deuián de traer la Virgen y el esposo entre si mesmos,

Segūda parte del
mos, hablando a ratos de Dios, y a ratos cō
el mesmo Dios, y dando exēplo en todas
las posadas y fuera dellas, a todos los cami-
nantes, de honestidad y bondad. Pues tu
ahora sieruo de Dios, llora tu peccado por
los malos exemplos que has dado en los ca-
minos : y como Christianamente no has
corregido y auifado a los que dicen desho-
nestidades, o juran, o blasphemian en los ca-
minos publicos.

Lo segundo, mira alma Christiana, como
va la Reyna delos Angeles y su espolo, a pa-
gar tributo y obedecer al mandamiento
de vn Rey pagano : por tanto no murmu-
res tu de los Reyes Christianos, ni maldi-
gas al Principe de tu pueblo, como te lo ve
da el Spiritu sancto, puesto caso que las pre-
gmaticas fuessen al parecer injustas y pesa-
das : porque por los peccados del pueblo,
muchas vezes permite Dios cargas intole-
rables. Y entonces lo que se ha de gastar en
murmurar de los Reyes, mejor se emplea
en llorar nuestrs peccados, y baxar la ca-
beça : hasta que venga el remedio del cie-
lo, que es librarnos de culpas, para que se ali-
uien nuestras penas, si salen de medida y
razon.

Exo. 22.
& Actz 3

Iob. 3 4

Nota.

Lo

Lo tercero, nota por reuerēcia del Señor, con quanta paciencia andaria el sanēto esposo lleuādo de diestro la mula en que yria la Virgen el dia del parto, buscando de casa en casa posada, y en ninguna casa la hallaua. O con que paciencia deuiā de recibir este despegamiento y disfauor estos sanētos gloriosos. O como alabarian a Dios, en ver que las raposas tienen cueuas, y las aues del cielo sus nidos, y que el hijo de la Virgen no hallaua donde desembarcar en este mundo, ni donde reclinar su cabeza, hasta que a poder de ruegos, viendo la honestidad de la Señora, les dieron la licencia para recogerse con el jumento que traya al rincón de vna caualleriza. Condemna aqui tu soberuia Christiano, pues vees la paciencia de la madre de Dios, y quā poco sufrimiento fueles tu tener, quando no hallas posada en algun pueblo, que querrias hundir el lugar: y como ya que la hallas todo te parece poco, pobre, suzio y angosto para cumplir con tu grandeza y poco spiritu. Acuerdate de la posada del hijo de Dios: acuerdate en semejantes casos del recibo de la madre de Dios en Bethlehem. Y plega a Dios, que de tal manera se asiente en tu coraçon este

Lucā.9

G passo

Segūda parte del

passo, que huelgues alguna noche de passar la toda orando al rincō de algun portal cerca de los animales, contemplando el trabajo de la Virgen y del sancto esposo, y el desabrigo que tuuo el Redemptor en su nacimiento. Y para que amigo no pierdas el aposento del cielo, perdiendo la paciencia y charidad, por la ocasion de los malos aposentos en tus caminos, imitaras el ardid y exēplo de vn varō singular que yo conoci: el qual como por Dios perseuerasse en estado de pobreza, auiendo tenido en este mundo grādes riquezas y honrras, dezia (pregū tado como podia sufrir quando caminaua la pobreza de las posadas, auiendose criado en tanto regalo) que siempre hallaua muy buena posada dōde quiera que yua, porque aūque auia dexado su estado, tenia aposentador mejor que los del Rey para su persona. Y preguntado qual era el aposentador, respōdia, que el conocimiēto proprio de si mesmo y de sus peccados: porq̄ el q̄ este lleua, no puede dexar de hallar buē aposento: y por el cōtrario para el soberuio q̄ no se conoce, todo el mūdo es poco. Por tātō Christiano ve tu y haz penitencia de tus peccados en los caminos a imitaciō deste bēdito padre.

Noia.

Lo quarto contempla, como alli en aquel rincón la Virgen sancta en aque la hora juntamente cō su esposo, limpiarían alguna parte zica del portal, y pondrian delante alguna ropa del adereço de la caualgadura, para q̄ estuuiesse el lugar mas secreto y mas honesto: y como llegada la hora del parto virginal, la Virgen sin manzilla con grande gozo y alegría del Spiritu sancto, y cercada de multitud de Angeles inuisibles, hincaria sus rodillas en el suelo, y leuantaria las manos al cielo cō singular deuociõ, y a deshora vería el niño delante de si llorãdo. El qual salio de sus entrañas tã sin dolor ni corrupciõ como quando salio del sepulchro cerrado y entro a los discipulos: cerradas las puertas. Nota como en aquel instante con muchas lagrimas le adoraria la Virgen sancta y el sancto esposo: y como empañandole la Virgen y adereçando el heno el bēdito Ioseph finalmente le acostarian en el pesebre, pues no tenian mas preciosa cuna. Mira tu Christiano estos exēplos de la entrada de Christo en el mundo, y confiere los con el modo de viuir de los Christianos: y hallaras que Christo (como dize nuestro padre sant Bernar-
 nardo) no acerto a escoger, o no nosotros anda

Nota.

Bern.
natiui.

Segūda parte del

mos muy engañados. Pero como el no se pudiesse engañar, nosotros viuiamos en grã de engaño, pues Christo quiso honrar en su persona y fauorecer la pobreza y alpezeza, y todo el mundo anda desualido empos de la riqueza y regalo. Verdaderamente ya q̄ los Christianos no tenemos animo para rō per con el grande abuso y dissolucion del mundo, alomenos auiamos de procurar de descofer poco a poco las tramasy gran desuentura que el mundo ha introduzido, por q̄ el regalo y riqueza esta llegada entre Christianos a mayor extremo q̄ nunca llego entre paganos. Dime Christiano a q̄ mayor blandura puede llegar la calça del Christiano y a que mayor costa que ser de aguja de seda? Por ventura Christianos vuestros padres y abuelos imaginaron tan excessiuo regalo y tan confirmado, que no se puede viuir sin el? Quando se imagino entre paganos beuer con nieue enel inuierno, por estar subjetos a la mala costumbre del verano, y enfriar en verano con nieue las camisas por no sentir vn poco de calor? Quando se vio tanta curiosidad en la manera del guisar del comer? Tanta blandura, deshonestidad, curiosidad y costa enel modo del vestir,

Rosario de nuestra Señora. 51

vestir, tapicerias y edificios? Ciertos los Christianos andamos engañados y no nos entendemos: porque pensamos acallar esta mala bestia de nuestra sensualidad, con darle lo que pide: y uo miramos que concediendole vn regalo, pide otros tresmas superfluos: como la hydra ofierpe con que peleó Hercules, la qual en lugar de vna cabeza que le cortaua, echaua tres, hasta que Hercules acudio a pelear con fuego, y a cauterizar lo que cortaua.

S. Basi. de
santa vir
gin.

Quiero dezir que se ha de pelear entre Christianos contra la sensualidad, quitándole aun de lo que tiene, y negándole lo que pide: que esto es pelear con fuego. Porque si queremos acallarla con paño blando, luego introduzira las carifeas, y luego las raxas y telas de aguja. Y si la queremos acallar con el agua fria, no parara hasta las nieues, salitres y yelos. Y como pongo exemplo en estos regalos, se podia discernir por todos los demas: y entender quan sin luz y quan en tinieblas esta la Christiandad, pues tanto adora y estima los regalos y riqueza, auiendo nuestro señor Iesu Christo consagrado en su persona tan de veras la penitencia, pobreza y vida aspera. Por tanto Christiano leyendo estas verdades, te ruego por el Señor que te va-

Nota.

Segunda parte del

yas mortificando de aqui adelante, y desconfiando poco a poco las malas costumbres q̄ ha introduzido el demonio, sino tuuieres animo para romper del todo cō el mundo. Y mira que hazes tu negocio aun para este mundo, porque esto que llaman riqueza y regalo, es vna pobreza infernal y gran tormento. Porque, que mayor pobreza y tormento puede tener vn hōbre que estar sujeto a tanto regalo so pena de no poder vivir? Quanta mayor riqueza es la del pobre que se recrea con vn jarro de agua como sale de la fuēte, que no la del rico que no puede comer ni beuer hasta que le venga la nieue y los yelos del puerto? Quāta mas riqueza es la del pobre, q̄ se contenta con vn poco de paño para cubrir su desnudez, que no la del rico que no se puede vestir hasta que vēgan las telas ricas traydas de allende con mucha costa? verdadera mēte la pobreza es procurar de ensayar se los hombres a passar con las menos cosas q̄ pudieren: y la riqueza es estar necessitados a muchos y diuersos regalos. Luego de oy mas Christiano mirando como assienta casa el Redemptor en este mundo, reforma la tuya y tu propria persona poco a poco, para que seas buē cofrade

Nora.

cofrade del Rosario: y procede descoñido
malas imposiciones de la carne y del mun-
do, hasta q̄ vengas a romper con todo, y en-
riquecerte con alhajas de espíritu, y del dō
de la pobreza.

Lo quinto en este mysterio del sanctissi-
mo nascimiento, cōsiderando como el An-
gel del Señor, y el exercito angelical q̄ con-
elvenia, dieron tan buenas nuevas y aluora-
da a la pobre gente y pastores q̄ estauan ve-
lando los tercios de la noche sobre la guar-
da de su ganado, ahijando las ouejas ama-
mantando los cordericos, y cortando ra-
mon para suplir el pasto que faltaua con el

aspereza del tiēpo y rigor del inuierno: cō **Nota.**
sideraras tu vna regla de doctrina Christia-
na admirable por cierto: y es, q̄ las personas
q̄ en la casa de Dios han de ser promouidas
a mas alta vocacion, son aquellas que hazē
lo que es en si, dādo buena cuēta de sus offi-
cios, y de la menor vocacion en que Dios
los auia empleado. De donde hallaremos
que Moyse quando careaua sus ouejas co- **Exo. 3.**
mo buen pastor y diligente a la mayor es-
pessura y mas secreta del desierto, le llamo
Dios para ser gouernador de todo su pue-
blo. Y al Rey Dauid, que estaua ocupado, **1. Re. 16.**

Segunda parte del

1. Reg. 6

3. Re. 19.

Mat. 4.

en el ganado de su padre, le llamo el Señor al reyno, y no a los ottos hermanos q̄ estauan en casa. Y a Saul su antecessor le llamo el Señor al reyno, quando andaua en busca de los jumentos de su padre. Y el sancto propheta Helisco arando estaua con doze juntas de bueyes, quando el viejo Helias le dio el palio y inuestidura de propheta. Y los hijos del Zebedeo sant Iuã y Sanctiago fuerõ hechos Apostoles y pescadores de hõbres, al tiempo que estauã remẽdando sus redes, y ayudando a su padre en el officio q̄ teniã de pescadores. Todo esto he dicho, para q̄ entiendas Christiano que sirues a Dios y le caes en gracia, haziendo bien y fielmente tu officio, y que esse es el camino para q̄ Dios te leuante a cosas mayores. Por tanto gente Christiana que viuis en el estado del sancto matrimonio, tened paciẽcia, y lleuad vuestra cruz, criando los hijos, y colocando las hijas con toda industria Christiana. Y los hijos y hijas obedeced y seruid a vuestros padres: los hijos desuelaos en vuestros estudios y officios, y las hijas en vuestras labores y recogimiento. Los oficiales en sus artes cada qual: los gouernadores en su regimienno: los abogados en sus pleytos y abogacia.

bogacia. Finalmente cada persona en su estado ha de procurar, sopena de no ser buē Christiano, hazer bien y fielmente su officio. Y desta manera nuestro Señor le llamara a cosas mayores. Pero el que no sabe el abece, ni se da maña a deprenderle, como ha de ser promouido a lector en la casa de Dios? Y el que no arrostra al canto llano, como seruira en el contrapunto de la vida Christiana? El que no es fiel en lo poco, Lucę.16 cō que razon se le ha de fiar la mucho en la Yglesia Christiana? El que no sabe gouernar su casa (dize sant Pablo) como se ha de i.Tim.3 encargar del gouerno de la Yglesia de Dios? De aqui es lo que dezia el Redemptor y maestro de la vida Iesu Christo nuestro Señor en el sancto Euāgelio, Si in alieno fideles nō fuistis, que uestra sunt quis donabit uobis? &c. Si en lo ageno no tratays fielmente, quien os ha de fiar lo que auia de ser proprio vuestro? Ageno llama aqui nuestro Señor a todo lo temporal, y a las cosas que llamamos en philosophia moral bienes externos, o defuera: que se llaman agenos, porque de otros los recebimos, y a otros los auemos de dexar. La virtud y los dones del spiritu, estos son los bienes

Segūda parte del

propios: porque si nos damos buena ma-
ña, con el diuino fauor los podremos lle-
uar con nosotros. Luego si en lo ageno, si en
lo temporal no nos sabemos dar maña: co-
mo Dios nos ha de comunicar los bie-
nes verdaderos y propios, que son los del
anima y spiritu? Tomemos pues exemplo
en estos sanctos pastores, los quales enten-
diendo a buena fe y sin mal engaño en su
arte pastoril con diligencia, fueron llama-
pos a ver el nascimiento del mayoral, que
venia de los cielos a la tierra a buscar la oue
já perdida con tanto trabajo pobreza y des-
abrigo. Luego Christiano de oy mas en-
tiende por Dios con diligencia en tu offi-
cio y vocacion qualquiera que sea: porque
nuestro Señor se acordara de ti, aũque seas
vn pastorcico despreciado y olvidado en el
ganado.

Lo sexto, considerando la buena veni-
da de los Pastores, y la adoracion deuota
que hizieron en el portalico, y como con
bendicion de la madre sancta y licencia
del sancto Ioseph, deuieron de prostrarse
ante el pesebre, y besar las mantillicas y
pies del niño sagrado, y como dixeron ma-
rauillas en aquel lugar en aquella hora, an-
si

fi del aluorada que los Angeles les auian
 dado, como de los sentimientos que el Spi-
 ritu sancto les ponía en los coraçones : de
 tal manera que la gente que allí concur- **Luca. 2.**
 rio estaua atonita y espantada de oyr ha-
 blar a los Pastores. Contemplaras tu quan
 facil cosa le es a Dios levantar vn spiritu
 del poluo de la tierra, y colocarle con los
 Seraphines. O que poco sabia del spiritu **Amos. 1**
 prophético el Propheta Amos, quando an-
 daua cortando ramon a su ganado, y quan-
 a deshora le leuanto Dios a ser gran Pro-
 pheta. O que encogidos y amilanados esta-
 uan los discipulos del Señor en el cenaculo **Actu. 1.**
 de Sion, quando a deshora la gracia del Spi-
 ritu sancto desparo de los altos cielos co-
 mo vn trueno, y los hizo valerosos capita-
 nes en la sancta Yglesia. Quien creyera que
 Saul auia de prophetizar y hablar cosas tã
 sanctas entre los prophetas? Pero presupue-
 sto que Dios es el que a deshora haze estos
 mouimientos en las animas, auisadamen-
 te respondian en aquel tiempo a la gente
 que se admirauan de la mutacion de Saul
 y de otros semejantes, quando dezian. Et
 quis pater ei? Que quiere dezir, No es mu-
 cho que prophetize oy el que ayer no pro-
 phetizaua

Segūda parte del

phetizaua. porque quiē es el maestro de los prophetas, sino Dios que puede hazerse semejantes marauillas? Luego Christiano aunq̄ te halles duro de coraçon y seco, y piēses q̄ para ti no son los secretos de spiritu ni gustos de Dios, encomiēdate al Señor, persevera con buena intencion en las obras Christianas de tu estado: que quando no te catas res confio en Dios q̄ sentiras mouimiento de la mano derecha del muy alto en tu coraçon: y diras, Ahora digo que comienço a seruir a Dios, pues el mesmo me ha tocado en el coraçon por su misericordia.

Pfal. 76

Lo septimo finalmente, mirando como se bueluen los pastores admirados de la honestidad y deuocion de la Virgen, de la sanctidad y charidad del esposo sancto, y de la paciencia y humildad del niño sagrado: y van alabando y glorificando y ensalzando el nombre de Dios, por las cosas que auian oydo y visto, conforme a la relacion del angel que se les aparecio, quedarte has aqui tu tambien en esta hora buen rato de la noche alabādo al eterno padre que nos embio tal hijo: al hijo sagrado, que se compadescio de tal manera de nuestrs trabajos: al spiritu sancto, que fue el medianero de estos mysterios:

Luc. 2.

rios:

Rosario de nuestra Señora. 55
rios: y a la Virgen pura, en cuyas entrañas
se celebraron. Y pidiendo aqui el don de la
pobreza, cerraras este mysterio con la ora-
cion que dize.

OREMVS.

Concede quæsumus omnipotens Deus
vt natus hodie saluator mundi, sicut di-
uinæ nobis generationis est author, ita im-
mortalitatis sit ipse largitor. Per eundem.

CAP.

Segūda parte del
¶ Cap. septimo, de la sancta pu
rificacion de nuestra
Señora.



Lucx.2.

CVenta la historia Euágelica , q̄
eūplidos los quaréta dias d̄l par
to virginal, lleuarō la madre sancta
y el

y el esposo bédito el niño a Hierusalé, a presentarle al Señor: cõ offrenda de dos tortolas o palominos: y como el sancto Simeõ le recibio en sus braços, y cáto el cático de Nunc dimittis, y otras cosas marauillosas.

En este retablo celestial de la sancta purificacion, quanto a lo primero Christiano cõfundete, viendo el descuydo que tienes en obedescer a los mandamientos de la sancta Yglesia, siendo tan faciles de cumplir: pues nuestra Señora viene tan largo camino obedeciendo la ley, a offrecer al templo de Dios su hijo sagrado, y a rescatarle con tan pobres offrendas. Portanto te ruego, q̃ no passes de aqui sin recorrer los mandamientos de la Yglesia, que s̃n cinco: y pedir perdon a Dios si los has quebrantado, y proponer de guardarlos con deuocion de aqui adelante. Y tambien viendo como la Virgen viene conforme a lo que esta mandado en la ley del Señor, te encomiendo q̃ passes por la memoria los mādamientos de la ley de Dios en esta cõsideraciõ, y procueas como se sepan y se guarden en tu casa y fami

Nota:

Nota:

Segūda parte del
y familia: porque es grande exēplo de obe-
diencia esta romeria dela Virgen sancta, y
mny apropiada para condemnar nuestra
desobediencia y descuydo.

Lo segundo notarás, que la Virgen glo-
rio sa no tenia necesidad de purificacion
porq̄ a uia concebido por operaciō de Spiri-
tu sancto, y por tanto estaua exceptada en
la ley: y con todo esto no se desdeño de yr a
purificarse con las mugeres peccadoras, y a
presentar a su hijo y rescatarle con offrēda,
como si fuera peccador. De donde sacaras,
que no teniendo peccado el hijo ni la ma-
dre, quisieron honrrar y fauorecer los reme-
dios contra el peccado: y nosotros que en
hecho de verdad somos peccadores, desde
ñamonos de emplearnos y exercitarnos en
los remedios del peccado y contra el pec-
cado, como son los sanctos Sacramentos,
las limosnas, offrendas y sanctas romerias,
y estaciones. Por tanto alma deuota de la
madre de Dios, llegando a este lugar, ten
cargo por reuerencia de la Señora bendita,
que confieses y comulgues mas amenudo
que hasta aqui, y des limosnas conforme a
tu estado, y acudas muchas vezes al templo
de Dios, a rezar en dos o rres altares lo que
quisieres:

quisieres: porque conforme a las indulgen-
cias q̄ tienes de Roma, poco a poco yras des-
quitando grande parte de las penas q̄ auias de
passar en el purgatorio por esta via. Y mara
uillome, como entre Christianos se tiene
descuydo de cosa tan importate a nuestro
prouecho, como es esta de gozar de las indul-
gencias del thesoro de la yglesia, q̄ es tan gra-
de, q̄ todos los Papas jutos q̄ se desentrañan
sen en cõceder los bienes que en el ay, no le
hallarian suelo, porque su riqueza es infini-
ta, y el poder dellos es limitado.

Nota.

Lo tercero, en este mysterio notaras, co-
mo la Virgen sancta viene a ofrecer al tẽ-
plo de Dios el cordero sin manzilla, que es
su hijo precioso: porque si este no se ofrece
todos los corderos que alli se auian ofreci-
do, que eran innumerables hazian poco al
caso. Por tanto mira Christiano, que cõ tus
obrezillas de aqui adelante ofreczcas a Dios
nuestro señor los merecimientos de su hijo
vnigenito, porque nuestras offrendas empa-
padas en la offrenda que Christo hizo por
nosotros, son de grã valor: y sin Christo no
serian acceptas al padre. Luego que quiera
q̄ obres Christianamente cõ forme a la ley
de Dios, todo lo ofrece empapado en los

H mereci-

Segūda parte del

Nota.

merecimientos de Iesu Christo: y subira tu
offrenda tanto de quilates, q̄ vale mas nue
stra gracia despues del peccado alcançada
por Christo, q̄ si la tuuieramos enel paray
so terrenal, antes q̄ Adā peccara. Porq̄ en
virtud de Christo somos redemidos por ri
gor de justicia: y entōces nuestra accepçiō
y priuança fuera gracia. Y de aqui es que la
sancta yglesia de Roma siēpre cōcluye sus
peticiones cō dezir. Per dominū nostrum
Iesum Christum.

Lo quarto, miraras en esta sancta historia
quan cierta cosa es en la vida Christiana en
salçar Dios a los q̄ se humillā. Va la Virgē
gloriosa en habito de peccadora y de po
brezita, a offeecer a su hijo, como si fuera
vno del pueblo: y a rescatarle, no cō corde
ro como madre rica, sino cō tortolas, o pa
lominos, como lo hazian las necesitadas,
yendo en habito de peccadora y de pobre.
Sale el sancto Simeō sacerdote a recibirla:
y toma el niño en braços, y lleno d̄ Spiritu
sancto, cāta aq̄l soneto celestial de Nūc di
mittis, en sus alabāças. Y adefora viene An
na prophetissa biuda venerable d̄ grā san
ctidad, y dize grādes alabāças a todos del
niño y de la madre. Pues ahora seruo de
Dios

Dios, preciate tu de honrrar la pobreza, y los remedios del peccado, que nuestro Señor tendra cuenta cō honrrarte a ti a su tiēpo, y proueer quien fauorezca y hōrre tus cosas. Pero ay dolor, q̄ como nos ensaleamos cōtra el exēplo dela madre de Dios y de su bendito hijo, permite Dios justamente que nos veamos en affrenta y cōfusión. Para cōcluyr este mysterio, despues del hazimiēto d̄ gracias, pediras la merced a nuestro Señor q̄ te pareciere: pero en dia dela cādalaria, y de la purificaciō de la Virgen, de mi consejo, pidela cō mucha instancia, claridad, limpieza de vida: y seguirse ha la oracion de la Yglesia que dize.

O R E M V S.

OMnipotēs sempiternē Deus, maiestātē tuam supplices exoramus, vt sicut vnigenit⁹ tuus hodierna die cū nostrę carnis substantia in templo est presentatus, ita nos facias purificatis tibi mentibus presentari. Per eundem dominum nostrum.

¶ Cap. octauo, dela inuencion del niño Iesus, quando se perdio en Hierusalem:



Luca. 2

CVenta la historia del sancto Euā
gelio, que siendo el R edemptor
de edad de doze años, subio a Hieru
salē con sus padres a cierta fiesta, y
acadada la solennidad, como la Vir
gen

gen sancta y el esposo bédito se bol
uieffen a la tierra cō la otra gēte, pē
fando q̄ yua el Redéptōr en la cōpa
ña, quedose el niño Iesus en Hie-
rusalem, y no le echaron menos ha-
sta passado todo vn dia de camino:
y boluiola Virgen gloriosa buscan-
dole con grande dolor por los luga-
res, caminos, calles y casas, dōde cō-
fiaua hallar rastro del: y finalmente
al tercero dia hallole en el tēplo en-
tre los doctores, oyendolos, y pregū-
tandolos a cerca de la ley d̄ Dios. Y
como la madre sancta se quexa sse d̄
aquel despegamiento con el dolor
que auian passado el sancto Ioseph
y ella en buscarlo, respondio desta
manera, Pues para q̄ me buscaua-
des, no sabiades q̄ me conuiene entē-
der en las cosas que tocan al seruicio

Segunda parte del
de mi padre? Finalmente descéδιο
con ellos a Nazareth, y era les sub-
dito y obediente.

En esta estacion, que es el quinto myste-
rio de los gozosos, por el gozo que recibio
la Virgē sancta quando hallo a su hijo pre-
cioso, puede el Christiano aduertir muchas
doctrinas provechosísimas para la refor-
macion de su vida.

: Primeramēte, viendo la deuocion con q̄
nuestra Señora y su esposo cō el niño sagra-
do subian a las festiuidades de Hierusalē
ordinariamēte, cōuiene que el Christiano
entienda le importa mucho mas guardar
las fiestas del nuevo testamēto, pues no son
de figuras y sombras como las del viejo, si-
no de la mesma verdad q̄ vino a nacer en-
tre nosotros. Y si hasta aqui Christiano
guardauas las fiestas, empleandolas en jue-
gos, espectaculos seculares, vicios y vanida-
des: ahora por el exēplo de tu abogada la
Virgen, confundete y llora tu engaño y t̄c
po perdido en las fiestas, y propō de no de-
xar passar d̄ oy mas fiesta ninguna, sin em-
plearla en provecho de tu alma: porq̄ por
tanto

tãto cessamos en ellas de obras seruiles, por que las empleemos en las tocantes a la gloria de Dios. Y cierto que si los Christianos supiessen aprouecharse de las fiestas en el discurso del año, estas bastarian para poner en ellos concierto toda la vida: porque aunque cada dia se aya de viuir para biẽ hazer y bien obrar: pero los dias de entre semana han de ser como los arcaduzes del edificio de la fuente: y las fiestas son como las arcas donde auemos de visitar principalmẽte el estado de nuestras almas, y prouernos de buenos propositos y doctrinas sanctas, para que corra el agua limpia y clara, por lo menos hasta otra fiesta, donde tornemos a renouar el proposito. y a hazer nueva prouision para adelãte. Y note mucho el Christiano estas pocas palabras que he dicho de las fiestas, y encomiendese a la Virgen sancta, para que las pueda guardar mejor: por que en su persona y en su casa sentira por esta via singular prouecho.

Nota.

Lo segundo nota en este mysterio, como se quedo el Redemptor en Hierusalem sin dezir nada a la Virgen sancta, ni a su padre putatiuo, ni a los deudos: para darnos a entender, que es menester muchas vezes en la

Christiana vida romper con el mundo, y hurtar el cuerpo a los cumplimientos humanos, para hazer nuestro negocio, y lo q̄ toca al seruicio de Dios. Porque si todo el tiempo se gasta en visitar, y ser visitados de las criaturas, y en cumplimiento del mundo: quando se podra ver el alma a solas cō Dios para hazer sus negocios? Cierito como no sean obras de charidad, o de necesidad, mucho se auia de recatar cada Christiano en trauar nuevos conosciientos y familiaridades, en las quales se pierde mucho tiempo, que se podia emplear en seruicio de Dios, y se gasta en cosas tan impertinentes, que sin comparacion valen menos que el tiempo que se pierde por emplearse en ellas. Por tanto Christiano procura de romper con el mundo: y descofe poco a poco lo que pudieres estas conuersaciones: y en caso de acudir a tu rincon al templo de Dios, a preguntar lo que te conuiene a los doctores, y a oyr lo que te dizen: nosolamēte dexa a los amigos, y digā lo que dixerē: pero hurta el cuerpo a tu padre y a tu madre, para mirar por tu alma, y por las cosas que tocan al seruicio de Dios. Porque el q̄ ama a su padre o a su madre mas que a mi

(dixo)

(dixo el señor) este no es digno de mi. Quãto mas seras indigno de Christo, si por cumplir con amigos vanos, dexas de acudir a orar, o a leer, o a oyr doctrinas sanctas, o a obras de misericordia, quando se ofrece la ocasion? Creeme bendito, y ten pocos familiares, y ponte en libertad, si quieres salvar tu anima. Y para que así lo hagas, ve al templo del Señor, que alli hallaras al niño Iesus: y supplica le que te de gracia, para despegarte de impertinencias, en reuerencia del despegamiento que el mostro para con su sancta madre y deudos.

Nota.

Lo tercero, cõsideraras la affliction y cõgoxa que la Virgen sancta y el sancto Ioseph passarian aquellos dias con este sobrefalto: y entenderas que realmente no tuuo culpa la Virgen ni el esposo, sino que el Señor se quiso quedar de industria, y permitio que se viesse en esta affliction: para que sepas Christiano, que muchas vezes la diuina prouidencia a los mas sanctos, priuados y escogidos suyos, permite venir en trabajos y tristezas, para humillarlos y exercitarlos, y prouarlos en paciencia y en paz d' spiritu. Mira tu la congoxa que traeria la Virgen preguntando por su hijo, y tal hijo

Segūda parte del

de lugar en lugar, de casa en casa, y de calle en calle, de noche y de dia sin desayunarse: como deuia de pedir perdon a Dios, si auia comedido algun descuydo para con el seruicio de su hijo: y como deuia de proponer la emienda, y supplicar al eterno padre, que se le deparasse: y como deuia de dar las señas del rostro y vestidos del niño a las gentes que preguntauan por su hijo: y con que paz de spiritu deuia de passar esta grande angustia y dolor? Cierito a depren-der esta paciencia y conformidad con la voluntad de Dios, auiamos de yr todos a acompañar la Virgen sancta en este camino, dizieudola, A donde se ha ydo tu amado o hermosissima entre todas las mugeres? Donde se ha ydo tu amado, y ayudarte le hemos a buscar? Mirad Christianos, que quando nuestro Señor permitiere en vuestras casas o personas tristezas, se quedades, sobrefaltos, angustias: que tengays paciencia, y no perdays la paz del spiritu, pues soys peccadores, por sanctos que os parezca que esteys. Acordaos que la Virgen sancta tan libre de peccado, padescio esta tribulacion: antes en casos semejates os auéis de encomendar a ella, para salir bien de vuestra

Canti. 5

Nota.

stra apretura y tribulacion.

Lo quarto nota, como finalmente hallo la Virgen al niño en el templo, oyendo, y preguntando a los doctores: para darnos exemplo a nosotros, que por lo demas poca necesidad tenia de oyrlos, y menos de pregútarlos. Quiere pues dezir con su exēplo el Redemptor, que cada persona en su estado tiene necesidad de acudir a la oracion al templo, y a preguntar a los doctores y maestros spirituales, lo que le conuiene, y oyr con atencion lo que le dizen, para saluacion de su anima. Y quando faltassen doctores viuos, ha se de acudir a los muertos, que hablan cada dia en sus libros sanctos. Y mira Christiano, que fino hallas a Dios o a Christo q̄ se te ha desaparecido: es porque le buscas entre amigos y parientes, y por las calles: y no vas donde se ha de hallar, que es en el templo, en la oracion, entre los doctores, a los pies del cōfessor, o en el sermō, o en la sancta lection de los libros sanctos. Creeme bēdito, que fue grande la ignorancia que se nos pego del peccado de Adam: y q̄ para cuitar las offensas de Dios que por ella succeden, conuiene no alçar mano de los libros: ni dexar de acudir a pre-

Nota.

Segunda parte del
a preguntar y a ayr a los doctores: porque
la ignorancia es madre de todos los yerros
y peccados.

Lo quinto, notarás el gozo que la Virgen recibiria, quando hallasse a su hijo: y como le abraçaria, y le compondria y adreçaria las ropitas, y le llevaria a alguna casa a ver si auia comido, o si le estava ayuno, y a preguntarle donde auia posado, y quiẽ le auia dado de comer, para darles las gracias. Finalmente entienda tu Christiano, que nuestro Señor al fin consuela a los que por su seruicio se affligen: y es cosa muy natural, despues de la grande seca, venir gran pluuia. Y por tanto quando sintieres sequedad o tristeza, no desmayes: antes entienda que estas en la vigilia del contentamiento, gusto y alegria. O que gozo es para el alma tornar a hallar lo que perdio: O que gozo fue para la virgen tornarse a su tierra con su hijo. Dale tu pues ahora la enhora buena, y el para bien del gozo que recibio en este mysterio: y supplicale, que si para templar y sobrelleuar tus trabajos y tristezas es necessaria alguna alegria, que te alcance de Dios el gozo del Spiritu sancto algunas vezes, y parte del cõtentamiento

to

to que su anima sintio quando hallo a su hijo bendito.

Lo sexto , finalmente dize el sancto Euangelio , que descendio el Redemptor con sus padres a Nazareth , y que les era subdito y obediente : y con estas palabras concluye la historia de Christo , desde los doze años hasta los treynta. Para que entiendas Christiano , que aunque aya muchas virtudes . en la que has de emplearte mas tiempo es en la obediencia. Y si Christo era obediente a vn carpintero : porque no lo seran los siervos a sus señores: los hijos a sus padres? los subditos a sus perlados? Gran cosa es la obediencia : y por tanto no solamente auemos de hazer lo que se nos manda de buena voluntad , pero de buen entendimiento : entendiendo , que vale mas el parecer de nuestros superiores, que el nuestro: y captiuando nuestro iuyzio en seruicio de la sancta obediencia : y entendiendo , que no nos entendemos, quando pensamos que acertamos mejor por nuestro parecer, que por el de nuestras cabeças. Mucho tiempo auemos de emplear en la obediencia , pues Christo desde doze años hasta treynta, no tiene en sus historias

Nota.

Segūda parte del

historias otra hazaña, sino que obedescio. Mucho nos auemos de recatar de la propria voluntad: pues Christo con ser Dios verdadero, dixo, que no venia a hazer su voluntad, sino aquella del padre que le embio. Y si hasta aqui auemos sido amigos de nuestro parecer, y poco deuotos de la obediencia, vamos con Christo en este camino llorando nuestro yerro, y recibiendo gran confusion. Supliquemosle nos haga merced de la virtud de la obediencia, la qual el guardo no solamente en la niñez, pero hasta la vltima boqueada, pues fue obediente al padre hasta la muerte de cruz. Y desta manera, despues del hazimiento de gracias, daremos fin a los cinco mysterios gozofos: pidiendo aqui el alma a nuestro Señor la merced que quisiere. Pero yo lo que le pidiria es, que me de gracia para preguntar y oyr a los doctores y libros sanctos: de tal manera, que por ignorancia de las cosas que tengo obligacion de saber, no cayga en algunas offensas de Dios. Y signe se la oracion dela Yglesia, que dize.

Ioan. 6.

Phili. 2.

Oremus.

OREMVS.

VOta quæsumus dñe supplicâtis popu-
li cœlesti pietate prosequere: vt & que
agēda sunt videât, & adimplenda qua
viderint cōualescant. Per dominū nostrū.



Segunda parte del
¶ Cap. nono, del primer myste-
rio de los dolorosos, q̄ es la
oracion del huerto.



AQUI comiença ya Christiano
la segunda parte del Rosario: la
qual cõtiene cinco mystérios lla-
mados

mados dolorosos: porque en ellos recibio
 nuestro señor Iesu Christo grâdes dolores:
 y tâbien los padescio en su anima la Virgē
 gloriosa, por via de cōpasiō. Aqui pues has
 de hazer, no solamēte la preparaciō ordina
 ria del Pater noster, y las diez *Aue Marias*:
 pero la principal q̄ pusimos al principio del
 Rosario, la qual se haze en el principio delas
 tres partes principales del: y como esta sea
 la vna, aqui se deue de hazer, si negocios d̄
 charidad o de necesidad no la impidierē:
 porq̄ en tal caso, no solamēte se puede abre
 uiar en las preparaciones del Rosario, pero
 en las meditaciones de los mismos myste
 rios sagrados. Pues viniendo ahora a tratar
 deste mysterio doloroso.

Dize el sancto Euāgelio, q̄ acaba Mar. 14
 da la cena, se fue el Señor al huerto
 de Getsemani: y alli apartado de los
 discipulos, y lleuado cōsigo los tres
 mas señalados, començo a entriste
 cerse sobre manera, y a mostrar grā
 temor: y puso se en ora ciō, apartado
 vn poco de los tres discipulos: y sup
 I plicaua

Segūda parte del
plicaua al eterno padre, q̄ si era pos-
sible tras pasasse d̄l a q̄l caliz d̄ amar-
gura: pero resoluiase en dezir, q̄ no
se hiziesse su volūdad, sino la del pa-
dre eterno. Repetia esta oraciō: y p̄-
strauase enl suelo, y yua a d̄spertar
alos apostoles q̄ dormiá, y recorda-
uales diziēdo, q̄ velasē y orasē, por
q̄ no entrassen en tētacion. Y final-
mēte tornádo a orar, fue su cōgoxa
tá gráde, q̄ se cubrio de vn sudor de
sangre, q̄ goteaua de todo el cuerpo
para la tierra, y ad esora aparecio el
angel del cielo, que le consolo, y le
conforto en este trabajo.

Lo priimero que el Christiano ha de cōsi-
derar en este mysterio, ha de ser, que pues
la introduciō y çagan dela pasiō de Chri-
sto es la oracion del huerto, cō esta nos au-
mos de amparar y preuenir para todas las
tribulaciones: por q̄ en hecho de verdad la
oracion

Nota.

oracion es cierta manera de arnes o armas para el anima: y de alli sale fortalecida cō nueuas fuerças y prōptitud, para arrostrar a las cosas en que desmayaria, sino vuisse orado. Por tãto el Redemptor para q̄ esto entendiessemos, manifesto tanta flaqueza en el huerto: y despues de la oraciō salio tã prompto y animoso a recibir el esquadro del prēdimiento. Luego Christiano siempre te prepara y apercibe con la oraciō en las cosas de dificultad, sino quieres desmayar en el camino.

Lo segundo, notaras quanta sea la fuerça de la meditacion y cōsideracion en los negocios: porque en hecho de verdad, quãdo la meditacion es profunda, pone como presentes las cosas por venir, y haze gran mudança en el que medita. Esto digo, porque nuestro Redemptor se puso en este lugar a meditar en los passos de su passion hasta la muerte, muy en particular como auian de passar: y tambien la causa dellos, que eran los peccados del mundo, y la ingratitud cō que auian de responder a su passion los peccadores. Y juntamente cō esto medito los trabajos d̄ los martyres, y penalidades que auian de passar sus sieruos hasta la fin del

Nota.

Segūda parte del

mundo: las cuales por via de compasiō tenia presentes entōnces. Y fue tan grande la congoxa y angustia de su cōraçon y anima cō tan brauas meditaciones, que vino a cubrirse de pies a cabeça de vn sudor de sangre, q̄ rebento por todos los poros del cuerpo tan copiosamente, que se rocio la tierra con la sangre bendita del Señor: y el mesmo cayo sobre su rostro, encomendandose al eterno padre: y el Angel le vino a cōfortar. Creeme Christiano sieruo de Dios que esto lees, que tengo para mi por cosa muy aueriguada, que desde la creacion d el mūdo hasta la fin del, nunca criatura passo ni passara tan gran congoxa ni tormento en su persona, qual passo en aquella hora el Redemptor, conforme al accidente que succedio del sudor de sangre, nunca jamas oyo ni visto en naturaleza. Y digo mas, que jamas vuo causas tantas juntas para prouocar dolor y tan eficaces, como las que Christo aqui junto por nuestro amor en su meditacion. Por lo qual Christiano, añes en por el Redemptor, que le acompte ruego esta congoxa: y le supliques que te de gracia para meditar sus dolores y trabajos, y tã bien los tuyos propios en que te has d ver,
para

Luc. 22,

para q̄ vengas a tenerlos de tal manera presentes, que hagan mudança en ti: y si quiera que causen el sudor natural y ordinario de agua.

Lo tercero, quando vieres Christiano, como Christo a vezes ora, y a vezes cessa de la oracion, y va a recordar y requerir los discipulos: entēderas vn secreto de la vida sp̄ritual, y es, que conuiene muchas vezes de xar a Dios por Dios. Quiero dezir, que para que nuestra oracion haga buena consonancia y armonia en las orejas de Dios, ha de yr ordenada con sus pausas: y estas pausas han de ser las necesidades de los proximos. Quiero dezir, que aūque el orar y meditar es muy alta cosa, pero ha de suspender muchas vezes, por ocurrir a las necesidades de los proximos. Mira pues tu Christiano si tienes casa de gouernar, hijos de mantener, hijas de remediar: sancta cosa es que te des a la oracion, y que busques tiempo para encomendarlo a Dios todo: pero a titulo de muy contemplatiuo, no faltes a las obras de tu vocaciō, que seria tētar a Dios. Y porq̄ puedas acudir a lo vno y a lo otro, toma aqui dechado en el Señor, y mira como ora y acude a su ganado: y despues de

Nota.

Segūda parte del
requerido el ganado torna a orar, para que
entiendas, que la acción ha de andar muy
mezclada con la cōtemplacion, en las per
sonas que no son del todo solitarias o con
templatiuas.

Lo quarto en el huerto norara el Christia
no, como en la oraciō de Christo se mani
fiestā muy al viuo los sentiemiētos de su na
turaleza humana, q̄ se enherizaua natural
mēte, y no arrostraua a la muerte, antes qui
siera verse libre della: pero por otra parte
la volūtad racional se rendia y se resignaua
en las manos del eterno padre, no obstante
lo q̄ la naturaleza sentia: para q̄ todo se hi
ziesse conforme a la voluntad de Dios. En
este lugar bendito Christiano, te ruego por
el Señor, seas muy deuoto de vna virtud q̄
se llama en la vida spiritual, resignacion.
Quiero dezir, q̄ quando se ofrecierē senti
miētos de parte de tu sensualidad en cosas
que querrias, o no querrias, cōforme a tu gu
sto y desgusto, procures de tener animo y
resignarte en las manos de Dios, suplicādo
le q̄ se cumpla su voluntad, y no la tuya. Y
tāto mas te has d̄ esforçar a hazer esto, quā
to mas cōtrario fuere el sentimiento de la
carne: porque por tanto fue muy accepto a
Dios

Nota.

Dios el sacrificio de Abrahã, porque sacrificio a Isaac, que quiere dezir rifa, para darnos a entender, que lo que nos da cõsuelo y alegria, auemos de sacrificar a honrra de Dios: a exemplo del mismo Christo, q̃ quiso que se cumplierse la voluntad del padre y no lo que pedian los sentimientos de su naturaleza. Y mira Christiano que hagas esto que te ruego con grande animo, porq̃ no echaras en saco roto lo que por Dios hizier: antes el mesmo que prometio hazer mercedes a Abrahã por lo que auia hecho, te las hara a ti por tu sacrificio.

Gen. 22

Lo quinto, quando sieruo de Dios vees a Christo tan triste y descõsolado y lleno de congoxa, y que le esta confortando vn Angel que era criatura y sieruo suyo: no te oluides en tus tristezas, trabajos y desconfue los de animarte y esforçarte, porque en hecho de verdad estos temores y flaquezas de Christo tuyas son, y el bendito Señor se vistio dellas, para communicarte a ti sus fortalezas. Nunca bendito oy ste dezir, que saco Dios del lado la costilla a Adam para formarle la esposa, y en lugar de la costilla le puso carne? Pues entiendo el mysterio, porque Christo recibe

Gene. 2

Segunda parte del
en si nuestros temores y fiasquezas, y nos cō
munica su fortaleza. Y de aqui es, q̄ el tiem
bla antes de su pafsion, y sant Andres va re
gozjado a la cruz: Christo fuda sangre en
el huerto, y Lorencio parece que esta en ca
ma de rosas, estando en las parrillas. Luego
animemonos cō tan buen cambio a tener
esfuerzo en los trabajos, pues nos es cōmu
nicada en ellos la fortaleza del Señor.

Acabada esta meditaciō (despues del ha
zimiento de gracias) pediras al Señor el dō
de la oracion, aunque te cueste sudor de san
gre. Y finalmente cōcluyras con la oracion
de la Yglesia, que dize.

OREMVS.

Pateant aures misericordiæ tuæ domi
ne precibus supplicantium: & vt peten
tibus desiderata concedas, fac eos quæ
tibi sunt placita postulare. Per dominum
nostrum.

¶ Capitulo decimo, del myste
rio de la columna.

Cuenta



Cuenta la historia del sácto Mat. 20
 Euangelio, despues del pas-
 so doloroso del prédimiento,
 y de las affrentas hechas al Redē-
 ptor en las casas de los juezes Anas,

I S y

Ioan. 19 y Caiphaz, y Herodes, q̄ finalmente Pilatos entendiendo la innocencia de Christo por vna parte, y por la otra la grande inuidia y indignacion de los Iudios, mado açotar al Redemptor, pretendiendo por a qui mitigar la saña de sus acusadores, y librarle dela muerte que le pretendian dar.

Primera mente en este passo el alma Christiana deue de cõsiderar la paciencia y honestidad cõ que Christo nuestro señor se desnudaua para ser açotado en presencia de los verdugos que le dirian quando mas cortesmẽte le trataassen, desnudaos hombre, o desnudate hõbre, si a caso con gran furia y descortesia no acudierõ como lobos raiuos, a despedaçarle o quitarle los vestidos a deshora. En esta consideracion, como quiera que aya passado, deprende Christiano a tomar de buena gana los trabajos q̄ te vienen dela mano de Dios, quãdo los puedes preuenir, y te dan lugar para recibirlos cõ sosiego de spiritu. Y tambien es justo que estes

Nota.

estes armado de paciencia, y apercebido para recibir los casos repentinos, que no pueden ser prevenidos: y para lo vno y para lo otro, toma exemplo aqui en el Redēptor, viendo por vna parte la paciencia con que se esta desnudando, y por otra el sufrimiento con que espera la priessa y congoxa que le dan los sayones, pareciendoles que se de tiene mas de lo que querrian en el despojarse.

Lo segundo nota, como quedaria desnudo aquel cordero sin maza, honestissimo y innocēte, el qual vistio los cielos de estrellas, los campos de flores, y las aues de colores. Nota bien como esta a la verguença y al frio desnudo: que pues sant Pedro vestido auia frio, y se llegaua al fuego aquella noche, que deuia de sentir el Señor estando desnudo y descalço? En este passo auemos de yr las almas Christianas a dar al Señor muchas alabanzas antes que llegue a la columna, echandonos a sus pies, y diziendole, Bendigante los Angeles Señor, y bendigante cada criatura, y hazemos te particularmente los peccadores inmortales gracias, pues por vestirnos de gracia, estas tu en esta fazon desnudo: pues por vestirnos de amor

Ioan. 18

Segūda parte del
amor y charidad, estas al frio: y por cubrir
nos de honrra y de gloria, padesces seme-
jate confusion. Ve tu ahora Christiano, y
di, que haze frio para herirte cod vna disci-
plina por tu criador: di que no puedes qui-
tarte la ropa: y di que has verguenea no te
oia alguna persona. Mira con que tiempo
y confusion, con que paciencia, y con que
amor va a abraçarse con la columna tu Re-
demptor: y guiando el verdugo delante,
que lleua la foga, con que va atado a la gar-
ganta, y detras los sayones que le han de
açotar.

Lo tercero, mira bien como le atan y li-
gan con cordeles: porque aunque este my-
sterio de la columna no este escripto en el
sancto Euangelio, pero por las reliquias
que della ay en muy insignes yglesias, se
entiende que fue amarrado el Señor co-
mo negro, o como ladron a columna. Quā-
to mas que esto hazian los sayones por cō-
sejo de Iudas, que les aconsejo que le lle-
uassen a buena recaudo: y porque temian
que se les auia de escapar entre manos, por
el poder que tenia de hazer milagros. Mi-
ra pues aqui sieruo de Dios el pago que da
el mundo a los buenos: y apercibete con
paciencia

Nota.

Mar.i4

Nota.

paciencia si algun dia te atajaren los passos, y no pudieres hazer el bien que querrias. Mira qual esta tu Redemptor ligado: mira bien si estos pies sagrados han andado en tales passos, que mereciessen parar en esto. Prostrate en el suelo, y besalos con tu boca y ojos: y dile, Señor mis malos passos son los que aqui se castigan, que los tuyos no merecian ser ligados, pues siempre se emplearon en la gloria de Dios, y prouecho de los proximos. Passa de la otra parte de la columna, y veras las manos de Christo atadas cruelmente: adora las, y besalas, diciendo. O manos sagradas, empleadas en obras maravillosas de milagros y de piedad, no merecistes tal affrenta ni tormēto, sino q̄ mis peccados y malas obras os pusierō ay. Miraras el rostro del Señor apegado a la piedra, auiendo se empleado toda la vida en palabras de Dios, y mirar a los necesitados. Alabale de todo coraçō, q̄ tu rostro y sentidos peccadores empleados en peccados mereciērō aquello.

Lo quarto, quādo le vieres lodo el cuerpo assi ligado, entiende que se permitio ligar para ponernos en libertad a los q̄ estauamos aherrojados y captiuos en poder del demonio.

Segūda parte del

demonio. Y quādo alma Christiana vieres
q̄ le comiencā a herir cō tan crueles açotes
y plagas, hincate d̄ rodillas por Dios, y pro
strate en el suelo hiriēdo tus pechos, y fospi
rādo al sonido delos açotes del hijo d̄ dios:
porq̄ por tus peccados le estā açotando, pa
ra q̄ tu quedes en gracia de Dios: porque el
cordero es sin m̄zilla. Cierta esto dixo el
Spiritu sancto por el propheta, hablādo en
nōbre delos peccadores, y diziendo, Disci
plina ā pacis nostrę super eū. Los açotes de
nuestra paz cayerō sobrefus espaldas, porq̄
en el fuērō açotados nuestros latrocinios y
hurtos. Y el mismo padre eterno dize la
causa destos tā crueles açotes, hablādo por
su ppheta, y diziēdo, Propter scelus popu
li mei percussi illum, Por la maldad de mi
pueblo le permito herir d̄sta manera. Pues
di tu peccador, quādo vieres el exceso de
las plagas de Christo de pies a cabeça, Yo
soy, yo soy señor el q̄ peque: este cordero
sin m̄zilla q̄ hizo? Cōuertase señor tu ira
en mi, y hazme participāte por tu miseri
cordia d̄los trabajos de nuestro Redēptor.
Lo quinto nota Christiano, q̄ aunque la
columna fuesse de marmol o jaspe, como
se dize, y las ligaduras muy fuertes, creeme
que

Isai. 53.

Isai. 53.

que aquel diuino Sanson todo lo quebrara y derribara sobre sus enemigos, sino fuera porq̄ la columna de su gran perseuerãcia y las ligaduras de su grãde amor le teniã allí firme para padecer por nosotros. **A** corde **Iud. 16.**
 monos pues hermanos desta perseuerãcia y amor en las obras penales, en las disciplinas, y en qualquiera mortificacion q̄ hagamos por Christo: no desamparemos la columna dela perseuerãcia, ni quebrems las leyes del amor q̄ le deuemos, ni digamos antes de tiempo, q̄ basta ya, pues dizen los cõtemplatiuos que recibio cinco mil aq̄otes el Redemptor aquella noche, cõforme a la reuelaciõ q̄ a alguno dellos fue hecha. **Nota.**
 Cõcluyremos esta meditaciõ (despues del hazimiento de gracias) cõ pedir a nuestro Señor el biẽ de la perseuerãcia y suffrimiẽto en las obras penales y Christianas, siguiẽdose la oracion dela Yglesia que dize.

O R E M V S.

PRæsta quæsumus omnipotens Deus, vt qui in tot aduersis ex nostra infirmitate deficimus, intercedente vnigeniti filij tui passione respiremus. Per eundẽ dominum.

CAP.

Següda parte del
¶ Capitulo onze, dela corona-
cion de espinas.



Ioan. 19



Vitado el Señor de la colu-
mna, llagado de pies a cabe-
ça, quando era justo curar
le las llagas, y dexarle reposar algũ
tanto

táto, si quiera para q̄ tuuiera esfuerço para lo restáte delos tormétos q̄ quedauá, parecioles a los verdugos, y al demonio q̄ los incitaua, q̄ con el torméto de los açotes aun quedaua por maltratar el rostro y parte dela cabeça del Redéptor, y determinan se de sentarle en vn váquillo atadas las manos, y poniédole vna caña heja en ellas por scepro, y cubréle vna ropa colorada de purpura, y texen vna corona de jūcos marinos, y poné sela en la cabeça. Vé danle los ojos cō vn paño, y hiriéndole en el sancto rostro cō bofetadas, dizéle, Prophe tizanos ahora Christo, quien es el q̄ te hirio. Finalméte leuátado ya de stos tormétos, quedo cō tanta cógoxa y tá maltratado, q̄ Pilatos le mostro por vn valcon de su casa al pue-

Segūda parte del
blo, que estaua en la lonja defuera:
y dixo para mouerlos a misericor-
dia, Veys aqui al hombre. Y el pue-
blo alça vna grita grande, diziēdo,
Quitale de ay delante de nosotros,
y crucificalo.

En este passo de la coronacion de espinas
hallara el alma deuota grandes considera-
ciones y muy prouechosas para la Christia-
na vida. Porque realmente este fue vn grā-
de tormento, y vn passo de los mas seña-
dos de la passion de Christo. Porque si vna
china por pequeña q̄ sea, tanta pena y desa-
fossiego suele dar a la persona en el pie: que
tormento darian al Redemptor las cruels
espinas con q̄ le penetrarō y barrenaron su
sancto cerebro y cabeza.

Nota. Nota pues lo primero Christiano, q̄ sien-
do Christo coronado de espinas tā cruels,
nos quiso encomendar que tuuiessemos so-
bre nuestra cabeza las tribulaciones, y nos
hōrassemos dellas mucho: porque la coro-
na del Christiano ha de ser tener trabajos,
pues la corona de Christo fue de espinas.

Sapiē.2. Christiano bēdito, coronēse los hijos deste
figlo

figlo de réfas, y pongan sobre su cabeça los regalos, y estimen en mucho los deleytes, pues van a parar a los tormētos eternos. Pero nosotros, quiero dezir los hijos de la luz, que negociamos y esperamos la bienauenturança, no nos despreciemos del camino por dōde Christo entro en ella, que fue por trabajos, antes digamos con el Apōstol, q̄ **Roma.5** nos gloriamos porque esperamos la gloria prometida a los hijos de Dios: y no solamēte nos gloriamos desto, pero tambien nos preciamos de las tribulaciones, porque sōn medios para el fin que esperamos.

Lo segundo aduierta el Christiano, que esta corona fue de juncos marinos, porque pretendieron los verdugos dar mayor tormento, y hazer mayor afrenta al Redemptor: y porque en hecho de verdad esta corona fue figurada en los juncos marinos, que se enhetraron en la cabeça de Ionas, al tiempo que le yua a tragar la vallena, como manifestamente lo dize allí el original Hebraico. Fue pues gran dolor el de los juncos marinos, porque era su dureza como de puntas de azero. Fue grande la afrenta desta corona, porque (como dize **Plinius, Plinio**) con flores de juncos marinos **lib.3.c.11**

Segunda parte del

stumbrauan coronar sus dioses los gentiles: y como los verdugos fueffen gentiles, y oyessen dezir q̄ sentenciauã a Christo, por q̄ falsamēte se hazia Dios, acordarõ por el carnio de coronarlo cõ pūtas de juncos marinos. en lugar delas flores de los mesmos jūcos cõ q̄ coronauã a sus dioses. Por otra parte le atapauã los ojos, y le abofeteauã, haziēdo burla de su prophecía: por otra parte le poniã caña en la mano, haziendo burla d̄ su reyno y juridiciõ: por otra le cubriã de purpura, y le heriã cõ la cañauera en la cabeça, tratãdole como a loco. De manera Christiano q̄ cercarõ a Dauid sus enemigos (como dize la escriptura) en forma d̄ corona. Quiero dezir, q̄ por todas partes le dauã tormento a nuestro Redēptor: y por ninguna le dauã descãso. Luego sieruo de Dios, quãdo te vieres affligido y tuuieres algũ resollo, alaba a tu Redēptor, q̄ saliendo de la columna descoyuntado, el refrigerio q̄ tuuo en la sala de Pilatos, fue como has oydo, estar cerca do de tantas affrentas, dolores y tribulaciones, y sin ningun refrigerio.

Mira lo tercero Christiano, quando despues de vnos trabajos te vinieren otros mayores, que Christo salio del tormento de la

coro-

Nota.

1. reg. 23

coronacion a la puerta de Pilatos donde le estauan esperando cō la Cruz. O gran Dios poderoso, que mala y perversa deuia de ser la gente de aquel siglo, pues al tiempo que fue len confortar a los malhechores y darles buen mantenimiento para sacarlos a justiciar, a este tiempo atormentauan al cordero sin manzilla con tan exquisitos tormentos. Cier to esto es lo que prophetizo con gran sentimiento mucho antes el Prophe- ta Esaias, diciendo. De angustia & de iudicio sublatu s est: generationē eius quis enar- rabit? De la angustia y del iuyzio le sacaron a crucificar: quien acabara de entender la qualidad de la gente de aquel siglo? O buen Iesus bien vas de la coronacion de espinas a la Cruz: porque de las espinas fue tomado para la matança el carnero que sacrificio Abraham, para que entendamos q̄ las espinas de nuestros peccados son las que te lleuan a ti a la Cruz, y las que te tienen atrauesada la cabeça.

Lo quarto, quando anima Christiana vies que se arrodillan los sayones delante de Christo, diziendole, Dios te salue Rey de los Iudios, y por otra parte le tratã la muerte: mira no seas tu alguno destes, que en-

Isai. 53.

Ioan. 19

Gen. 22

Segūda parte del

Hebr. 6.

tras en las yglesias, y te signas y te sancti-
guas, y hazes reuerēcia al Señor por defue-
ra, y el coraçon de dentro trata quanto en
si es de crucificar a Christo, y hazerle afren-
tas y escarnios con peccados mortales pu-
blicos y secretos cada hora. Por ventura
Christiano quando tu con tu mala vida a-
bofeteas a Christo cada hora, confias en q̄
le tienes atapados los ojos y que no te vee?
Por ventura porque no te echa en los in-
fiernos en peccando, dizesle quando pec-
cas, Prophetiza tu a hora Christo quiē es el
que te ha herido? Di Christiano engañado
por ventura piensas que es de caña heja la
vara de Christo, y hazes burla de su juridi-
cion, hiriendole en la cabeça con tus liuian-
dades pensando que no te puede castigar?
Ay de los peccadores quan presto les ven-
dra el castigo de la vara de hierro, y quā pre-
sto seran desmenuzados como los cachape-
ros del ollero.

Psal. 2.

Finalmente te requiero Christiano en
las entrañas del Señor, que te salgas fuera a
la plaça de Pilatos, y te linques de rodillas
para esperar aquel espectáculo que haze
temblar los Angeles: y para ver como yen-
do delante el verdugo con la cadena que
lleua-

lleuaua Christo al cuello, y luego pareciendo el Redemptor en el valcon de Pilatos, el mesmo Pilatos algo y descubrio la ropa de purpura, para que la gente viesse a Christo tan llagado y tan congoxado y coronado de espinas, y dixo a alta voz. Veys aqui el hōbre. Deziades que se hazia Rey, veys le aqui hombre miserable y maltratado. Deziades que se hazia Dios, veys aqui el hombre y criatura affligida. O que dolor tan grande deuio de fer, ver a Christo tan apassionado puesto en aquella ventana? Di tu alma quando asi lo vees arroyados aquellos ojos y mexillas de fangre, y aquellos cabellos y baruas tan messadas y llenas de fangre quajada: di tu alma quando le vees penetradas las ñenes con las espinas, di al eterno padre desta manera. Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui. Señor Dios eterno padre y defensor nuestro, no mireys a nuestros peccados, sino mirad el rostro de vuestro hijo quan desfigurado esta por causa de nosotros peccadores. O buen Iesu, o Redemptor nuestro, o perdonador de nuestros peccados, que buen sermon nos predicaste a los peccadores desde aquel valcon,

Nota.

Psal. 83.

Segūda parte del

Canti. 5

sin hablar palabra, si tuuiessimos oydos, y no fuessimos tan duros de coraçon? O qual deuia de estar entonces su spiritu, y como deuia de dezir a cada vna de nuestras almas (que no acabamos de salir del peccado) desta manera. Abreme hermana mia, ya veces qual vengo, la cabeça llena de rocio, y los copetes de los cabellos llenos de las gotas de la noche. Abreme peccador, que por ti he sudado esta noche gotas de sangre. Abreme peccador, que por ti he sido desollado a açotes de pies a cabeça. Abreme alma, y sal de peccado, que por ti he sido mesado, abofeteado, coronado de espinas, y escarnecido, y sacado a este auto como leproso y varon dolorido y despreciado. Mire ahora el alma por si, y lo que le conuiene responder a este sermon de Christo, y offrezcase para siempre a su santo seruicio.

Acabada esta meditacion (despues del hazimiento de gracias) pedira el alma la merced a nuestro Señor que le pareciere: pero lo que yo pido es, suplicarle que me de paciencia para sufrir Christianamente las injurias. Y figuese luego la oracion que comiença.

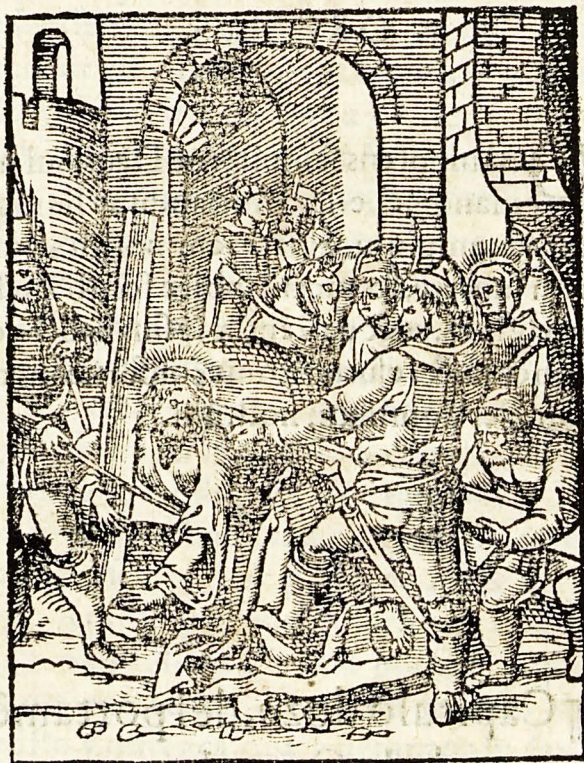
Oremus:

O R E M V S.

OMnipotens sempiternae Deus, qui humano generi ad imitandum humilitatis exemplum, saluatorem nostram carnem sumere, & crucem subire fecisti: presta quæsumus, vt & patientiæ ipsius habere documenta, & resurrectionis consortia mereamur. Per dominum nostrum.

¶ Capitulo doze, del portamēto de la Cruz al monte Caluario.

K s El



Ioan. 19

E

L quarto mysterio doloroso, es el camino y estacion, q̄ hizo el Senor dende la casa de Pilatos al mōte Caluario: y fue lo q̄ passo, segū cuenta el sancto euāgelio,

gelio, q̄ como Pilatos entredio q̄ no se aplacaua la ira del pueblo con los tormetos d̄ Christo, y q̄ holgauá de poner en libertad al salteador Barabás, antes q̄ al Señor, determino d̄ lauar sus manos, dando a entender, que no hallaua culpa en Christo: pero por temores humanos y congraciarse cō el pueblo, entregoles al Redemptor, para que le crucificassen. Y entonces los sayones le vistieron con sus propias vestiduras, y le quitaron aquellas que le auian puesto por escarnio. Y esto hizieronlo, por que en las calles y desde las ventanas la gente le conociesse, quando le lleuassen a justiciar entre los ladrones. Finalmente baxa el Señor a la puerta de Pilatos en manos de los verdugos, donde estaua gran multi

tud

Segūda parte del

tud del pueblo esperando: y alli tenian a punta la Cruz, q̄ era de maderos tan gruessos y tan largos quales eran menester para tener en alto enclauada vna persona dispuesta como la de Christo de edad de treynta y tres años. Christo tomo la cruz encima de sus hombros con gran reuerencia y deuocion que tenia al eterno padre, y gr̄de amor de redimirnos en ella: y luego comiençan a sonar los pregones, y menearse la gente por las calles publicas. Y caminaua el Señor, como dize sant Iuá, *Ba iulans crucem suam, Lleuádo acuestas in propria Cruz.* Pero como auia lleuado tan triste noche la passada en el huerto: y despues auia sido tan atormétado en la columna y en la coronacion, parece q̄ yua gimien
do

Ioan. 19

do, trasudando, y que no le alcançaua el huelgo: por vna parte arrodillaua adelante, y caya dando golpes el braço dela Cruz en el suelo, por otra parte el pie dela Cruz arrastraua, y yua sonando por las piedras, y assentauase el madero en las espaldas del Redemptor, de manera que le descoyntaua por los hombros. Finalmente temiendo los sayones, que no llegaria viuo al lugar donde morian los malhechores, alquilarõ vn hombre, que a caso se ofrecio llamado Simon Cyrenco, para que le ayudasse a llevar la Cruz, y se la lleuasse a ratos. Y desta manera llegaron al monte Caluario.

En esta estacion del Señor, conuiene que los Christianos lo primero entendamos muy d' veras q̄ la carga q̄ lleva Christo acuestas es la de nuestros pecados, por q̄ estos erã
los

Nota.

los nidos que hazian tan pesada y intolerable la Cruz. Por tanto Christiano cessa de peccar, y sala ayudar a llevar a Christo tan grã de afrenta como lleva por tus peccados. O q̄ afrentosa cosa deuio de ser en este auto tã doloroso, ver los juyzios q̄ echauã las gētes desde los vētanas, viendo yr al Señor entre los ladrones cō su Cruz, y como dezian. Aquel es, q̄ aquel habito traya, quien dixera que auia de parar en esto vn hombre de tal doctrina? No ay que fiar en el mundo. Si lo ha hecho que lo pague. Mira tu Christiano que estes prevenido y armado de paciencia si Dios permitiere que aya falsos juyzios contra ti.

Lo segundo notarás en esta estacion, q̄ pasan la cruz de Christo a los hōbros de Simō Cyreneco, no solamēte por lo q̄ pretēdierō los verdugos, sino por gran sacramēto: y es para darte a entēder q̄ las tribulaciones vieñē a nosotros cōsagradas desde los hōbros de Christo, d̄ mano en mano por todos los buenos hasta los nuestros propios. O alma Christiana quiē se despreciara de llevar parte dela carga dela cruz de Christo? Quien no holgara de llevar su cruz empos de Christo, pues el mismo Christo lleva la suya y la nuestra

nuestra? Nota q̄ nuestra cruz son las obras
 Christianas a q̄ somos obligados cōforme
 a nuestra vocacion y estado de cada vno.
 Esto digo. porq̄ dixo el Señor, que el q̄ no
 negaua a si mismo, y tomaua su propria
 cruz acuestas y le seguía, no era digno del
 uōbre d̄ Christiano. Luego hermano no te
 congoxes en las obras de tu estado, ni ten-
 gas tentaciones de guardar profesion age-
 na y diferente de tu vocacion, sino pue-
 des mudar el estado: porque estas cosas que
 te dan tanta pena y congoxa son tu cruz,
 cō la qual has de yr empos de Christo. Por
 tanto abaxa tu cabeça, esfuerçate, anima
 te, mira por tu casa, mira por tus hijos y hi-
 jas, viste, come, beue y trabaja conforme a
 tu vocacion, quien quiera que seas: porque
 esta es tu cruz, y por mucho que te cãse, en-
 tiende que es liuiana comparada con la de
 Christo, y que el mismo Christo te la ali-
 uiano llevando los trabajos sobre sus san-
 ctos hombros, y dexando en su cruz los
 clauos y la lança y la hiel y vinagre, y los es-
 carnios y improperios del monte Calua-
 rio hasta la muerte, para que tu cruz pare-
 ciese pintada en comparacion de la de
 Christo.

Marc. 8

Segūda parte del

- Notaras lo vltimo en este camino, como van las deuotas mugeres llorando en seguimiento del Redemptor: y como el mismo Señor se buelue a ellas, y les dize, Hijas de Hierusalem, no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras y sobre vuestros hijos. En las quales palabras te enseña Christo, bēdito Christiano, vna manera muy buena y fructuosa de llorar su passion: y es, q̄ la lloramos no solamēte por cōpasion del innocente, como la llorauan las mugeres deuotas: pero por via de contricion, llorando y plañendo empos de Christo nuestros peccados, que fueron causa de tan grandes tormentos: y
- Luc. 23.** acordándonos, que si en el arbol verde haze Dios tal justicia por peccados agenos: qual la hara en los trōcos secos que no se su pieren aprouechar desta redempcion, para remediar los peccados propios? Entiende Christiano, que vno de los mayores sentimientos de Christo en su passion fue, ver que no auia quien llorasse la causa de su passion, como el la lloraua. y por tanto dixo
- Pfal. 68.** cō el propheta, Sustinui qui simul cōtristaretur, & non fuit. Estuue mirando a ver si auia quien llorasse y se entristeciese conmigo, y no auia nadie. Cierro Christiano cessa
- fa

sa de peccar, porque tus culpas mas pena da uan a Christo en aquel tiempo, que sus proprias penas. Pues quãdo le vieres arrodillado en el camino del Caluario debaxo dela Cruz, llega a pedirle perdon, y ayudarsela a levantar con la emienda de tu vida.

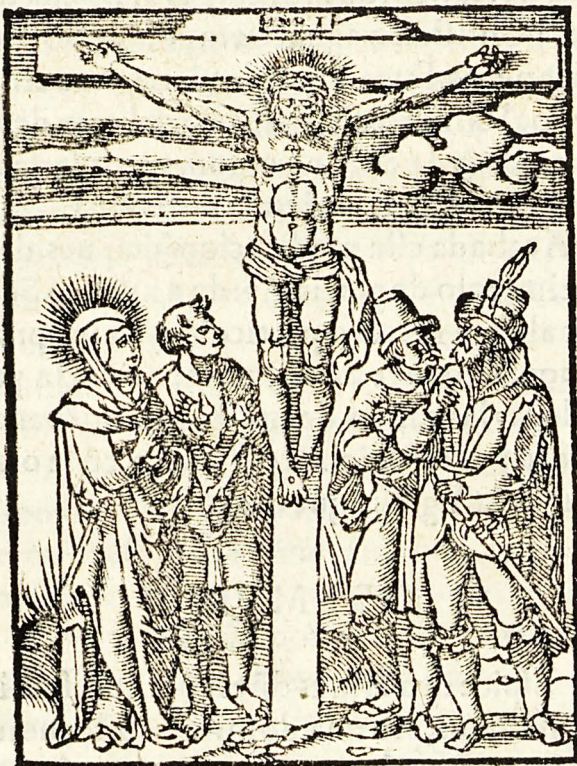
Acabada esta meditacion (despues del hazimienio de gracias) pide a nuestro Señor alguna merced particular, y la propria de aqui es: que te de animo y paciencia para llevar las cargas de tu estado Christianamente de aqui adelante. Y cierra cõ la oracion de la Yglesia que dize.

OREMVS

R Espice quæsumus dñe super hãc familiam tuã, pro qua dominus noster non dubitauit manibus tradi nocentium & crucis subire tormentum. Per dominum.

¶ Capit. xiiij. del quinto myste-
rio doloroso, que es el leuanta-
miento de Christo en la
Cruz.

L Llegado



Ioan. 19 **B** Legando el Señor al mōte
Caluario con elacompaña
miēto de sayones, verdugos
yladrones y todos los otros minif-
tros dela justicia y gēte del pueblo,
luego

luego se dio ordē, para q̄ offreciēse el sacrificio al eterno padre por todo el vniuerso, nuestro sūmo sacerdote: y pa esto tendierō el ara de la cruz en el suelo, y sacarō alli los clavos y martillos, y mādaron poner a los dos lados dos cruces, pa q̄ en ellas fueffen colgados dos ladrones a los lados del Redēptor. Mādan desnudar a Christo, para q̄ se tēdiēse en la cruz para ser enclauado: porque estādo la cruz en alto, les fuera muy difficultoso. Ponese Christo a mirar la cruz, en tātō q̄ los sayones hazian los barrenos y agujeros de los clavos. Y finalmente tendido el rostro hazia el cielo, fue clauado de pies y manos, y leuātado entre el cielo y la tierra, como medianero entre Dios y los hombres: donde dixo

Segunda parte del
las palabras admirables q̄ cuentan
los Euágelistas, y persevero por la
obediencia del padre hasta espirar
en la Cruz en presencia d̄ la madre:

Ephc. 3. En este mysterio lo primero q̄ te encargo
Christiano es, que con san Pablo supliques
a nuestro Señor, que te de a entender quan
ta sea la longura y la anchura, la altura y la
profundidad de la cruz. O que profundas
deuieron de ser las rayzes de la cruz, pues
tocaron en el profundo y saquearō al infier
no. O que alta deuio de ser la cruz, pues cō
esta se abrió el cielo. O que ancha deuio d̄
ser la cruz, pues abraço a amigos y enemi
gos, O q̄ larga deuia de ser la cruz, pues en
vn momento puso al buen ladrón (q̄ esta
Luce. 23 ua en el occidente del peccado) en el orien
te de la gracia y del parayso,

Nota. Nota lo segūdo bendito Christiano, qual
estaria el anima y spiritu de nuestro Redē
ptor, quando hallo tal recibo y tal altar en
el monte Caluario adereçado, y tales dia
conos a los lados para offrecer sacrificio. O
con quanta y quan profunda meditacion
deuio de penetrar, mirando la cruz tēdida

el Señor, todos los bienes que por ella auia de venir al mundo, y todas las deuociones de las almas sanctas, y como auian de amar la y seguirla los martyres, y como auia de ser de aquel dia adelante estandarte de los Christianos y remate de las coronas de los Reyes y Emperadores. O Christiano pido te por el Señor estimes mucho los trabajos y la cruz, porque en aquella hora mucho la estimo el Señor, porque para siempre fue se de ti honrrada y estimada.

Lo tercero nota la humildad y charidad con q̄ el Señor desnudo se fue a tēder encima del ara d̄ la cruz, teniēdo el rostro hazia el cielo: y como diria su sancta alma al padre en aq̄lla hora, In spiritu humilitatis, & in animo cōtrito suscipiamur dñe ad te: & sic fiat sacrificiū nostrū, vt â te digne suscipiatur, placeat q̄ tibi dñe Deus. Como si dixera desta manera, Padre eterno en esta hora padezco, y pretēdo offercer sacrificio por los peccados de todos mis miembros, que son los Christianos, cō toda humildad y con todo llanto y sentimiento, por las ofensas a ti hechas. Suplicote eterno padre q̄ te sea agradable esta missa nueua y eterna, por todos los peccados del mundo. Tales

Segunda parte del

palabras dezia, y estendia el brazo derecho para que se le enclauassen con el duro clauo: y como brotasse la sangre y estuuiesse ya la mano derecha fixada, no huyo de estender la siniestra: porque aunque el dolor era intolerable, y los neruios se auia encogido y rehuydo con la primera lla ga. pero su charidad era immensa, y el amor con que padecia tan grande, que estedio el brazo hasta donde pudo: y como no llegasse por el encogimiento al taladro, con crueles cordeles descoyuntandole, le llegaron los verdugos, que fue vno de los grãdes tormentos dela passiõ de Christo, y luego pasfarõ a clauar los pies aquellos ministros de satanas, y como hiriessen en el vno, no aparto el pie el Señor, porque el amor del padecer le tenia mas fixo que los clauos. Y finalmente fixados entrambos pies: luego se junta grande griteria de sayones, y leuantã el cuerpo sancto en el ayre, y plantan el madero en el agujero de la piedra, para esto ya adereçada. O que temblor y que cruximiento de huesos deuio de sentir en aquella hora el cordero sin mãzilla, quãdo que do el cuerpo sancto colgado de los clauos de las manos, y estribaua en el clauo de los pies,

Nota.

pies, y dio tan cruel golpe en su asiento el madero al tiempo de leuantarle. Mira tu Christiano quando te vieres enfermedades de gota, o de otros dolores en los pies y manos y coyunturas, que alabes a Christo en tu dolor, pues te haze participante de los dolores que passo en este trance, quando le pudieron contar todos los huesos, y tenia tan gran tormento en todos ellos.

Nota lo quarto vn passo muy doloroso, y es ver como la virgen sin mazailla puesto caso que por su grande retraymiento y honestidad, no quiso andar por las audiencias en seguimiẽto de su hijo en los mysterios passados, antes estaua en su oratorio muy conforme con la voluntad de Dios, cubierta de luto y llanto en la consideracion de todo lo que passaua, porque allende de los mensajes que le yuan y venian cada hora con las nueuas de lo que passaua por su hijo, ella tenia muy larga noticia de todo, por el auiso que el mismo hijo la auia dado viuendo de lo que auia de passar, como le dio a los Apostoles en las subidas de Hierusalẽ: pero en fin la Virgẽ sancta no quiso dexarse de hallar presente al trãsito de su hijo, y a la vltima boqueada, y al finamiento en el

Ioan. 19

Luce. 18

Mat. 20

Mar. 10

Segūda parte del

Ioan. 19 monte Caluario: porque aqui entē dia que se auia de hazer el epilogo de la vida Christiana. Llegada pues la Virgen al monte, y al tiempo q̄ leuataron al Señor en el ayre, o como le miro y conocio su cuerpo sancto desnudo. puesto caso que estaua muy desfigurado, y que no le auia visto desnudo desde quando le empañaua en la niñez. O como echaria los ojos en aquel trance el hijo a la madre y la madre al hijo. Detēte Christiano lo que pudieres aqui, y esta mirado

Nota. este espectáculo tan doloroso. O virgē gloriosa, que sentiria tu coraçon quando viste partir delante de la cruz las vestiduras de tu hijo entre los sayones? Y que sentiria tu alma sancta, quando viste la camisa sin costura q̄ tu auias hecho por tus proprias manos, en las manos de los sayones, q̄ dezian,

Ioan. 19 Nō scindamus eam. No la rompamos, no la cortemos, antes echemos fuerites quien se la lleua. Nota Christiano, que la honestidad de la Virgen era tan grande, que no se lleuo cerca de la cruz, hasta que la gente de cansada se aparto de alli: entonces lleuo la Virgen gloriosa, y estuuu en pie delante de la cruz, leuantadas sus manos al cielo muy conforme con la voluntad del padre eter-

no, y cubiertos sus ojos de lagrimas mirando a su hijo vnigenito. O Christianos q̄ veys a vuestros hijos y a los que bien quereys en trances dolorosos, consolaos con la Virgen sin manzilla en este passo tan trabajoso.

¶ Siguen se las siete palabras que dixo nuestro señor Iesu Christo en el arbol de la sancta vera Cruz.

Nota lo quinto seruo de Dios cō grande atencion en el mōte Caluario, las palabras escogidas, tan compendiosas y de tan grande spiritu y doctrina como dixo nuestro Señor en el transito de la muerte, y en el arbol de la vera Cruz. Porque yo no dudo, sino que te sera cada vna dellas vn escogido sermō cada y quando que la contemplares: mayormente si de rodillas y en silencio, puestas las manos, y con desseo de aprouechar, en presencia de la imagen del Crucifixo escuchas y meditas las siete palabras que el Señor dixo para tu prouecho, al tiempo de la partida.

Nota.

Segūda parte del

¶ La primera palabra dize:

Luce. 23

*Pater ignosce illis, quia nesciunt
quid faciunt.*

LA primera palabra es aquella con que olvidado de sus tormētos el Señor, oro al padre por los que le estauan atormentando, y dixo, Padre perdonalos, que no sabē lo que hazen. En esta palabra Christiano pide al Señor, que te libre del peccado de la ignorancia, que es madre de todos los errores, pues vees que por ceguedad y ignorancia llegan los hombres a tanto mal, que quitan la vida al hijo de Dios.

Lo segundo mira en esta palabra la charidad del hijo de Dios, y cotejalo cō tu crueldad, y confundete, pues Christo olvidado de sus tormentos, ruega a Dios por sus enemigos: y tu olvidado de tan gran exēplo, desseas vengarte de quien te hizo mal.

Lo tercero en esta palabra llora tu poco sentimiento y juyzio de las cosas: pues qualquiera pena tienes por gran mal, y no sientes el mal de la culpa y peccado: y por el cōtrario Christo nuestro señor manifesta en su oraciō su mayor dolor, que son nuestros peccados,

peccados, quando dize, Padre perdonalos, que no sabē lo que se hazen. Y no dixo, Padre que estoy atormētado en este madero y descoyuntado en este tormento.

¶ La segunda palabra dize.

Hodie mecum eris in Paradiso. Luc. 23.

LA segunda palabra del Señor fue aquella con que respondió al ladrón, diciendo, *Hodie mecum eris in Paradiso.* &c. Oy seras conmigo en el parayso. Aquí alma deuota oye y repara con atención, para que gozes del segundo sermón de la cruz: y cuánta a lo primero te afficiones de oír mas a la cruz y trabajos, pues vees quan breue jornada es la que ay desde la cruz al parayso, pues la anduuo el ladrón en tan breue espacio.

Lo segundo en esta palabra admirate de los juyzios de Dios, y no desprecies a nadie por malo que le veas, ni te asegures de nadie por sancto que se vea, pues al fin se canta la gloria, y vimos el paradero de Judas del Apostolado al infierno, y el
del

Segūda parte del
del ladron del latrocinio al parayso.

Lo tercero, si toda la vida has sido ladron y peccador, pues te has aprouechado de todas las criaturas, no para seruir a Dios, sino para offenderle, y has sido indigno del agua que beuias y del pan que comias: pero de oy mas no desesperes, torna en ti, y en poco tiempo date buena maña, y haz muchas obras buenas, con que repares las faltas de toda la vida, a semejança deste buen ladron.

¶ La tercera palabra es.

Ioan. 19

Mulier ecce filius tuus.

LA tercera palabra de la cruz, fue aquella con que el Redemptor reconocio a su propria madre desde el madero, y la dixo, Muger mira ahi a tu hijo. Y al discipulo sant Iuan dixo, Ten cuenta cō tu madre.

En esta palabra Christiano, lo primero adierte, que si los consuelos en tus trabajos no llegaren cō grandes quilates a ygualar con tus perdidas, tengas paciencia, y te conformes

conformes con la voluntad de Dios, q̄ por vna parte permite tu trabajo, para que padezcas. y por la otra te prouee de consuelo que baste para que no desfallezcas. Porque fiel es Dios, que no permitira q̄ seamos tentados sobre nuestras fuerzas. O que trueco y cambio tan desigual, quando perdia la Virgen a su hijo en la muerte de cruz, siendo el mismo hijo de Dios: darle por otra parte por hijo al discipulo y pura criatura: pero en fin la limpieza virginal, al discipulo mas limpio virgē y mas amado auia de ser encomendada. 1. Co. 19

Lo segundo en esta palabra de Christo adierte deuoto, quanta obligacion tenemos los Christianos de honrrar, seruir y respectar en vida y en muerte a nuestros padres y madres: pues Christo nuestro señor en tanto trabajo authorizo con su exemplo y honro este sancto mādamiento, acudiendo a la rribulacion de su madre. Por tanto en este lugar es buena fazō de llorar tu peccado, y detenerte buen rato en esta meditaciō, si has sido duro, aspero, o despegado con tus padres.

Lo tercero mira bendito, que cosa tan agradable deue ser en los ojos de Dios la deuocion

Segūda parte del
uociō y seruicios que los Christianos deu-
tos emplean en seruir a la virgen Maria,
pues el mismo hijo de Dios entre tātos do-
lores y trabajos no la perdio de vista, antes
tuuō cuenta con prouer de lo mejor de su
casa para su soledad y consuelo. Cierta mu-
cho quiere Dios que siruamos a la madre
S. Bern. de Dios, dize nuestro padre sant Bernar-
do: pues todos los bienes quiso que nos vi-
niessen por medio desta seņora bienauen-
turada. Por tanto deuoto si te has descuy-
dado hasta aqui en las festiuidades y en las
vigilias de la madre de Dios, en los saba-
dos y en las Aue Marias, o reuerēcia de sus
imagenes, y en imitar quanto en ti fuesse su
limpieza y virtudes: aqui es lugar proprio
de pedir perdon, y protestar la emienda.

¶ La quarta palabra dize

Mat. 27
& Mar.

Heli Heli, lamazabathani.

15.

LA quarta palabra es aquella con que el
Señor en la grāde angustia de sus dolo-
res dixo al eterno padre, Heli, Heli, lama-
zabathani. Que quiere dezir, Dios mio,
Dios

Dios mio, porque me desamparaste? Note aqui el Christiano lo primero, la grande angustia con que Christo nuestro señor deuió de dezir estas palabras, pues la sancta Yglesia las ha dexado por trasladar en el propio lēguaje que las dixo, para que los fieles mejor conciban el gran dolor y angustia del Redemptor que en aquel trance las pronūcio, quando estaua sin consuelo interior ni exterior. Por tanto Christiano quando te vieres cercado de sequedad y desconuelo en tu oracion, quādo te vieres lleno de melancolia y tristeza, que parece que se junta para tí el cielo con la tierra: alaba a Dios porque te cōmunica parte de los dolores que su hijo passo en este doloroso trance, y esfuerçate a alegrarte porque te vees tã triste y sin consuelo.

Lo segundo en esta palabra mira la charidad del eterno padre, que dexó padecer a su hijo breue tiempo, por acudir a nuestra necesidad, que era librarnos a todos los que participassemos desta passion, de los tormentos eternos: de manera que entrego su proprio hijo: por remediar a los siervos traydores.

Lo tercero, quando Christiano leyeres, o
oyeres

Segūda parte del
oýeres que sant Lorencio estaua tan conso-
lado en las parrillas, y sant Andres en la
cruz, y otros sanctos en sus tormētos: y por
otra parte vieres a Christo tan desconsola-
do y affligido en la cruz: entenderás como
el padre eterno dexo padecer la cabeça, pa-
ra acudir a consolar a los miembros: y Chri-
sto fue tratado como gusano, y no como
Psal. 21. hombre, dexandole morir en aquel made-
ro el eterno padre sin cōsuelo, para que los
puros hōbres tuuiessemos consuelo en nue-
stros trabajos, en virtud de aquella grā des-
consolacion que tuuo Christo.

¶ La quinta palabra es aquella en
que dixo Christo.

Sitio.

Ioan. 19

LA quinta palabra que Christo dixo en
la cruz fue, Sitio. Que quiere dezir,
Sed tengo. Esta palabra dixo el Señor,
quādo ya estaua casi defangrado por las lla-
gas de los pies y manos y espinas de la co-
rona. Pero biē sabia el bendito Señor, que
focorro le auian de dar para su sed los ver-
dugos, que era hiel y vinagre: y por tãto lo
que

que le hizo dar esta voz, mas fue manifestacion de su charidad y desseo de la salvacion de los hombres, que no procurar socorro para su sequedad.

Por tãto lo primero alma deuota q̄ aqui has de cõsiderar es, quan bienauenturados son los que han hambre y sed de justicia: quiero dezir, los que dessean tanto seruir a Dios, que se comē las manos (como dizen) empos de la virtud. Por tanto suplica al Señor en este lugar, que te de sed y hambre de ser bueno y justo. Matt. 5.

Lo segundo, quando Christo dize, Sed tēgo, entiende peccador que tenia mas sed de las lagrimas de tu penitencia, que no del agua material para refrigerar su cuerpo santissimo defangrado y abrafado en la cruz. Por tanto responde a esta peticion del Señor antes que de aqui te mences con lagrimas d̄ tus ojos y dolor d̄ tus peccados, pues estos truxeron al Señor a tanta congoxa, sed y abrafamiento como vees.

Lo tercero, entiende alma deuota, que Christo al tiempo del espirar no pide refrigerio tãto para s̄i, pues no se le auia de dar, sino para sus miembros, que son los pobres y necesitados. Por tanto quando dize el Nota.

M Señor,

Segunda parte del
Señor, Sed tengo, entiende q̄ pide que des
de beuer al sedieto, de comer al hãbriento,
vestido al desnudo, cõsolacion al triste, y q̄
te exercites en obras de misericordia spiri-
tuales y corporales, con cõpasion de los ne-
cessitados. Y suplica aqui al Señor, q̄ no te
permita venir en tan gran desventura y
crueldad, como en la q̄ vinieron los malua-
dos ministros de la pasion, q̄ acudian con
hiel y vinagre a la sed de Christo, y con es-
carnios a sus peticiones. Tales son los Chri-
stianos, que no se contentando con no re-
mediar las necesidades de los proximos,
murmuran y hazen burla de sus trabajos, y
los tratan cõ amargura, despegamiento y
azedia. Que otra cosa es esto, saluo dar hiel
y vinagre a Christo? El qual dize, que reci-
be en su persona qualquiera buen o maltra-
tamiento que se haze a sus pobres.

¶ La sexta palabra es la que Chri-
sto dixo ya que que queria
expirar.

Ioan. 19

Consummatum est.

La

LA sexta palabra que Christo dixo en la Cruz fue, *Consummatum est*. Que quiere dezir, Ya todo es acabado. Y en esta palabra lo primero que has de cōsiderar Christiano, es la grā victoria dela muerte Christiana contra satanas: pues al tiēpo del espirar, si has viuido Christianamente, podras escarnecer del demonio, viendo q̄ no te ha podido vencer, y que quedan acabadas y agotadas sus mañas y industrias cōtra ti. *Cōsummatum est*, dize el Señor, como si dixera. Ya Satan aduersario conuocaste contra mi toda la corte, trataste con mi discipulo la traycion y su desesperaciō, heziste huyr a los de mi casa, desuelaste te en inuentar tantos tormentos como hasta este punto me han dado. *Consummatum est*, Acabado es ya.

Lo segundo en esta palabra cōsiderara el alma Christiana, quanto importe al Christiano la perseuerācia en las buenas obras, y quan dichosa sea el alma que puede dezir con sant Pablo al tiēpo del morir, Buena conquista he conquistado, ya he cōsumado y passado adelante mi carrera: lo de mas nuestro Señor ti ene cuydado de gratificarlo. *Consummatum est*: ha de procurar

i. Ti. 4.

Segūda parte del
curar el Christiano de dezir en el remate
de la vida: y para hazer tan buen dexo, y
no parar cō desgracia y sobre los braços, es
menester que en este lugar pida al Señor
siempre el don de la perseverancia, que
se alcança del Señor con perseverante ora
cion.

Lo tercero en esta palabra, Consumma
tum est, entienda el sieruo de Dios, que
nos obliga el Redemptor a servirle muy
de veras, pues de su parte dize, Consum
matum est: como si mas claro dixera de
sta manera, Vosotros mirad de oy mas lo
que hazeys y a lo que soys obligados, por
que de mi parte y de parte de mi padre no
se puede hazer mas, pues ya no falta sino
inclinarse la cabeça y morir, que es sacudir el
talegon, y echar todo el resto: porque la re
surreccion y los demas mysterios mas son
ya triumphos de victoria, que no trabajos
de la guerra. Consummatum est, no se pue
de subir mas de punto el sacrificio por vo
sotros, que morir el hijo de Dios como
muere en muerte de Cruz. Consumma
tum est, Acabado es ya. Aqui se ha de con
fundir el alma Christiana, viendo por vna
parte la perfection de las obras del Re
demptor,

Nota.

demptor, y por otra la frialdad y descuydo con que los Christianos respondemos a tan grandes obligaciones: y propondra el alma seruir a Dios con mayor cuydado y trabajo despues desta consideracion.

¶ La septima y vltima palabra de la Cruz, fue aquella en q̄ Christo nuestro Redemptor dixo.

Pater in manus tuas commendo spiritum meum.

Ioan. 19

LA septima palabra es, Pater in manus tuas commendo spiritum meum. Que quiere dezir, Padre en tus manos encomiendo mi spiritu. En la qual palabra el Redemptor nuestro da a entender lo primero, quan a honrra y gloria del eterno padre ha despachado los negocios de su embaxada, pues en las manos del padre que le embio con los recaudos del cielo, quiere cerrar los despachos en la tierra. Por tanto Christiano de tal manera procura de viuir

Segūda parte del
de oy mas, que tengas entēdido que tus ne-
gocios han de venir a las manos de Dios: y
que confies tengan seguridad.

Lo segundo, si el hijo de Dios verdade-
ro oro al eterno padre al tiepo d̄ la muerte
por su transito y resurreccion: mira Chri-
stiano quā conueniente cosa es a los miem-
bros suyos y gente peccadora siempre orar
por el buen fin y acabamiento, y quan ne-
cessario es cō mayor instancia quando nos
vemos vezinos a la muerte. Y auisote sier-
uo de Dios aqui de vn secreto que he nota-
do en sanctos preciosissimos de la Yglesia
catholica: y es, que entre las palabras de la
oracion dieron el alma y espiraron. Por tã-
to acuerdate tu de tal exemplo del hijo de
Dios y de los sanctos de Dios en la hora
de la muerte, para que si tuuieres entendi-
miento, procures de acabar con oracion: y
mandes que no cesse la oracion de buenas
personas en aquella hora junto a la cama
de tu dolor y trabajo. Ya un sieruo de Dios
porque confies de morir mas consolado
en aquella hora, digote de veras, que en
esta palabra y oracion de Christo, tengo
para mi que encomendo el Señor al eter-
no padre la buena muerte de sus Christia-
nos

nos y fieruos, quando dixo, Padre en tus manos encomiẽdo mi spiritu. Como si dixera mas claro, Padre encomiendote no solamente el alma propria, pero el spiritu y alma de los mios: la qual yo llamo mia, pues juntamente contigo la criẽ: y llamola mia tambien, pues por tu mandado tã ami costa la redemi. O dichosa la muerte Christiana, pues Christo assiste a ayudar a bien morir a los suyos.

Lo tercero en esta palabra al tiempo de la muerte fieruo de Dios, por biẽ que ayas viuido, entienda que te ha de poner el demonio muchos escrupulos, y tẽtarte cõ dẽsesperaciones y tentaciones en la fe. Por tãto dende ahora esta auisado, que quando quiera que desta vida salgas, en fiu has de salir estribado y confiado en las misericordias de Dios y del eterno padre, y no en tus justicias, de tal manera que pienses alcãgar de cuenta a Dios. Aquella hora es de confiança y de misericordia mas que de justicias y escrupulosas cuentas, y el mas sancto es justo, que en aquella hora diga con Dauid, No entres Señor en cuenta cõ tu fieruo, porque no ay alma viua q̃ de essa manera pueda tener buẽ pleyto en tu presencia.

Segunda parte del

Pues si esto dezia Dauid, que diremos los peccadores? Cierto lo que auemos de dezir, ya nos lo dixo y enseñó nuestra cabeça en la vltima boqueada de la cruz, diziendo, Padre en tus manos encomiêdo mi spiritu. Padre que criaste mi cuerpo, y le formaste mejor que mis padres, Padre que tu solo criaste mi anima, sin ser en ella parte mis padres, Padre que me redemiste cō tã precioso rescate, como fue la sangre d tu hijo natural y innocentissimo. De ti me fio en esta hora, y en tus misericordias (y no en mis justicias) voy confiado. Haz de mi Señor lo q fueres seruido. En tus manos mejor que en mis merecimientos encomiêdo mi alma y mi spiritu.

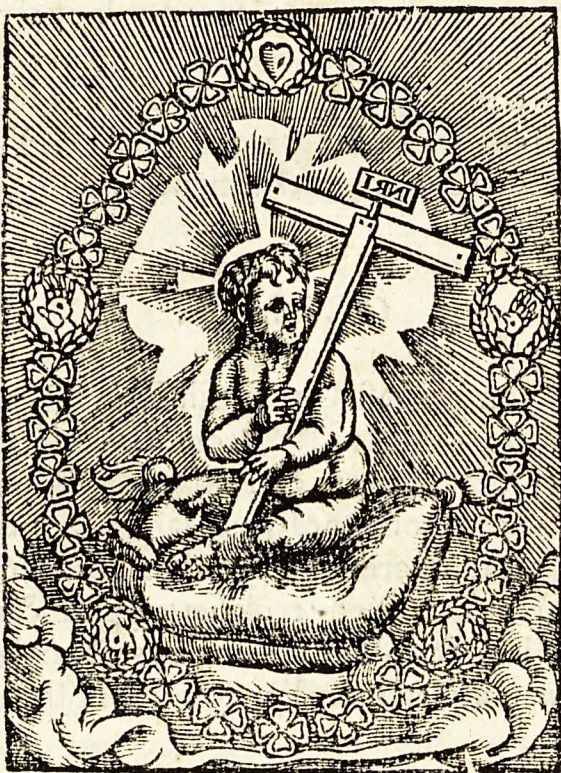
Aqui se acaban las palabras de la Cruz, y los mysterios dolorosos del Redemptor: los quales se meditaran en el passo y fazon que el alma hallare mas prouecho, con mayor largueza y detenimiento que aqui van dispuestos. Resta pedir a nuestro Señor en el monte Caluario alguna particular merced, y a mi ver viene muy a pelo pedir aqui (despues del hazimiento de gracias) la virtud de la obediencia al Señor, que por obediencia passo tan amarga y dolorosa muerte.

Rosario de nuestra Señora. 93
muerte. Y luego cerrarse ha esta meditaciō
con vna oraciou muy deuota, en la qual pe
dimos al Señor, q̄ en vida y en muerte los
mysterios y dolores de su pascion nos sean
en presencia de su juyzio fauorables. Y la
oracion comiença desta manera.

OREMVS.

Domine Iesu Christe fili Dei viui, po
ne pascionem & crucem & mortē tuā
inter iudiciū tuum & animas nostras, nunc
& in hora mortis nostræ: & largiri digneris
viuis misericordiam & gratiam, defunctis
veniam & requiem: ecclesiæ tuę pacē & cō
cordiam, & nobis peccatoribus vitā & læti
tiam sempiternam. Per dominū nostrum.

M 5



¶ Capitulo catorze, del primer
mysterio glorioso, que es
la gloriosa resurre-
ction.

Siguense



Siguense los vltimos myste-
rios a la vida a Christo, los
quales se llama gloriosos,
por la mucha gloria que el hijode
Dios y su benditissima madre en
ellos recibieron. El primero de los
quales

Segūda parte del

Ioan.20 quales es la Resurreccion gloriosa
Mar.16. de Christo. Y para meditar este my
sterio (por ser principal y primero
en la tercera estacion de la vida de
Christo) ha de preceder la prepara
cion no solamēre ordinaria del Pa
ternoster, y las diez Aue Marias,
pero la principal que ordenamos al
principio del Rosario, que es exa
men de la consciencia, con todas las
deuociones que alli se señalaron. Y
luego trayendo el alma deuota a la
memotia este mysterio, conforme
a la relacion que del hazen los Euā
gelistas, y a la noticia que tēdra por
los sermones que ha oydo, o a la lé
cion de los libros sanctos que desto
tratan, comēçara en su retraymien
to a labrar como aueja en tan pre
cioso jardin: haziendo quanto a lo
primero

primero tres estaciones en esta meditación el alma. Vna al profundo de los infiernos y limbo de los sanctos padres. Otra al sepulchro factio. Otra (que es la tercera) a la madre sancta y Virgen gloriosa. Y procurara de sacar prouecho para su consciencia de cada qual destas estaciones.

Confiderando en la primera la charidad de Christo, que no contento con auernos librado de la muerte en la cruz, baxo en spiritu a los profundos, para librarnos del infierno. Donde consideraras Christiano por vna parte quanto regozijo y alegria vuo en aquellas sanctas almas quando vieron dentro su rescador tan poderoso: y por otra parte quanto alboroto, temor y espanto vuo entre los demonios viendo a deshora tan gran resplandor en aquellas partes tenebrosas. Mira quan cierto tienen el socorro las almas que confian en Dios, y como del profundo (al parecer) del oluido y desventura las saca a su priuança, regozijo y alegria. Para

Segūda parte del

Nota.

1. Petr. 3

Judi. 16.

rate a oyr atentamente los sermones que en aquel dia del sabado la sancta anima de Christo predico en aquellas partes infernales: consolando primeramente, libertando a los del limbo de los padres sanctos, por la fe y charidad con q̄ auian esperado su sancto aduenimiento, y confortando a las animas de purgatorio, que aquel dia no teniã acabado su rescate, y diziendoles que muy en breue serian con el en el parayso: y por otra parte reprehendiendo a los dañados, por la incredulidad y poca charidad q̄ tuvieron en este mundo, pues se quisierõ priuar de tãto bien pudiẽdo ser saluos, y negociaron cõ breues y miserables deleytes, tormentos y miseria eterna. Andapues tu alma estas officinas infernales, y miralas de tal manera que merezcas ser de los q̄ gozaron de la resurrecciõ del Señor. Y despues quãdo alli oyeres la griteria y aullidos de los demonios por vna parte, y por otra los cantos celestiales de los angeles y padres sanctos q̄ alli estauã, y vieres aquel grã Sanson como sale cõ las puertas del infierno en los hombros triumphando, acompañado de la captiuidad antigua, q̄ trae empos de si puesta en libertad y captiua de amor.

Vete

VEte luego bendito con la procesion a la segunda estacion del sepulchro sancto, y alli veras muerto y amortajado a tu Redēptor sobre aquella piedra: y veras a q̄ estado le traxerō tus peccados: y qual se permitio poner, porq̄ el peccado no reuiuiesse, sino que acabasse a morir en ti. Por tanto detente alli alma y llora con contricion tu mala vida, y el poco effecto que ha hecho en ti la muerte de Christo: y podras por ventura a desora gozar de su resurreccion ineffable, viendo como en vn instante entro aquel alma sancta y gloriosa en el cuerpo sancto, y le hizo reuiuir y relumbrar, biē ansi como los rayos del sol suelen hazer resplandeciente la nube escura y tenebrosa en el mar Oceano y partes occidētales. Y salido el Señor del sepulchro cerrado, antes que Christiano salgas desta estacion, mira como el Angel del Señor buelca la piedra, y se fiēta sobre ella, y se leuanta el terremoto, y huyen las guardas, para que entiendas las alegrías del triumphador de la muerte: y como ya el infierno y sepulchro quedan vencidos. Notaras como los Angeles cogen las mortajas que el Señor alli dexo, y las ponen en el



Mat. 28

Segūda parte del

Ioñ. 20. enel mouimiento : y por otra parte cogen
(como dize sant Iuan) el sudario que estu
uo sobre la cabeça de Christo, y le hazē vn
ouillo, y lo ponen no con los liengos y mor
tajas del cuerpo, sino a vna parte apartado,
para tu consolacion y confusion alma pec
cadora si bien lo sabes mirar. Porque aque
llas mortajas sangrentadas del cuerpo de
Nota. Christo, representā los trabajos de sus miē
bros, que son los Christianos: pero el suda
rio q̄ estuuo sobre la cabeça del Señor, esta
hecho vn ouillo y puesto muy a parte, pa
ra que sepas que no tienen comparacion
nuestros trabajos con los de nuestra cabe
ça. Porque el padescio sin peccado inocē
tissimo, y nosotros padescemos como mal
hechores y ladrones por nuestros pecca
dos. El padescio de pura charidad y volun
tad : y nosotros por fuerza y a mas no po
der. El padescio muerte de cruz: y nosotros
a penas arrostramos a cosa penal. O buen
Señor, con quanta razon esta el sudario a
partado tan a parte delas mortajas: porque
no ay comparacion entre nuestras pajueltas
y pobres alhajas y las riquezas de tus gran
des misericordias. Bien esta el sudario he
cho ouillo, porque cierto ansí como enel
ouillo

ouillo apenas se vee el principio ni cabo,af
 si se pierde de vista tu inmensa charidad y
 amor incomparable con que padeciste por
 nosotros. A qui pues alma es buena fazõ de
 detenerte y confundirte por tu poca peni
 tencia, y proponer y protestar mayor mor
 tificacion de aqui adelante, y mas viua imi
 taciõ delos trabajos de Christo. Y si en este
 lugar nuestro Señor te diere don de lagri
 mas de contricion para llorar tus peccados
 o de deuocion para agradecer tan grandes
 mercedes: podras enxugarlas a aquellos liẽ
 ços sagrados, que para esso te dexo alli tu
 Redemptor. Y si te hallares tambien aco
 sada de trabajos y tentaciones, y tan cõgo
 xada que vengas en la tribulacion a cubrir
 te de agua y trassudar: llegate a estos liẽços
 sagrados, y enxugate por Dios en ellos,
 pues son rrelieues de la sãgrada passion, que
 dexo alli el Señor por tu compassion, y pa
 ra que te consolasses con la muerte y resur
 reccion suya en tus affliciones.

D Vego yras a la tercera estacion, y
 hallaras aquel sol de justicia en
 presencia de su bẽdita madre, he
 cha vna luna llena y resplãdeciente, rodea
 da de los angeles y delos bienauenturados,

N que

Segūda parte del

Nota.

q̄ jūtamente le cātauan el aluorada de Re-
gina cæli latare, Alleluia, en el instante de
la resurrección del hijo, dādole el para bien
de tan buen successo y tan señalada victo-
ria. O buen Señor cō quanta razō apareci-
ste primero mas gloriosamēte a tu madre
q̄ a otra pura criatura, pues la ley de tu casa
es, q̄ los q̄ padecen y se entristecen mas por
ti, gozen mas de ti: Quiē padecio y se entri-
stecio mas y tanto en la pasiō del hijo de
Dios, que la madre de Dios? Quādo jamas
la luna estuuu tan eclipsada por ausencia
del sol, como la Virgen sanċta por la muer-
te de su hijo? Estes en buen hora luna llena
de tan grandes alegrias y fauores la maña-
na de pascua, pues el viernes sanċto padeci-
ste tal eclipssi, como fue la pasiō de tu hijo
en tu sanċtissima anima. Y si este mytterio
de la resurrección se pudiera merecer, o alo-
menos su aceleracion, quien le merecio co-
mo la Virgen sanċta? Los leones a poder ñ
bramidos resuscitā de muerte a vida sus hi-
jos. O sagrada leona valerosa y cōstante en
la fe: entre todos los trabajos que padeciste
y que bramidos de folloços, sospiros y ora-
ciones deuiste desde tu oratorio de dar, to-
do el tiempo que el cuerpo sanċto estuuu
en el

en el sepulchro, hasta que le viste en tu presencia resuscitado. Virgen sancta, Virgen gloriosa, Virgen bendita, si tus sospiros, oraciones y seraphicos desseos truxeron a Dios de los cielos a tus entrañas en la tierra: porque no dire yo que tu oracion aceleró la sancta resurrection, de tal manera que no viesse tu hijo la hora que dar buena mañana y alborada a tan buena madre, y que tambien lo tenia merecido. Mando Virgen gloriosa antiguamente el saber de Salomon, que diessen el hijo viuo a la mugercilla que sentia en las entrañas la muerte de su criatura: y el saber de Dios no ordenara, que se de el hijo de Dios viuo primero q̄ a otra criatura a la madre de Dios, que padescio en las entrañas la muerte del mesmo hijo con incomparable compasion? Y si conforme a la doctrina del Apostol fant Pablo, el eterno padre en el instante de la resurrection habla con el hijo vnigenito, diziendole las palabras de Dauid, conuiene a saber, Mi hijo eres tu, yo oy te engendre. Porque tu Virgen gloriosa en aquel punto no te alegraras y regozijaras con tu hijo resuscitado, al qual auias perdido en la passion? y le diras, Mi hi-

3. Reg. 3.

Act. 13.

Psal. 2.

Segūda parte del

jo eres tu, que oy te engendre: hago cuenta que oy naciste, hago cuenta que oy te pari, pues te veo viuo, despues de tan terrible y amarga muerte.

Nota.

Notara tambien el alma deuota en esta sancta resurrectiō los diuersos aparecimien-
tos que hizo el Redemptor en aquel sancto dia a los de su casa, y como no se haze mencion del aparecimiento en que aparecio a la Virgen. Lo primero, porque esta appari-
cion fue ineffable, y el Señor la quiere en-
carecer con silencio. Lo segundo, para dar a entender que era la Virgen de tan grāde fe y constancia, que estuuiera mas firme q̄ todos los que vieron a Christo resuscitado, puesto caso q̄ a ella no le apareciera. Y por tanto los Euangelistas cuentan como acudia el pastor a las ouejas mas flacas y necesitadas: y dexan de tratar de la madre por negocio (como dixen) ineffable y aueriguado, y por no traer a la madre por testigo de las grandezas del hijo.

Ioā. 20.

Luc. 24

Mar. 16.



Contempla despues desto bēdito Christiano, como en tres maneras de figura fueron los aparecimientos del Señor aquel sancto dia, cōuene a saber en figura de hortolano, en figura de

de peregrino, y en la propia figura. A pare-
cio en figura d' hortolano a la Magdalena,
para que tu peccador si quieres recibir fru-
cto desta sancta resurreccion, entiendas que
lo has de hazer escardado las yeruas malas
y vicios de tu cōsciencia con el examen or-
dinario, y plantando buenas yeruas de vir-
tudes en lugar dela maleza que quitares: a
lo qual te anima y prouoca el Redemptor
con la figura y habito que lo vees de hor-
tolano.



O segundo aparecio en habito
de peregrino a los dos discipu-
los que peregrinauan y vacila-
uā en la fe: para que no te mara-
uilles Christiano si Dios no se te da tanto
como querrias, y se te encubre en parte,
pues si tu bien miras por ti, entēderas que
estas biē peregrino y ageno de seruir a dios
como seria razon. Llegate pues de oy mas
por Dios al Señor en todo buē exercicio y
obra Christiana, y veras como quādo no te
catas el peregrino se manifiesta: y tienes
muy mas clara noticia de Dios. Entretāto
humillate, ten paciēcia, y tēte por muy di-
choso de ser barrendero de la casa de Dios,
y no te tēgas por agrauiado, sino te trata el

Luc. 24

Señor como a los muy privados de su casa.

Lo tercero aparecio a la madre sancta y a
 Ioā. 20. sant Pedro y a los Apostoles. en propria fi
 gura: para q̄ entendamos q̄ de vn mismo
 Dios y d̄ vnos mismos mysterios, en los cie
 los y en la tierra gustā muy mas altamente
 las almas de los mas aprouechados, confor
 me a la mayor gracia y charidad cō que se
 llegaren a Dios. Porque en la vida spiritual
 ay leche para los pequēuelos, y papitas pa
 ra los aprouechantes, y manjar solido para
 los perfectos. Por tāto alma no hagas raya,
 Nota. y digas, Hasta aqui tēgo de llegar, y no mas:
 porque para que aprouechemos en nueua
 vida despues de la muerte del peccado, re-
 fuscito Iesu Christo glorioso despues de la
 muerte de cruz. Y porque este mysterio es
 copiosissimo y de gran cōsuelo para las ani
 mas: y se ha de meditar no solamente en la
 pasqua de resurrectiō, pero en todos los do
 mingos del año. Por tanto he puesto algu
 nos apūtamientos con mayor detenimien
 to que en los demas. Y la peticiō y merced
 particular que aqui querria pidiessen las al
 mas al Señor es, q̄ en reuerencia de su san
 cta resurrectiō les mejorasse las vidas d̄ ca
 da dia mas. Porque es lastima de ver lo que
 vemos

vemos por la experiencia: y es, q̄ los peccadores d̄ pecado a gracia, d̄ mala vida a buena salen cada dia: y los justos se meneā muy poco y muy lerdamēte de biē en mejor: sino q̄ cada vno parece q̄ ha añudado y hecho callos en el estado q̄ tomo: de tal maera q̄ no trata de ser mejor de cada dia, ni entiende que en el camino de Dios (como dice nuestro padre sant Bernardo) no passar adelante, es en cierta manera tornar a tras: mayormēte en las personas cuyo estado es correr y caminar a perfeccion. Nuestro señor Dios por su misericordia nos desengañe a todos, y nos haga merced de darnos a entender el secreto de la escala de Iacob: en la qual no auia mas de dos maneras de Angeles, vnos q̄ subian y otros q̄ baxauan. Y o no se en que estado esta en el camino d̄ perfeccion el q̄ no va adelante ni a tras: temo que esta en el estado d̄ tibio: el qual prouoca a vomito al Señor. Porque por vna parte con la frialdad del temor no haze penitencia, ni se tiene por peccador: y por otra parte no goza de Dios con el feruor del amor, dando muestras de verdadero justo, sino que esta tibio. Pluguiera a Dios que fuera frio o caliente, y no prouocara

Nota.

S. Bern.

Gen. 28

Apoc. 3

Segūda parte del
al Señor a vomito. Pluguiera a Dios q̄ tra-
bajara en obras penitēciales, o gustara d̄ las
spirituales: pero temo q̄ este estado haze
caer de su estado a muchas almas: porq̄ no
tienē cuenta cōsigo mesmas, sino solamēte
con q̄ estan en habito o estado de sanctas. Y
por t̄to para auisarlas he dicho aqui estas
pocas palabras. Y para pedir en tan buē dia
esta mejoría y aprouechamiento de nue-
stras almas, viene muy a proposito cerrar la
meditacion destos mysterios (despues del
hazimiento de gracias) con la oracion dela
Yglesia, que se canta en el dia dela sancta re-
surrección. la qual comiença assi.

OREMVS.

DEus qui hodierna die, per vnigenitum
tuū, æternitatis nobis aditum deuicta
morte reserasti: vota nostra que p̄ue-
niendo aspiras, etiam adiuuādo prosequere.
Per eundem dominum nostrum.

¶ Cap. xv. del segūdo mysterio
glorioso, que es la admirable
ascension de Iesu Chri-
sto nuestro señor.



EL segundo myfterio de los gloriosos es la admirable ascension d̄ Iesu Christo nuestro señor a los cielos: en la qual despues de la oracion preparatoria del Pater noster, y las diez Aue Marias, traera a la memoria el Christiano la historia Euangelica del myfterio.

N 5 En

Actu. i.

En la qual se cuenta, como el Redemptor del mundo sacó al monte Oliuete sus discipulos: y despues de auer comido cō ellos, y reprehendi doles de su incredulidad y dureza de coraçon, les encomendo, que predi cassen el Euangelio por el vniuerso mundo a todas las criaturas. Y finalmente abraçandolos, bendiziendolos, y despidiendose dellos, se leuanto en su propria virtud, acompaña do de todos los bienauenturados, y subio a los altos cielos, viendole ellos mismos, hasta q̄ le eubrio la nue: y los mensageros del cielo baxaron vestidos de blanco, y les dixerō que se fuesen con la bendicion de Dios, porque alli no auia mas que esperar, pues ojos que le vieron yr,

no

no le verian boluer en propria especie, y con tan gran triumpho, hasta que veaga a juzgar los viuos y los muertos.

Ya has visto alma y oydo en breues palabras lo q̄ passo el dia de la ascension del Señor: mira tu ahora como animal limpio, y que rumia en la casa de Dios, q̄ cosas te conuiene rumiar y meditar para tu aprouechamiento en tan grandes mysterios.

Mira lo primero y alaba a Dios, considerando quan grande y marauilloso sea el fin y paradero dela Christiana vida, pues es subir al cielo para gozar de Dios por siẽpre jamas, y boluer las espaldas al mundo, para nũca ver mas miseria ui trabajo del. O ple

ga a Dios alma deuota, que en esta profunda consideracion sola se te passasse toda la hora de tu meditaciõ este dia: q̄ los Pater nostres y Aue Marias q̄ restassen, por la calle los podrias yr rezando. O fin glorioso, o fin bienaueturado, o paradero dichoso el paradero de la Christiana vida: quãdo pasada bien su carrera el Christiano, remata

Nota:

Ay

Segūda parte del

Pfal. 118

Ay de la dureza de mi coraçon: ay de la ceguedad de los entendimientos Christia-
nos, que finestan miserables pretendey, y
quan presto se acabaran, los que no procu-
rays de parar en este fin que no tiene fin.
Omnis cōsummationis vide finem: latum
mandatū tuum nimis, Dezia Dauid. Co-
mo si dixera desta manera, Señor las cosas
mas consummadas y acabadas que aca se
pueden pretender, a breues bueltas descu-
bren la hilaza y triste orilla, porque se aca-
ban a deshora, y a penas se comiença la vr-
diembre, quando se corta la tela: pero el ser
uir a Dios, y hazer lo que manda Dios, esto
es hallar el hilo por donde se faca el ouillo
de la eternidad.

Exo. 16

Lo segundo alma bendita, considerando
que se fube el Señor a los cielos, por quitar
aquella presencia corporal de los ojos d̄ sus
discipulos, que no podiã recibir el Spiritu
sancto por estar enamorados y enueles-
dos desta presencia visible del hijo d̄ Dios:
entenderas el peligro en que estamos las
gentes sensuales, que tratando de contenta-
mientos terrenos y deleytes carnales, pen-
samos ser participantes de los secretos del
spiritu. Como si se diesse la manna del cie-
lo

lo hasta que se acabe la harina de Egipto: o como si el Spiritu sancto quisiere tomar por esposa al alma amigada con otro deleyte contrario: o como si el no se llamasse consolador, porque tiene por officio de consolar a las almas que se affligen por Iesu Christo. Luego ahora alma Christiana es buena fazõ de proponer y procurar de priua te de consolaciones terrenas, para q̄ merezcas participar del fructo de la sancta ascension.

Lo tercero, acuerdate fieruo de Dios, de como prometio el spiritu doblado Helias a Helisco antiguamẽte, si estuuiesse presente a su arrebatamiẽto. Y por tãto si tu quieres alcanzar esta merced de Iesu Christo, que es el spiritu doblado, para entender no solamẽte las cosas que te son necessarias para la saluacion, pero tambien para poner las por obra, enseñando y obrando: anda te toda la vida empos de la huella del Redemptor, por las estaciones del Rosario, desde el dia de la encarnacion hasta el dia de la ascension: donde te quedaras suspenso, y hecho vna estatua de marmol en el monte Oliuete empos de tu Redemptor, hasta que el mismo Dios te recuerde, ha-
ziendote

4.Re.2.

Nota.

Segunda parte del
ziendote mensagero celestial, para q̄ buel
uas en ti.

Lo quarto, quando bendito sieruo de
Dios vieres por vna parte que se quiere le-
uantar el Redemptor en el ayre, y por otra
vieres aquellas lagrimas, y oyeres aquellos
solloços y sospiros de la madre sancta y de
todo aquel sancto colegio: veras quan diffe-
rentes son en este mundo las lagrimas de
los buenos delas de la gente peccadora y
mundana. Porque los buenos no gimen ni
se duelen, sino quando temen o sospechan q̄
se les ha de desaparecer Iesu Christo, y los
malos no tienē sentimiento de la ausencia
de Dios: tan solamēte gimen la falta delas
consolaciones miserables y terrenas. Por tã
to repara y detente aqui Christiano, y cote-
ja por Dios tus lagrimas y tristeza con las
de la Virgen y desta sancta compañia el
dia de oy: y por aqui sacaras rastro del
estado de tu poco o mucho aprouecha-
miento.

Lo quinto, quando Christiano vieres le-
uantar al Señor con tan grã procession de
todos los buenos que vuo desde el princi-
pio del mundo hasta entonces, y vieres
que traspone de la nuue con los exercitos
cele-

celestiales, y contemplares los recibimientos que estauan en la bienauenturança adreçados para tan gran festiuidad, y la honrra con que entra aquella sancta humanidad y nuestra naturaleza en los altos cielos, hincate de rodillas con la madre sancta y con la sancta compañía, antes que parras del monte Oliucto: y leuanta las manos al cielo, y di aquella plegaria y oracion que entiendo yo dixo en aquella hora aquella bendita gente, con las palabras que se figuen y se cãtan en vna antiphona de la Yglesia, y dizen así. O Rey de gloria, Señor de las virtudes y de los exercitos celestiales, tu que has atrauesado con tan gran triumpho todos los altos cielos el dia de oy: ten por bien por tu misericordia de no nos olvidar y dexar huerfanos: antes te suplicamos nos embies el spiritu de verdad, que procede del padre eterno y de ti, cõforme a la merced que nos tienes prometida.

Nota.

Lo sexto, quando fieruo de Dios vieres, que baxados los Angeles, y dado el recaudo a la Virgen sin manzilla y a los sanctos discipulos, se leuantan todos con gran gozo y alegria, y se vienē al cenaculo de Sion
conso

Segunda parte del

consolados de ver el triumpho del Redemptor: entenderas vn secreto de la vida spiritual, y es, quan gran sacrificio y accepto sea a nuestro Señor el que hazen las almas deuotas, quando dexan a Dios (como dizen ellas) por Dios: y como nuestro Señor acostumbra consolar a las almas que huelgan de carecer de la propria consolacion por el. Dios sabe lo que tu Virgē gloriosa sentias, quando viste que se yua tu hijo a la bienauenturança, y q̄ te quedauas tu en el mūdo malo: y bien te creeremos que se arrancauan tus entrañas y coraçon empos del: pero entendiendo su gran bien y triumpho, y los bienes que a toda la Yglesia succediã desta ascension, no solamente madre sancta y Virgen singular entiendo yo que no le querias detener: antes creo que le dauas priessa para que se fuesse, por lo que conuenia a su gloria y honrra, que quiera que tu sintiesses en tus entrañas. Y si Virgen sin mázilla ello no es assi, que tu le dauas priessa el dia de la ascension y en el remate de la vida para que se fuesse: dime por tu limpieza, cuyas son aquellas palabras que en el remate del cancionero de Salomon dize la esposa a su esposo en este lenguaje, Huye
amado

Cant. 8.

amado mio, huye, via de aqui amado mio: haz bien assi como la cabra montesa y el gamito de los venados por estos mōtes olorosos arriba. Madre de misericordia, madre de peccadores, madre gloriosa, estas palabras tuyas son: que huelgas de carecer de la vista de tu hijo el dia de oy, y te contentas con el olor de la fe y de la contemplacion, dexando a Dios por Dios: para q̄ sepamos las gentes Christianas, que no solamente las consolaciones terrenas, pero las spirituales se han de cercenar a vezes por el seruicio y gloria de Dios, pues el mismo Dios despues lo torna todo en cōsuelo como ves que lo ha hecho entre la gente bendita de su casa: la qual buelue en processiō a Hierusalem, pensando en la bienauenturança donde queda todo su bien. Bueluete tu pues con aquella bendita gente: y pide al señor en el remate desta meditacion, q̄ te de gracia para que de aqui adelante no pierdas de vista, ni se cayga de tu memoria el cielo, sino que pases muchas vezes con la consideracion aquella tierra de promission, donde auemos de yr a parar, puesto caso que para conquistarla, merecerla y ganarla, estamos derrenidos algun tiempo en

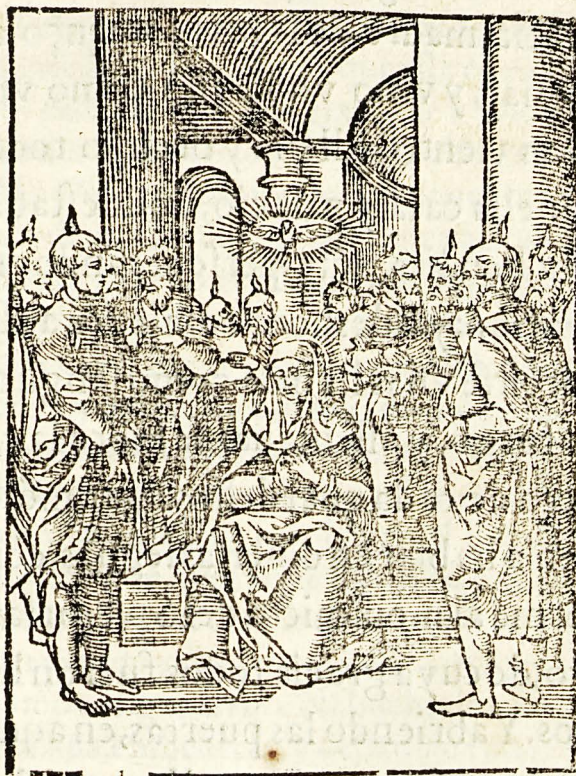
Nota.

Segūda parte del
este valle de lagrimas. Y la oracion cō que
cerraras este mysterio (despues del hazi-
miento de gracias) fera la misma que can-
ta la sancta Yglesia enel mismo dia : y di-
ze assi.

O R E M V S.

PRæsta quæsumus omnipotens Deus, vt
qui hodierna die vnigenitum tuum Re-
demptorem nostrum, ad cælos ascendif-
se credimus, ipsi quoque mente in caelesti-
bus habitemus. Per eundem dominum
nostrum Iesum Christum.

¶ Cap. xvj. de la venida del Spi-
ritu sancto.



EL tercero mysterio de los gloriosos, fue la venida del Spiritu sancto: quando estando, como lo cuenta sant Lucas, los sanctos Apostoles con los discipulos y con las mugeres sanctas, jutamente con

Maria madre de Iesus, començo a tronar, y vino vn ruydo como vn gran viento, y lleno y occupo toda aquella casa y palacio, dōde estaua esta bendita gēte perseuerando en oracion: y a deshora comiençã a esparcirse vnas llamas como lenguas de fuego, y assentauanse sobre la cabeza de cada qual dellos: y comēçaron a hablar en diuersas lēguas, conforme al mouimiēto del Spiritu sancto, de cuya gracia todos fueron llenos. Y abriendo las puertas, en aquella hora salieron a predicar por las publicas calles y plaças de Hierusalem las marauillas de Dios con grãde admiracion de toda la gente que los veyã y oya.

En este mysterio, lo primero alma Christiana consideraras, quan grandes sean los effe-

efectos de la oracion y charidad, y quã va
 liente se pone vn alma que esta en paz cõ
 sus proximos, si sabe grangear a Dios por
 medio de la oracion. **O** que valiente salio
 Moysen y q̃ admirable con aquellos cuer
 nos de resplandor, de la conuersacion con
 Dios, y como temblaua del la gente. **O**
 quien vio a esta faucta compañia, y quien
 la vee, que fiacos y que temerosos estauan
 antes. y auiendo perseuerado diez dias en
 oracion todos cõformes, encerrados en vn
 mesmo aposento, mirad por Dios quales sa
 len, y las valentias que hazen el dia de oy
 delãte de los hijos deste siglo? **O** Christiano
 deuoto si me creyesses que verdad te diria
 tan grande y tan prouechosa? Y es, que asì
 como antiguamente Nabuchodonosor a
 tronaua, embeuecia, y defatinaua las gētes
 para que adorassen la estatua miserable
 que el auia hecho, y esta sordedad y embe
 uecimiento les causaua mediante las musi
 cas y sonidos de trompetas y atabales, aña
 files y clarines, sacabuches y chirimias, cã
 poñas y symphonias que mãdaua tocar el
 mal Rey para embeuecer las gentes al tiẽ
 po de la adoracion: ansì satanas el dia de
 oy nos trae embeuecidos y defatinados en

Exo. 34

Dani. 3.

Nota.

Segūda parte del

officios y mas officios, negocios y mas negocios, ocupaciones y mas ocupaciones: de manera que no nos acordando de nosotros mismos y de nuestro peligro y necesidad, vamos a caer de cabeza a los pies de lo que adora el mundo malo : que son las honrras y deleytes, y de lo que auiamos no fotros de hollar. Porque si somos Christianos amigo hermano, las abominaciones de los Gitanos auemos de sacrificar a nuestro señor Dios. Quiero dezir, que las cosas abominables que adoran los hijos deste siglo, como son las honrras, interesses y deleytes auiamos de sacrificar y hollar por seruir a Dios. Pero no lo hazemos, porque andamos atronados con los zumbidos de fatanas, y no entramos algūos dias a solas, a tratar solamēte en lugar apartado de cosa que tanto nos va como el remedio de nuestras almas. Y no me digas hermano, que por la charidad de los proximos, y por la gouernacion de las gentes estas distraydo en tantas cosas q̄ no te acuerdas de ti mismo : por que la charidad bien ordenada ha de comēçar de sí misma, y justo es q̄ entre tātās audiēcias des audiencia a tu alma. Porq̄ poco aprouecha ganar todo el mundo, si se pone en

en detrimento el alma: y gran lastima es ver mal gozo de la buena simiente y sembrada en buena tierra, solamente porque la dexamos ahogar con la maleza de las espinas y cuidados demasiados,

Mar. 4.

Lo segundo, nota bendito, que si perseveras algunos dias como deues en oración y meditacion, sentiras a deshora vn despegamiento en tu alma de aquellas cosas, que te parecia quinze dias ha que era imposible despegarte. O q̄ apegada esta la bizma a la parte dolorida del hombre enfermo: y como llegado la salud y mejoría a poder de unciones blandas suelta y despega. Pues de la misma manera entiende que por apegado que estes a vna miseria, si hazes penitencia y te das a la oracion cō toda diligencia, en breues dias sentiras la unciō del Spiritu sancto y despegamiento de aquellas cosas, y diras con David. Señor quebrataste mis cadenas: a ti ofrecere yo sacrificio de alabanza. O alma redemida por la sangre de Iesus, el mismo te de a entender que quiso decir su Apostol. quando dixo, que a donde estava el spiritu del señor alli estava la libertad y lo que prophetizo Esaias de nuestro buen Iesu, llamado por sobrenombre

Psal. 115

2. Cor. 3

Esai. 60.

Christo, que quiere dezir vngido: porque auia de podrecer el yugo con la abundancia del azeyte. Claro esta, que quando la abundancia fuesse tan graude de los frutos en vna tierra, no era mucho que el yugo de los bueyes que solian arar se pudriessse y olvidasse enel corral en presencia de tan grande abundancia. Pues biē assi el buey fuelto bien se lame, el alma libre por la gracia del Spiritu sancto del yugo de los peccados en q̄ andaua captiua, echa a mal y al muladar el yugo y sirue a su Dios con libertad de ay adelante. Tal te acontezca de oy mas Christiano deuoto, q̄ confio en la misericordia de Dios diras que yo te dezia verdad, y me ayudaras a seguirte cō tus oraciones.

Lo tercero, enel cenaculo de Sion entre tan benditissima compania, ponte alma mia en vn rincon, y mira aquella gente sancta tan inflamada de Dios en aquella hora: y que buena obra hazen aquellas lenguas de fuego sobre aquellas cabeças de aquellos señores y señoras en aquella hora. Cierta nunca piedras preciosas tambien parecieron en las coronas de los Emperadores, como las lenguas de fue

go en las cabeças de los discipulos. Nunca las esmeraldas y diamantes en las tiaras de los Pontifices y mitras de los Obispos así hizieron obra, como las lenguas de fuego en las cabeças de los Apostoles. Nunca las perlas, rubies y ricas piedras así campearon y relplandecieron en los tocados y apretadores de las Reynas y Princesas, como el fuego del Spiritu sancto en la cabeça de la Reyna de los Angeles, y de las mugeres deuotas que allí estauan. O quien los viera relumbrar. O quien los oyera hablar las maravillas de Dios. O quiẽ viera aquellas mudanças, gestos y visages y meneos que el Spiritu sancto causaua en aquellos señores y señoras, en aquel serao de Seraphines que en la sala de Iesus y en el palacio sagrado el Spiritu sancto aquel dia ordeno, llevando el mismo Dios el compas. No se bendito Christiano si sabes o adivinas lo que voy a dezir. Quiero dezir, que no ay armonia mas suauẽ debaxo del cielo, ni cosa mas de very de gustar, que es tratar con gente de spiritu y sieruos de Dios, sino que los hombres animales como siempre andamos entre los bodegones, traemos los sentidos tan

1. Cor. 2

Segūda parte del

estragados, que no sentimos la hedétina en que andamos, ni barruntamos si quiera la suauidad del seruir a Dios: porque el hombre animal no percibe cosa tan suauē. Pero si te purgasses de essa desuentura en que andas enfrascado, o como te darian en rostro las sensibildades de los hombres sensibiles, y el poco spiritu de los sensuales. O que bofetada te seria oyr vn juramento: o que puñalada te daria el que blasphema: o que he diōdez te seria la palabra deshonestā. Cier to hermosa cosa es en la tierra, la gente que anda en spiritu: porque cada qual dellos es vn parayso: y por el contrario tratar con vna persona sin spiritu, tenga todas las partes y calidades que quisiere, es entrar en vn salitral, o por hablar mas verdaderamēte, desemboluer vn muladar. Porque luego entra por murmuracion, y luego procede por detraction, echa embites de deshonestidad, rebites de blasphemia. O sancto Dios, quieres saber alma deuota, que cosa es la conuersacion de vn hombre sensual en presencia de vn espiritual: es lo mismo que si vieses aporrear y apalear a vn hombre innocente gran rato vn hombre cruel y tyranno. Plega a la diuina Magestad,

gestad, que todos precuremos de adornar nos con atavios del Spiritu sancto, y echar de nosotros esta fealdad abominable, que es dar muestras de hombres secos y sensuales.

Lo quarto, entendiendo que el Spiritu sancto aparece en lenguas de fuego, miremos que es ley de charidad inflamada la ley de Christo, y que por tanto vienen lenguas de fuego del cielo, para que oyamos con spiritu, y prediquemos con spiritu las cosas tocantes a nuestra saluacion. O Christiano quan poco efecto haras en las animas, aunque tengas la lengua de Demosthenes y Ciceron, sino tienes spiritu en lo que dizes. Por tanto procura primero que el Spiritu sancto inflame tu coraçon, y estaras muy adelãte para salir cõ la eloquencia Christiaua. Pobre de mi, aun los rhetoricos de eloquencia forastera y humana dizen, que el rhetorico es el buen varon que sabe bien hablar: y pẽsara el Christiano que puede tener eloquencia sin spiritu? Cierta aunque los oyẽtes esten tã preparados como vna yesca, no se inflamarã sino se les aplica fuego d̃ spiritu. Que tiene que ver la paja con el trigo, dize Dios

por

Segūda parte del

Hier.23 por el Propheta ? Por ventura mis palabras son como fuego y como almadena que desmenuza las piedras? En las quales palabras llama el Spiritu sancto paja a las eloquencias y rhetoricas vanas sin spiritu: y llama trigo, fuego y martillo a las

Nota. palabras de doctrina Christiana, inflamadas en el Spiritu sancto. O que fructo haze vn buen Christiano en su casa, familia, hijos y muger, quando les enseñan a ser uir a Dios con sancta intencion, y veen que haze lo que dize. O de que poco fructo son por el contrario las amonestaciones del hombre sin spiritu, que parece que habla fingidamente, y por cumplir, pues no obra lo que dize. Pidamos a nuestro Señor hermanos en Iesu Christo, que nos cōceda el don de la gracia del Spiritu sancto: porque seamos gente de spiritu, cosa que tanto nos importa para nuestra saluacion, y para la de nuestros proximos. Y porque esta sera la propria peticion en este mysterio (despues del hazimiento de gracias) cerraremos esta meditacion con la oracion de la sancta Yglesia, en que se pide lo que desseamos. Y comienza desta manera.

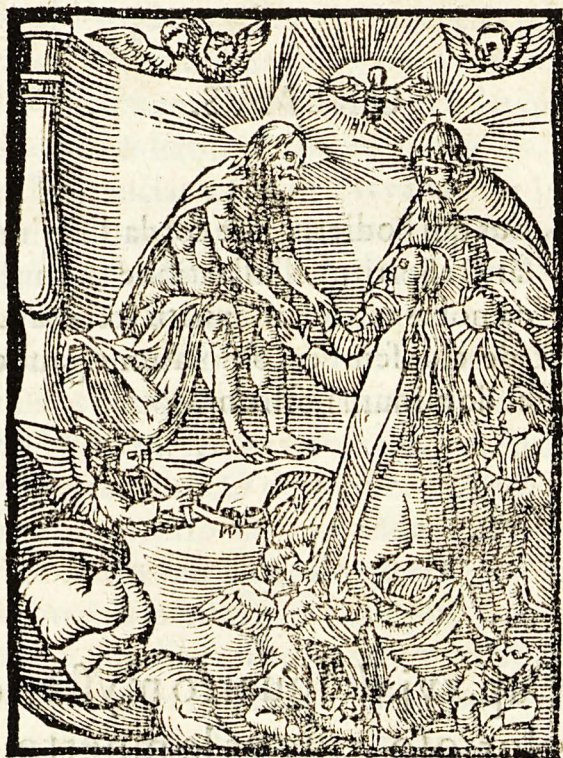
Oremus.

O R E M V S.

DEus qui hodierna die corda fidelium sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem spiritu recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere. Per dominum nostrum.

¶ Cap. xvj. del quarto mysterio glorioso, que es la muerte y assumpcion dela Virgen gloriosa.

El



EL quarto myfterio glorioso, es la muerte y Assumpcion de la Virgen sin manzilla a los altos cielos, conforme a lo que celebra la sancta Yglesia, tratando de la muerte, Resurreccion y Assumpcion de la

la Virgen sancta, que fue el remate de su vida sancta y gloriosa. En el qual mysterio despues de la preparacion del Pater noster y de las diez Aue Marias.

Lo primero consideraras Christiano quã grande gozo y alegria seria la dela Virgen sancta en aquella hora, quando diuinalmẽte le fuesse reuelado el dia y la hora en que Dios nuestro Señor era seruido de sacarla deste mundo malo donde estaua restada y detenida por espacio de tantos años. O años dichosos los que viuió la Virgen bendita, los quales fneron sesenta, a quanto yo puedo de las historias colegir, y en reuerencia destos entiendo que rezan sesenta Aue Marias sus deuotos en los Rosarios, que llaman coronas: puesto caso que a semejança de los ciento y cinquenta Psalmos de Dauid en toda la semana se rezan en el Rosario entero ciento y cinquenta Aue Marias con quinze Pater nosteres, con las quales se concluye el Psalterio que llaman de nuestra Señora benditissima, en la

Segūda parte del
en la sanĉta cofradia del Rosario. Pero se-
fenta años viuió la Virgen sanĉta en este
mundo, pues de tres años fue presentada al
templo, y de quinze parió al hijo de Dios:
y auindole gozado treynta y tres años en
la tierra, se despidió del en la sanĉta ascen-
sion, siendo ella de quarenta y ocho: y des-
pues quedo doze años en la tierra, para cō-
solacion y exēplo de los discipulos del Se-
ñor, y de toda la Yglesia. Mira tu ahora

Philip. Christiano, si sant Pablo dezia, que su vi-
uir era Christo, y su morir era ganācia: que
te parece de la vida de la madre de Christo
y por quan grande ganācia tēdria la muer-
te que le era anunciada de parte de Dios?
Procura tu pues bendito encomendarte a
la madre sanĉta, de tal manera que tu vida
se emplee a seruicio de Iesu Christo, y tu
muerte por intercesiō de la mesma Virgē
sea para ti, no perdida sino ganancia.

Lo segūdo, considerando que el hijo de
Dios en la cruz, y la madre de Dios en su
cama padecierō muerte, siendo el hijo im-
peccable, y la madre sin peccado, apercibe
te tu con tiempo a recibir con paciencia el
trago de la muerte, pues la mereces tan ju-
stamente por tus peccados. Y desde ahora

para

para aquella hora muchas vezes inuoca el fauor del hijo y de la madre, diziendo aquellas deuotas palabras de la sancta Yglesia: conuiene a saber, *Memento salutis author, quòd nostri quòdã corporis, ex illibata uirgine nascendo formã sumptferis.* Y luego para contra las assechanças del enemigo aña diras diziendo, *Maria mater gratiã, mater misericordiã, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.*

Lo tercero, considerando quan deuotamente de las manos del Apostol sant Pedro, rodeada de los discipulos del Señor, recibiria la Virgen gloriosa el sanctissimo sacramento del cuerpo y sangre de Iesu Christo, no auiedo en ella necesidad de cõfession ni de extrema vncion, por no auer tenido peccado ni reliquias del: mira como cõuiene prepararte para la christiana muerte con este Sacramento sanctissimo, que es el proprio manjar de caminantes, para llegar al mõte de Dios de Oreb, q̃ es la bien-
 3. Re. 19.
 auenturança. O quien viera a la Virgẽ sancta vestida sobre su cama, cubierta de cilicio, puestas las manos y rodeada de los discipulos del Señor. Que platica y razonamiento tan suaue les deuio de hazer en aquella
 P hora

Segūda parte del

Nota.

hora, alabando a Dios por su ordenacion, y encomendandoles la paz, amor y charidad, y el aumento dela sancta Yglesia, y la cōuerfion delos peccadores, que lleuaua atrauesados en sus entrañas como abogada de llos. O quien pudiesse percebir algun sentimiento de las lagrimas, sospiros, solloços y gemidos que passaron en aquella hora entre aquella benditagenete que estaua rodeada dela Virgen. O quien viera junto a la cacerera enxugando sus propios ojos con el pañizuelo al discipulo virginal mas amado del Señor, al tiēpo q̄ offrecia a la Virgē sancta la candelablanca con q̄ auia de espirar, en testimonio dela gran fe y gran limpieza y fuego de charidad cō q̄ auia perseverado hasta la muerte esta grā Señora. O Christianos que tan alto mysterio confide rays, mirad si teneys negocios para cō Dios en el cielo, que esta de partida la madre de Dios para el cielo? O peccadores los que por vuestros peccados temblays de parecer delante del juez el dia dela muerte, mirad que esta de partida para el cielo la mesma madre del juez y abogada de los peccadores: en esta hora encomendadla vuestros negocios, y presentadla vuestras peticiones.

riciones. O alma mia, si fueras tan dichosa, que participaras de la bendición que echo en aquella hora la Virgen santa a la gente bendita que allí estava, pidiendosela con muchas lagrimas y solloços. O como estando todos hincados de rodillas, y viniendo la procesión del cielo con Iesu Christo y sus angeles, deuió de espirar la madre de Dios en los brazos del hijo de Dios, y fue con cãtos celestiales llevada a la bienauenturança aquella santa anima en aquella hora.

Lo quarto, mira con quanta reuerencia (quedando aquel cuerpo santo defuncto en la cama) llegaria sant Iuan Euangelista a cerrar los ojos a la Virgen gloriosa, y como la cruzaria las manos, y se las ataria con el sudario. De que manera el Apostol sant Pedro y los demas discipulos traeria el manto sagrado de buriel claro de la Virgen santa, para emboluer aquel thesoro en aquella hora, y como conuocaria los Christianos vezinos para el enterramiento: y poniendo la en las andas de los mesmos Apostoles la llevarian sobre sus hombros al valle de Iosaphat. lleuando delante el estandarte de su hijo (que es la vera Cruz) y cantando cantares celestiales bien a proposito de la defunta

Segūda parte del

Nota.

cuyo era el enterramiento, y diziēdo desta manera. O gloriosa dña, excelsa supra sydera, qui te creauit prouide, laēta si sacro vberē, &c. O como acabadas las obsequias, y sepultado el cuerpo sancto, en lugar de Requiescat in pace, diria aquel sancto colegio aquel mote breuissimo que dize, Hodie regina mundi de seculo nequā eripitur. Que quiere dezir, Oy es librada la Reyna del mūdo del siglo malo. Mira tu pues Christiano en estas sanctas obsequias, y toma exemplo, para q̄ sepas cō quanta reuerencia han de ser tratados los cuerpos sanctos y sus sanctas reliquias, y cō quanta deuocion y charidad te has de hallar a los enterramientos de los Christianos, mayormente de los sanctos y siervos de Dios.

Lo quinto mira alma Christiana, cō quāta razon acorda la diuina prouidencia, viēdo el alma de la Virgen en los cielos, a peticion de toda la corte celestial, que baxasse otra vez la procesion del hijo de Dios y de los sanctos angeles cō aquel alma sancta, para q̄ resuscitasse el cuerpo sancto, y en cuerpo y en anima gozasse la madre del hijo y el hijo dela madre. Porque si en el parayso dixo Dios antiguamente viendo al hōbre solo,

Gene.2

solo, no es bueno que este el hombre solo, hagamos le compañía semejante a el. Claro esta que tãbien la sanctissima Trinidad viendo solamēte la humanidad del hijo en el cielo, dirian, No es cosa decente que este el hombre solo en cuerpo y en anima en el cielo: demos orden como vēga su madre q̄ queda en el suelo, para que toda la naturaleza humana que alla pecco en la hembra y en el varon, este glorificada aca en el hijo y en la madre. Cierta no era cosa decēte ni digna dela prouidēcia de Dios, permitir que comiessen gusanos el cuerpo y las entrañas de donde y en donde fue concebido el hijo de Dios por operaciō de Spiritu sancto, mayormente siendo como era el cuerpo del hijo cortado de la mesma tela de dōde se corto el cuerpo dela Virgen: porque de su carne y huesso d̄ sus huesos podia dezir la madre de Dios que era el hijo de Dios. Y sino permitio el mismo Dios, que el cuerpo sancto de su hijo viesse corrupcion (como lo auia prophetizado Daud) tambien era de centissima cosa que no permitiessse ver corrupcion el cuerpo de la madre:

Gene. 2

Psal. 15.

Lo sexto cōtempla anima bendita que buen pagador es Dios, y quan bien paga la

Segūda parte del

Ioan. ii

posada a los q̄ le sabēn hospedar. Resuscite a Lazaro hermano de Martha y Maria en pago de la buena acogida que en Bethania le hazian aquellas dos benditas hermanas, con obras de misericordia corporales y spirituales, cō exemplos quiero dezir de vida actiua y cōtemplatiua. De donde sacaras, q̄ pues la Virgē sola fue la que mejor recibio al hijo de Dios en sus entrañas, y le siruio corporal y spiritualmente en este mūdo, q̄ es cosa digna de la justicia y agradecimiento del hijo, q̄ le resuscite el cuerpo sancto, y la lleue en cuerpo y en anima a los cielos. Y si el Propheta resuscite el hijo muerto a la madre q̄ le auia dado vna celdica con vna cama y mesa y candelero: justo era q̄ el hijo de Dios resuscitasse el cuerpo de la propria madre que fue su celda, y las entrañas que fueron su cama, y los pechos sagrados q̄ fueron su mesa, yaquella lumbrē de sus ojos en que el se reueya en este mūdo, que era el rostro de la madre gloriosa. Mira pues como baxaria aquella sancta anima cō tan grāde acōpañamiento al sepulchro, viniendo cō ella el hijo de Dios, y como entraria en el cuerpo sancto, y le tornaria mas resplandeciete q̄ las estrellas: y como se llegarian los
spiritus

4. Re. 4

Nota:

spiritus celestiales rodeándose como nubes de su Reyna celestial, y la lleuarian a la bien auenturança cātando cātares del cielo, y diziedo, Hodie Maria virgo caelos ascendit: gaudete, quia cū Christo regnat in aeternū. Quiere dezir, Oy la virgē Maria sube a los cielos, regozijaos celestiales y terrenales criaturas, porque con su hijo Reyna y Reyna ra para siempre jamas.

Lo septimo, colocada ya la Virgē gloriosa en cuerpo y en anima en los altos cielos, no la busques mas peccador en la tierra, ni hagas romerias para buscar su cuerpo sancto en algū sepulchro de la tierra. Porq̄ si el cuerpo de Sanctiago es tā visitado en el Occidēte, y los cuerpos de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo en la ciudad de Roma cabeça del mūdo, y los cuerpos de otros sanctos en diuersas partes: dōde pretendes hallar el cuerpo de la Virgen? Y si el cuerpo de Moysen, que hablaua rostro a rostro con Dios, y el de sant Iuan Euangelista, que se reclino sobre el pecho del Señor, no parecen en la tierra, ni quiere Dios que sean vistos de criatura alguna: como querias que fuesse tocado, visto y tratado en el suelo aquel cuerpo sancto donde fue concebido

Deu. 34

Segūda parte del

Dios del cielo. Leuantate pues de oy mas alma deuota, y camina para el cielo, y haz peregrinaciones y romerias a la Virgē gloriosa, donde esta en cuerpo y en anima abogando por los peccadores, mayormēte por sus deuoos. Y si quieres peregrinar por su amor en la tierra y mostrarte deuoto suyo, ayuna sus vigiliās, celebra sus festiuidades, siuela particularmente en los sabados, reuerencia sus imagines, y visita sus templos: mayormente las casas dōde es en el mūdo mas seruida. Y si eres persona recogida, desde tu oratorio podras hazer salutaciones y plegarias alas casas principales dela madre de Dios, algunas vezes poniēdote de rodillas hazia la parte o prouincia donde estan edificadas. Quien te quita a ti que no ores y saludes desde tu oratorio la camara angelical de nuestra Señora del pilar de çaragoça que fue la primera casa que la madre sancta tuuo en España? Y porque Christiano donde quiera q̄ estuuieres las vigiliās y dias de nuestra Señora, no bolueras el rostro en la oracion a la sancta Yglesia de Toledo, q̄ es (a lo que yo entiēdo) el mayor y mas sagrado oratorio que nuestra Señora tiene en el mundo? Y de la mesma manera otro dia saludaras

Nota.

ludaras a nuestra Señora de Monserrate: y otro a la sancta casa de Guadalupe, y a semejantes casas de deuocion, en las quales particularmente nuestra Señora es seruida y reuerenciada. Y haziendo gracias a nuestro Señor por las mercedes que hizo a la Virgē, y las que te ha hecho, dádote gracia para que meditasses estos mysterios, cerraras esta meditacion cō pedir a nuestro Señor por muy particular merced, que te haga merecedor de ser deuoto de la Virgen sancta, y de ser del numero de sus siervos: lo qual pediras con la oracion de la sancta Yglesia, que comienza desta manera.

OREMVS.

FA mulorum tuorum quæsumus dñe delictis ignosce: vt qui placere de actibus nostris non valemus, genitricis filij tui dñi Dei nostri intercessione saluemur. Per eundem dominum nostrum Iesum Christum.

¶ Cap. xviiij. del quinto mysterio glorioso, que es la coronacion de la Virgen sancta.



EL quinto myfterio y vltimo de los gloriosos y de todo el Rosario, es la coronacion dela Virgé gloriosa en los altos cielos: esta celebrá los deuotos de la Virgen dentro de sus

sus oratorios y coraçones en la tier-
 ra, y los spiritus celestiales y sãctos
 bienauenturados con singular re-
 gozijo en el cielo. Y para meditar
 este mysterio ha de preceder la ora-
 cion preparatoria del Pater noster
 y doze Aue Marias, en honor y re-
 uerencia de las doze festiuidades q̃
 se celebran de la Virgen sin manzi-
 lla por el discurso del año en la san-
 cta Yglesia.

Y luego primeramẽte considerara el al-
 ma, quan ineffable cosa deue de ser tratar
 peccadores en la tierra de la coronacion de
 la Reyna de los Angeles en los cielos: pues
 como dize nuestro padre S. Bernardo, quiẽ S. Bern.
 aura que pueda contar en el hijo la genera-
 cion, y en la madre los secretos de la assump-
 cion: Cierto en la tierra no vuo lugar me-
 jor ni mas sagrado que las entrañas de la
 Virgen para recibir el hijo de Dios, que
 venia del cielo para la tierra. Y ansi es de
 creer,

Segūda parte del

1. Cor. 2. creer, que no vuo en el cielo lugar ni gloria mas suprema para pura criatura, que la que se dio a la Virgen sin manzilla. O sancto Dios, si ojo no vio, ni oreja oyo, ni en imaginacion de hombre entro lo que Dios tiene aparejado para los que le aman: que criatura podra imaginar lo que tenia Dios adereçado para la que le engendro, y mas que nadie le amo? Cierto este mysterio no es para pluma ni para lengua, sino para remitirle a las almas a quien Dios le cōmunicare.

Canti. 2 Contempla lo segundo bendito Christiano en la coronacion de la Virgen sin māzilla la mano derecha del hijo puesta sobre su cabeça, y la siniestra debaxo del cuello para abraçarla en aquella hora que llego a los altos cielos. O quā bien la deuio de pagar los besos y abraços q̄ en su niñez le dio la madre sancta quando le criaua.

Apo. 12 Mira lo tercero bendito sieruo de Dios, si por ventura hablaua desta coronacion de la Virgen el Spiritu sancto, quādo mostro a sant Iuan Euāgelista en sus reuelaciones aquella gran señal en el cielo de vna muger que estaua cubierta del sol, y que tenia por estrado la luna, y en la cabeça vna corona de doze estrellas resplandecientes. Verdaderamente

deramente esta señora es la Virgen sancta cubierta del sol. pues toda esta clara y resplá deciente, y en ella jamas vuo macula ni peccado. Cubierta esta del sol para nuestro biē la Virgen sancta o peccadorcitos: que pues el sol dezis que es capa de pobres y peccadores: o que acogida hallara la pobre gente debaxo del manto desta Virgen gloriosa. Ella tenia debaxo de los pies la luna, porq̄ toda mutabilidad y imperfeccion huella la Virgen gloriosa, pues siempre fue perfecta y acabada en todas sus cosas. Y si la luna recibe lumbre del sol, y en medio del sol y la luna esta la Virgen, entended peccadores que esta entre Dios y vosotros negociando y despachã do vuestras necesidades. Y aquellas doze estrellas dela corona, me parecen las virtudes y grandezas que tuuo en grado heroyco la Virgen sin manzilla: las quales son festejadas y representadas, por doze festiuidades que se celebran dela Virgē gloriosa en la sancta Yglesia en el discurso del año. Estos son los doze signos del zodiaco que ponen calor y vida a las almas deuotas en el discurso del año. Estos son los doze frutos que echauan las posuras y pimpollos del arbol de la vida en las riberas del rio de cristal,

Segūda parte del
cristal, que entraua y corria por la ciudad
sancta de Hierusalem, que es la Yglesia ca-
tholica. Y si Christiano deuoto quieres en-
tender el secreto desta corona, entiende
que se comienza en la Concepcion sin mā-
zilla dela Virgen, y se remata en su sancta
Coronacion. Demanera que la primera fe-
stiuidad es la Concepcion sin manzilla de
la Virgen. La segūda la sancta Natiuidad.
La tercera la presentacion al templo de la
niña sagrada quando era de tres años. La
cuarta es la sanctissima Annūciacion, quā-
do concibio al verbo diuino en sus entra-
ñas. La quinta es la Visitacion a sancta Eli-
sabeth. La sexta nuestra Señora de la, O,
que es la expectacion del parto virginal.
La septima la Purificacion benditissima.
La octaua, nuestra Señora de todos San-
ctos, que es particular fiesta fundada a hon-
rra de la madre de Dios, en sancta Maria
la redonda en Roma. La nona, nuestra Se-
ñora de la Paz en Toledo. La decima, nue-
stra Señora de las Nieues en Roma en san-
cta Maria la mayor, el primer templo que
milagrosamente alli se fundo a hourra de
la Virgen sancta. La vndecima la Assum-
pcion marauillosa de la Virgen. La duode-
cima

cima su ineffable coronacion. No has advertido catholico Christiano la hermosura de la corona de la Virgen, como se cierra con la grandeza de sus virtudes y excelencia de sus festiuidades? Estas has de procurar de celebrar toda la vida, imitando quanto en ti fuere las virtudes de la Virgen, y siempre renouando en tu memoria su deuocion. Y pues el hijo y la madre está en los cielos en cuerpo y en anima para tu bien, negociando tus negocios delante del padre, mostrando la madre al hijo los pechos con que le crió, y el hijo al padre las llagas con que nos redimio: procura tu por el Señor, y procuremos todos por su bendita madre, seruir con el cuerpo y con el anima a nuestro Dios y a la madre d' Dios, y desta manera sacaremos fructo singular de las estaciones del Rosario. Y la petition (despues del hazimiento d' gracias) en este mysterio, sera suplicar a nuestro Señor que nos de gracia particular para celebrar dignamete las fiestas de la Virgen sin manzilla. Y seguirse ha la oracion de la Yglesia, en la qual se pide esta merced por estas palabras que se siguen.

Oremus

Segunda parte del

OREMVS.

DEus qui virginalē aulam beatæ Marię virginis in qua habitares eligere dignatus es: da quæsumus, vt sua nos defensione munitos, iucundos faciat suæ interesse festiuitati. Qui viuis & regnas, &c.

¶ Fin de los mysterios gloriosos
y de la segunda parte del
sancto Rosario.



EN este lugar deuoto Christiano
 pudieramos dar fin a nuestra o-
 bra, acabados los mysterios del san-
 cto Rosario: pero para q̄ estas cosas
 tan sagradas de Dios permanezcan
 mas firmes en tu coraçõ, me ha pare

Q cido

cido en el remate o extremos de nuestro Rosario ponerte las quatro postrimerias del hombre: de las quales entiendo hazer grãde mención todos los varones spirituales en sus escriptos, como de cosa importantissima para cõuertir las almas al seruicio de dios si quiera por via de temor: si (lo que Dios no quiera) no te has enternecido por via de amor en la cõsideración de los mysterios de la vida de Christo. Luego estas postrimerias son la muerte, y el juyzio para todos, el infierno paradero de los malos, y la bié auenturança paradero de los buenos. Té pues cuenta vn dia o dos cada semana cõ la meditacion de vno o dos extremos y paraderos destos: porque si lo hizieres con acuerdo y recogimiento, sentiras a pocos dias

obis

grande

grande mudança y reformation en tu consciencia. Y porque el primero dellos es la muerte, hablaremos dos palabras della:

¶ Capitulo. xix. de la meditacion de la muerte.



A muerte es la primera puerta por donde comenzamos a entrar en las postrimerias del hombre. Por tanto mira Christiano q̄ es certissima, y que su hora es muy incierta: y que por tanto la compara el Señor al ladrón de noche, porque ha de venir en la hora que no pensaremos, y por la mayor parte coge a la gente desapercebida. Y el Señor quiso que no supiessemos la hora, porque cada hora estemos a punto, y la tengamos por hora de la muerte: pues aunque durasse esta hora muchos años en esta vida, no

Lucā.ii

Tercera parte del
en vn hora, ni aun vn soplo comparada con
la eternidad de bienes que esperamos, y de
tormentos que euitamos, si estamos aperce-
bidos.

Mira pues ahora que tienes tiempo lo
que querrias tener hecho en la hora de la
muerte, quando no aura tiempo. Querrias
entonces vna dolorosa contrición, vna con-
fessiõ general muy bien hecha, vna satisfac-
cion y restitucion muy llana. Hazlo ahora
hazlo ahora que tienes tiempo: porque no
sabes el dia ni la hora, ni la enfermedad que
te hara la guerra de la muerte. Porque si es
tiro de artilleria, quiero dezir apoplexia o
muerte subita: no te descargaras en el iuy-
zio de Dios, con dezir que no tuuiste tiem-
po. Y si es qualquiera otro dolor y enferme-
dad, entiende, que congoxa y afflige de tal
manera al paciente, que harto tiene que se
quejar sin estar tan entero como era justo
que estuuiesse en concertar la residencia q̄
le han de tomar en el iuyzio de Dios en aca-
bando de boquear.

Mira fieruo de Dios haz tus negocios
por ti mesmo, y no fies de testamentarios,
hijos ni successores, porque no auras cerra-
do el ojo, quando se olvidan de ti, y se apro-
uechan

uechan de tus bienes, cumpliendo contigo
 cō vna capa de luto. Mira que luego en mu-
 riendo vna persona dicen las gentes los bie-
 nes o males que hazia: por tanto desde aho-
 ra procura preuenirte en el bien que hã de
 dezir de ti: porque este mismo es el que te
 ha de asegurar en la presencia de Dios. No
 aguardes a hazer gran testamento despues
 de la muerte (diziendo muchas vezes, Iten
 mando) si tienes bienes deste mundo: antes
 con tiempo los da por tu anima a diuersos
 necesitados, diziendo, Iten toma, y no Itẽ
 mãdo. Porque si cierras tus entrañas al que
 veces padecer de presente, pudiendole so-
 correr: como me diras tu, que por charidad
 te mueues a guardar la limosna para el que
 esta por nacer? Mira que te haze trampan-
 tojos (como te lo auise en la preparaciõ del
 sancto Rosario) el demonio: y que este titu-
 lo o achaque de memorias, temo que no es
 sino vn remedio para no dar limosna en la vi-
 da, y para no te despegar de la hacienda ha-
 sta que ella mesma te dexre. Pero sino lo has
 hecho en vida: mas vale tarde q̃ nunca: haz
 lo si quiera en la muerte.

1. Ioã. 3.

Nota, quando ya la enfermedad llega a
 tal estado que se resfrian los pies, se leuanta

el pecho, se afila el rostro y la nariz, y te ponen la candela en la mano, y andan diciendo entre dientes los medicos y amigos, cuántas horas tienes de vida: mira entōces los temores que tiene la pobre alma. Porq̄ si mira al cielo, teme el juyzio de Dios: y si mira a vn lado, vee los demonios acusadores: si a otro, los Angeles por ventura contristados del poco fructo que han hecho en el paciente por su culpa: si mira abaxo, vee el infierno: si entra dentro de si, vee el verdugo de su consciencia. Que ha de hazer la pobre alma entonces, sino echarse a misericordia? Ahora es tiēpo de mirar esto muy de proposito en vn lugar encerrado vn dia cada semana por lo menos.

Veras despues como traē la extrema vnction, y como te van poniendo la medicina de la passion de Christo en todos los sentidos que has empleado en offensa de Dios. O quanto quisieras entonces no auer pecado por la vista, por el gusto, por el tacto, y por los demas sentidos. Pues procura por Dios mortificarlos ahora, y preparate para tener alguna mas seguridad en aquella hora. Mira que te acuerdes de la extrema vnction, quando fueres tentado para offender

con alguno de los sentidos, y comiçça a preparararte para bien morir.

Veras en espirando como cierran al defuncto los ojos, la boca, y le atan las manos y los pies, y le amortajan, y le lleuan a la sepultura, y le cubren de tierra, y le dexã con los gusanos. Nota entonces que ya no ay mas ver, no mas hablar, no mas tocar, ni mas andar, sino que ligado de pies y manos te echaran en la huefía. Por tanto fino e. es loco y defuariado, ahora habla, ahora oye lo que te cõuiene para entonces, ahora emplea tus manos en buenas obras, antes que te las aten, tus pies en buenos passos. Que si vna vez cierras el ojo, solo has de caminar al juyzio de Dios: y no te han de acompañar, saluo las buenas obras que ouieres hecho. Mira despues y acompaña con la meditacion a tu alma al juyzio de Dios, a ver que descargos has de dar en aquella hora, de los cargos que te hizieren, conforme ala profesiõ del baptismo y del estado en que has viuido. Prouete y preuiente ahora por el Señor, de tal manera que vayan confundidos tus enemigos en esta hora, y regozijados los Angeles de tu guarda. Y cerraras esta meditacion cõ vn silencio profun-

Tercera parte del
do: deteniendote en pensar estas cosas, ha-
sta que recuerde tu alma y diga, Bienauen-
turados los muertos que mueren en el Se-
ñor: pues dan fin a sus trabajos, y sus obras
les han de acompañar hasta el cielo. Y di-
ras luego la oracion siguiente, para suplicar
a nuestro Señor te libre de los peligros de la
muerte.

OREMVS.

OMnipotens sempiternus Deus, qui glo-
riosa virginis matris Mariæ corpus &
animã, vt dignum filij tui habitaculũ
effici mereretur, Spiritu sancto cooperante
mirabiliter præparasti: da vt cuius comme-
moratione lætamur, eius pia intercessione
ac præclaris meritis, à morte subitanea &
perpetua liberemur, & ad vitã aternã per-
uenire mereamur. Per eundem dominum
nostrum Iesum Christum.

Parrapho

¶ Parrapho segundo de la meditacion del juyzio final.



Espues de la meditaciõ dela muerte, enel segundo lugar cõsideraras la següda postrimeria del hõbre, q̄ es el juyzio de Dios. Este sera en dos maneras, vno particular, enel día d̄ la muerte

de cada persona: y otro general, enel dia de la muerte d̄l vniuerso y juyzio final. Y puesto caso q̄ el vno y el otro es temeroso, pero en nuestra mano esta (cõ el fauor d̄ dios) assẽgurarnos enel vno y enel otro. Pues como dize S. Pablo, Si nosotros hiziessemos justicia en nuestras casas, no seriamos juzgados enel juyzio de Dios. Mucho te encomiẽdo alma deuota por los ojos q̄ en la cara tienes, el exercicio del examẽ dela cõscien tia cada dia: del qual trate dos palabras al principio deste Rosario, y mas largamente en vn tratado particular. Porque entiendo que si de veras trata del el Christiano, muy de veras estara preuenido para las confesiones

1. Cor. 11

Nota.

Q 5 siones

fiones ordinarias, y para la residencia del juyzio de Dios: y en pocas semanas que lo vfe no offendera en cosa apenas, que no sienta vna aldauada en su coracon, como persona que ha de entrar en cuenta consigo mesmo quando tomare las cuentas en la mano cada dia. Y por dezirte bendito Christiano lo que haze al caso en vna palabra: pareceme (como te lo auise otra vez en el examen de la consciencia) que las consciencias que andan a cuenta y razon con el examen d cada dia, estas son como los pueblos que tienen buen gouierno y justicia: y las demas son como pueblos de behetria y sin juez.

(Y porque estemos en nuestra meditaciõ, o que cosa fera para las almas desapercebidas y descuydadas, ver las señales que precederan al juyzio final en aquel dia. O como se angustiara tu alma, quando veas el sol negro y la luna sangrienta. O como temblaras anima, quando tiemble toda la tierra. O que burlado te hallaras si tenias tu amor puesto en las cosas deste siglo, quando vieres que se hundan todos los edificios, y que viene fuego de todas las partes del mundo, y abraza toda la gloria del. Dime alma dormida,

Luce. 21

dormida, si ahora tanto temes de vn trueno y de vn rayo: que haras quando vieres como factas caer las estrellas del cielo sobre ti? O gran poder de Dios, y como retirara y retumbara en aquella hora en las orejas de los viuos y de los muertos el sonido de aquella vltima trompeta, y el pregõ del Archangel que dira, Levantaos muertos y venid a juyzio. O poderoso Señor que criaste de nada todo el vniuerso, y como que al sonido de tu voz en vna ojeada se levantarán todos los muertos, y resuscitarán en cuerpo y en anima, puesto caso que los cuerpos ayán sido transformados en diuersas criaturas: porque todas en aquella hora boluerán lo que tragarón del cuerpo humano: y no le es mas dificultoso a Dios resucitar vn cuerpo sepultado en diuersos ataúdes, que si estuiera enterrado en vn solo sepulchro: y essas transformaciones del cuerpo humano en peces y animales que le comen, no son otra cosa sino diuersos y mas secretos cofres y sepulchros, donde se va sepultando aquella substancia: y el mismo Dios que la hizo de nonada, bien podra tornarla a restaurar del lugar donde estaua depositada, pues en fin no esta anichilada:

Tercera parte del

lada: y que lo estuuiera, podía el poder de Dios (como dezimos) tornarla de no ser a ser.

Notaras en el instante de la resurrección alma Christiana, como se juntaran todos los mortales en el valle de Iosaphat, o en el lugar dōde Dios fuere seruido: y como por operacion de los sanctos Angeles, seran apartados los buenos a la mano derecha, y los malos a la siniestra. Miraras como los buenos se comēçaran a leuantar en el ayre hazia el cielo, alabando a Dios: y los malos pronosticando su desventura por el lugar que les dan, comēçaran a gemir y llorar su mala suerte y el dia en que nacieron. Por reuerencia de Iesu Christo, y por el amor que tienes a su bendita madre, te pido sieruo d̄ Dios en este lugar que no pases adelante, hastapensar vn ratico a tus solas, a qual vanda o mano estaras tu aquel dia. Mira que obras hazes, si eres oueja, o si eres cabrō: por que las ouejas han de estar a la mano derecha, y los cabrones a la siniestra. Mira que el cabron es el vicioso, el deshonesto, el inquieto, el hediondo por su mala vida y exēplo. La oueja es el alma senzilla, limpia y honesta que da fruēto de buenas obras.

Mira

Mira lo bien, y ofrecete a todos los trabajos del mundo, por tener la mano derecha aquel dia.

Notaras despues desto, como estando asfi todos los mortales, comencara a salir y relumbrar en el ayre el estandarte de la sancta vera Cruz, que sera el guion del juez: y vista esta vanderá, estremeceráse todo el mundo: y dize el sancto Euangelio, que alçaran grande grita y alarido todas las gentes. Pareceme a mi, que esta grita sera por parte de los buenos vna deuocion y alegría grande, con que adoraran la vanderá de su rescatador, diciendo, Adoramus te Christe, & benedicim⁹ tibi, quia per sanctã crucẽ tuam redemisti mũdum. Y por otra parte la griteria de los malos, sera maldezirse, y herir sus pechos, y rasgar sus rostros, por que no se aprouecharõ del fructo de la cruz ni de la passion de Christo, ni hizieron penitencia, sino que viuieron en regalo: por lo qual la señal de la Cruz no les sera consolatoria, sino espantosa y triste. De donde alma Christiana has de tomar auiso de de ahora, empleandote en llevar tu Cruz con obras penitenciales, y no viuendo en regalo: porque sea vanderá la sancta Cruz aquel

Terçera parte del
aquel dia para tu focorro, y no para tu de-
struccion.

Luce. 21 Luego a deshora saldra en el ayre el hijo
de la Virgē con gran poder y magestad, re-
lumbrando mas que el sol, y acompañado
de toda la corte celestial: y pareceran delā-
te del todos los hombres del mundo, los vi-
uos, los muertos, los del purgatorio, los del
infierno, y los del limbo: y en presençia de
toda esta multitud se leerā los processos de
las vidas de todos, y se descubriran hasta los
más secretos pēsamientos de los coraçones,

Nota. tu pues hermano mio en Iesu Christo, si vn
auto de Inquision en vn tablado de vna
plaça partiicular tē pareceria cosa intolerable
para tus fuerças: que recaudo tienes pa-
ra no ser afrentado aquel dia delante de to-
das las gentes por el juyzio de Dios? Mira
pues cobra cuydado: porque los peccados
confessados y descargados por penitencia,
aunque parezcan alli, no pareceran para tu
confusion y afrenta, sino para tu honrra,
pues te supiste dar tan buena maña en ellos
Pero ay de ti sino vieres hecho peniten-
cia: que sera de ti y de tus obras y pensa-
mientos snzios y secretos? Dime, si aun en

vn pleyio ciuil tiemblan las partes, quando se llega al punto de pronunciar la sentencia, y dezir como dizen. Fallamos que deucemos condennar y condennamos a fulano en tal y tal cosa. Que sera de ver en aquel dia, quando el fallamos que se ha de pronunciar, ha de ser condennar a los malos para tormentos eternos, y adjudicar a los buenos la bienauenturança, para possession y descanso eterno? O miserables de nosotros, mayormente Christianos que tenemos luz y se destas verdades de Dios, en q̄ andamos, pues de dia y de noche con todas nuestras fuerças y hazienda, no procuramos de assegurar nuestras almas, para aquel punto de la pronunciacion de la sentencia?

O mala muerte muera Samaria, que ha prouocado a indignacion a Dios, dezia vn **Osee. 14** Propheta. Y digo yo Christiano bendito en este lugar, Mal ay a los miserables deleytes, mal ay a la ceguedad de los mortales que quieren caer a ojos vistas, y quebrarse los ojos, como si fuessen hijos de paganos, y uo tuuiesen fe. Recuerda por tanto Christiano, y no digas que es termino largo el del juyzio final: porque para ti harto se acaba el mūdo el dia de tu muerte: y aqnel

Tercera parte del

es el dia quando has de ser assegurado, o cō demnado para el juyzio . Porque si enel interin lleuares buena sentencia, no sera reuocada enel juyzio final , antes cōfirmada cō mayor honrra. Y si lleuares sentencia cōtra ti, por demas es esperar reuocaciō enel juyzio: porque no sera fino aprouacion cō mayor ignominia y verguença. O mūdo ciego, o mundo malo, o mundo embaydor, y como q̄ nos encandilas hasta hazernos em bocar enel cañal de la miserable muerte y impenitencia. Es cosa d̄ notar, que si ahora viniessse vn propheta, que reuelassse al mundo como de aqui a cien años sin falta vendra el juyzio final, luego todos andariamos congoxados y en cuydado llenos de grimas y espāto, caydas las alas del coraçō, ahilados y sobrefaltados haziēdo nuestros negocios: y vendra la fin del mūdo para ti, por ventura antes de vn hora, y no la temes ni te apercibes? Tu lo juzga por amor de Dios, y mira si eres hombre prouido y apercebido o temerario.

Nota.

Mat. 25

Pues al pronunciar dela sentencia, nota con grande atencion como los buenos son llamados a la bienauenturança, porq̄ cumplierō las obras de misericordia en este mūdo:

do, y los malos son condenados al fuego eterno, porque fueron crueles para con sus proximos, y no misericordiosos. Cierta aunque en aquella residencia parece que no se haze mencion saluo de las obras de misericordia: pero entiēde, que de toda palabra ociosa auemos de dar cuenta a Dios aquel dia. Pero tratase de las obras de misericordia particularmente, porque se entiēde que han de ser hechas en charidad: y la persona que tiene charidad con su proximo, grāde abogado lleva el dia del juyzio para su causa y pleyto. Luego ahora q̄ tienes tiempo, procura por amor de Dios de vestir el desnudo, si quiera de los vestidos que te sobran: da de comer al hambriento, y al sediento d̄ beuer, reformādo para esto tu mesa y comida y beuida, si es menester. Mira que con el dinero que te sobra, podras ahora remediar las donzellas, que estan en peligro de perder su honrra: podrias consolar las biudas y pobres enuergōçantes y de honrra, que mueren de hambre en su secreto, y padescen necesidades extremas. Si los remedias, tu negocio hazes para aquel dia: y sino los remedias, tēte por sentenciado, que la soga llevas arrastrando

Mat. 12.

R contigo

Mat. 25 contigo al juyzio de Dios, que dira, Tuue hambre, y no me diste de comer: tuue sed, y no me diste de beuer: fuy desnudo, y no me vestiste. O ceguedad del enrendimiento humano, y del poco aprouechamiento Christiano: que creyendo el sancto Evangelio, no nos acordamos destas cosas en nuestros dias, y sobrefanamos nuestras llagas cō dezir, que haremos memoria despues de muertos, Dios nos lo de a entender por la sangre que por nosotros derramo.

Mat. 25

Ultimamente considerando aquellas palabras amorosas con que llamara a los buenos el juez, diziendo, Venid benditos del mi padre: y por el contrario aquella furia y brauosidad cō que se boluera cōtra los malos, diziendo, Andad malditos al fuego eterno. O como se abriera alli el boquerō del infierno. O como començaran a rebentar las llamas del sobre la haz de la tierra. O que griteria: o que llanto y alarido se oyra, quando llegaren los verdugos, que son los demonios, aullando cō gran victoria, a llevar a la quema eterna tanta multitud de cōdemnados. O plega a la diuina magestad, que retengan en tus orejas Christiano en esta meditacion, los pregones si quiera que se harã de la
justicia

justicia de Dios en aquella hora, quando se
 rá lleuados los malos al profundo. O si vies
 ses como se van mesando, arañando, abofe
 teando de ravia, y maldiziendo el dia en q̄
 nascieron. O plega a Dios, que pláte en tus
 entrañas ahora parte del sentimiento q̄ sen
 tiran todos los dañados oyēdo aquellas trī
 fisisimas palabras, q̄ diran, *Ite maledicti in
 ignem æternū, Andad malditos al fuego
 eterno.* Ay de la amargura de mi coraçon
 Christiano: q̄ haran alli los peccadores deli
 cados y repolidos, y q̄ no pensauan sino en
 galas y curiosidades en este mūdo? Que ha
 ran quando vieren que empos dellos abier
 to el infierno, yra toda la escoria, toda la va
 sura, toda la hedētina, todos los muladares
 del mūdo: pues ha de quedar tã purificado
 como vn cristal, y las hezes han de yr a la
 mazmorra eterna de los malos, que tã mal
 se aprouecharō del buē seruicio de las cria
 turas d̄ Dios. Ay alma mia, si esto sintieffes
 como se ha d̄ sentir, como antes oy q̄ maña
 na desbaratarias effos y dolos q̄ tienes en los
 cofres, essa haziēda q̄ te sobra, pa no te ver
 donde te veras y te dessearas. Sin falta nin
 guna de parte de Dios tēlo digo, el qual te
 pedira cuenta aquel dia, y te hara cargo

Nota

Tercera parte del
deſta eſcriptura que aqui lees, ſacada de las
entrañas del Euangelio ſancto.

Mat.25 Y ſi amigo mio eſte temorno te ha moui
do: enternece te por Dios con el amor dela
conſideracion amorosa delas palabras con
que llamara el juez aquel dia a los buenos,
diziendo, Venid bēditos del mi pad. e: ve
nid en hora buena, y poſſeed el reyno q̄ os
eſta adereçado deſde antes que ſe abrieſſe
las çanjas del mūdo. O palabras gracioſas:
o lenguaje tierno, o llamamiēto regalado:
o pregon de perpetua libertad y perdon: o
trōpetas del Iubileo eterno: o clarines de
las alegrias del cielo. Plega a la diuina Ma
geſtad, que te de a entender Chriſtiano cō
tiempo el ſonido de los instrumentos que
alli ſe oyra, y el alegria de los buenos en a
quella hora: los quales dize el Propheta
Mala.4 Malachias, que ſaltaran y darā brincos de
regozijo, bien aſi como los ternericos quā
do ſalē de ſu encerramiento, y van a colgar
ſe de las tetas de ſus madres. O gran Dios,
ſi en el mundo es de ver vn paſſeo de vna
vniuerſidad, vn triumpho de vn gran capi
tā, vna entrada de vn Principe en vna grā
ciudad, y ſobre todo vna proceſſion de vn
Cōcilio general. Que ſera de ver aquel dia
la

la entrada de todos los buenos que ha auido en el vniuerso, q̄ entraran sin mezcla de malo ninguno, acompañados de todos los spiritus celestiales en la corte celestial? Tu alma Christiana nota esto, y cierra el libro en esta fazon, y pon tu mano derecha en el rostro, y cerrando los ojos del cuerpo piensa biē en ello. Y porq̄ cō mas volūtad lo has, te quiero d̄scubrir vn secreto a este proposito: y es, q̄ yo conosci en este mundo vn alma, la qual estādo presente en vna grā ciudad a vna procesiō, dōde yuan meneando se en ella en diuersas andas muchas cabeças y cuerpos sanctos ricamēte guarnecidos d̄ plata y piedras preciosas, empos de la multitud de las cruces, y cō gran sonido de trōpetas, sacabuches y chirimias, y cātos celestiales: afirmo aquel alma auer tenido tal sentimiento en aq̄lla hora, q̄ preciara mucho le durara mas tiempo: porq̄ se le represento la entrada de los bienauenturados en el cielo el dia del juyzio, y la vanidad deste mundo malo: y sintio gran buelco en su coraçō. Plegue al señor Coristiano, que tal y cō mayores augmentos lo sientas tu. Y para que assi sea, quedate a solas considerando este juyzio final: hasta que adormiēdo

Nota.

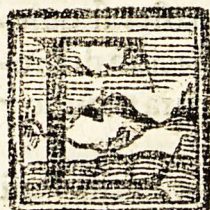
i. Th. 4.

Tercera parte del
se tu alma en la meditacion, la recuerde la
trompeta postera y pregon del Archágel
que dira, Leuantaos muertos, y venid al juy
zio. Y luego diras la siguiente oracion, para
que estes mas preparado para el juyzio fi
nal.

OREMVS.

Domine Iesu Christe fili Dei viui, qui
hora diei sexta pro redemptione mū
di crucis patibulū ascendisti: & sangui
nem tuum pretiosum in remissionem pec
catorum nostrorū sudisti: te humiliter im
ploramus, vt in die iudicij ad dexteram
tuam audire mereamur, Venite benedicti
patris mei. Qui viuis & regnas.

Parrapho

¶ Parrapho tercero dela meditaciõ
del infierno.

Nel tercero lugar se ha d meditar la tercera postrimeria de los malos, que sera el infierno. Y para entender algo deste miserable paradero ante todas cosas, auiendote encomẽdado a Dios Christiano, signandote y santiguãdo te en este punto, entraras cõ la meditacion enel labyrintho miserable del infierno, el qual esta enel centro de la tierra: porq̃ si en el cielo impireo, que es el summo y mas alto lugar q̃ se puede imaginar estan los bien auenturados gozando de Dios: claro esta que el lugar de los malauenturados que se apartaron de Dios, ha de estar enel centro de la tierra, que es el lugar mas apartado y distincto del cielo. Este lugar no es pequeño ni estrecho alma mia: sino alto, profundo, largo y ancho, lleno de humo, lleno de chamaradas de fuego, lleno de caleras encẽdidas. Dense por tanto priessa los peccadores a peccar, que por muchos que sean, grandes senos tiene el infierno para los recibir:

Nota.

R 4 y el

Tercera parte del

y el Señor q̄ crió el elemento del fuego sobre el ayre, sabra sustentar allí este fuego eterno con su poder, sin que sea menester yr cada día las azemilas al monte. Por lo qual te pido Christiano, q̄ repasses si quiera por los sentidos en esta estacion del infierno todo lo que allí passa, para tu auiso y prouecho.

Nota.

Lo primero ceua bien tus ojos allí, y mira lo que veras, pues no veras sino rostros ahumados, amarillos y arañados. Allí veras personas de tan diuersos estados, que te admiraras de ver quan diferentes es el juyzio de Dios del juyzio de los hōbres, quando vieres allí no solamente gente seglar y ignorante, sino religiosos, letrados, Pontifices, Reyes y Principes, y gentes que parece que tenian caudal en este mundo para ganar el cielo con limosnas, con sermones, cō penitēcias, y cō buena gouernacion: y perdieronse, porque usaron mal de todo, y para cōdemnacion suya. Por tãto guarte hermano mio, no te veas allí, y no seas d̄ tã miserabile compañía, pues pnedes cō tiempo apercebirte.

Lo segundo cierra los ojos vn poco, por que no desfmayes viendo tanta diuersidad de

de tormentos, y pon vn rato si quiera el oyo para percebir la musica que alli passa: y oyras el ruydo delos açotes, martillos, lumbradas de fuego, los aullidos de los demonios, los queixidos delos dañados, el maldezirse vnos a otros, y a si mesmos, y blasphemar de Dios y de los sanctos y de subendita madre: que sera la mayor abominacion que passara en el infierno. O mezquino de mi, dira el auariento, que con los dineros que allegue para dexar a gente ingrata, gane yo estos tormentos en que me veo, y me priue de perpetuo descanso. Desuenterado de mi, dira el regalado, que por vn miserable deleyte que tuue, q̄ no duro vn soplo, ahora me veo en fuego eterno. O quiẽ me vio, y quiẽ me vee, que no podia beuer sin yelos ynicue y en taças doradas: y ahora tomaria vn poco de lexia caliente por gran regalo en vna olla tiznada. Desuenterado de mi, dira el ambicioso, y para que procuraua yo vn officio grãde y otro mayor, vna dignidad grande y otra mayor, y mandar a todos con el pie: no me fuera mejor entẽder en saluarme, y en lo que Dios me mandaua, que no venir aqui a ser hollado con los pies de los demonios? Mezquino de mi Nota.

R s dira

Nota.

dira el frayle o el monge, para que engañe yo al mundo con el habito y con la corona, y permiti que me beſaſſen la mano las otras gentes, pues no guarde mi profeſſion en ayunos ni penitencias, ni me deſuele en guardar con pureza los tres votos principales, de obediencia, pobreza y limpieza? Mi obediencia fue, procurar que me mandafſen lo que me daua guſto. Mi pobreza fueron curioſidades, y procurar que no me faltaſſe nada. Mi limpieza y caſtidad, penſe yo que era baſtante pues no fuy caſado: pero quãto mejor me fuera antes del voto ſaluar me con los caſados, que deſpues de auer dado a Dios palabra ſolenne de limpieza,

Nota.

fer fuizio en mis penſamientos, palabras y obras? A y de mi deſventura, que cõforme a los paſſos y romerias en que anduere, tẽgo las veneras y paradero ſin conſuelo. Eſtas y otras palabras y ſemejantes muſicas oyra alma en aquõlla miſerable officina, pero atãpate por el Señor las orejas no enfordezcas Y conſideraras.

Lo tercero, ſi quiera con el olfato los perfumes que alli ay. O alma miſerable del peccador, que en eſte mundo tanto te precias de almizques y algalias, guantes adobados,

bados, ambares, perfumes, peuetes y pastas y otros regalos superfluos: que haras en el infierno, donde la justicia de Dios querra justamente atormentar tus narizes? O q̄ perros muertos, que hedentina, que pestilencia, que ayre corrupto aura en aquel lugar? Y quantos millones de ducados darian los malaventurados, por resollar si quiera vn quarto de hora en ayre limpio? Pues ahora alma Christiana no vses para peccado ni para superfluydad de los olores, sino para necesidad, o para alabar a Dios q̄ tal crio. Y si ti enes abnndancia destas cosas, reparte como la Magdalena de tus perfumes cō Iesu Christo y con sus pobres, embiando vnos dias parte al templo de Dios, otros parte a los hospitales y enfermos, otras vezes a las carceles y lugares donde ay necesidad de algun aliuio, por estar los sentidos priuados de todo regalo. Y luego pasaras. Mar. 16

Lo quarto al sentido del gusto: y veras que refrigerio tendran alli los dañados, que aca eran tan costosos en sus mesas. O que azibar, que asenxos, que amarguras, q̄ azedias tendran en la boca los malos en aquel lugar? Y como para buenos entenedores

Tercera parte del

Luce. 19 dedores, y aun para despertar a las gentes sin entendimiento, lo represento el Redemptor del mundo en la historia del rico auariento, dando por su mano la meditacion del infierno a las almas Christianas.

No re acuerdas como por gran regalo pedia aquel rico (que en este mundo tanto comia y beuia) que en aquel lugar viniesse el pobre Lazaro (que moria aca de hambre y de sed) y le refrigerasse la lengua siquiera con su dedo mojado en agua? Christiano, esto es verdad o mentira? Si dizes que es mentira, eres hereje y blasphemo, pues dizes que mierte la mesma verdad. Y si es verdad, porque no pones tassa y orde en tu comer y beuer? Ahora tienes por saber, que por la boca se gouierna la mayor parte de nuestra vida? Pues ruegote por la sangre de Christo, y por la bienauenturança que esperamos, que si te quieres guardar del infierno, pongas tassa de oy mas en tus comidas y cenas, tengas medida en tu beuer, conforme a la necesidad y trabajos de tu persona. Porq̄ comer las gentes y beuer donde quiera que se ofrece la ocasion, es estilo peor que de bestias. y de aqui succeden las enfermedades

Nota.

dades del cuerpo y del anima mas ordinarias. Y si tienes hijos (bien ansi como lo hazia la madre de sant Augustin) ponles tassa aun en el beuer del agua desde chiquitos: porque hecho vn estomago a comer y beuer mucho, aunque sea su comida solo pan y su beuida sola agua: despues facilmente succede el mucho vino en lugar de mucha agua, y muchos y delicados manjares en lugar de mucho pan: y es por demas auer limpieza de alma ni de cuerpo, donde no ay orden en el comer y beuer. Es fuerçate por el Señor otra vez te lo suplico, y tassa de oy mas media libra, o lo que te pareciere de pan para tu comida, eierta medida moderada para tu beuida, y dâdo a los pobres lo que quitas de tu persona, y tomando en lugar de penitencia el trabajo que passaras en allanar la mala costumbre cõ este buen regimiento, vendras con suauidad a tener salud en el cuerpo y en el alma, y a librarte de los manjares amargos del infierno.

Nota.

Lo quinto passa luego en esta consideracion a experimentar lo que se siente en aquel lugar en el sentido del tacto: mete la mano por amor de Dios si quiera vn **Aue Maria** en aquel fuego, a ver veamos
si

Tercera parte del

si podras sufrir aquella vida para siempre jamas. Y quando no pudieres detenerla vn momento, entenderas tu desuorio, pues por tus passos contados te vas a meter en aquel fuego para siempre jamas. O que dolores tan excessiuos y tan extremados aura en aquel lugar, pues en vn momento, dize la Escripura sagrada, que passaran de gran fuego a gran yelo. Y el Redemptor del mundo muchas vezes en el sancto Euangelio, prerendiendo exercitar las almas Christianas en esta meditacion del infierno, dize estas palabras, Ibi erit fletus & stridor dentium. Como si dixera, Alli aura gemido y batimiento de dientes. Cierto el gemir es sonido de la gente que esta en el fuego, y el dentellear y batar los dientes, es sentimiento de dañados, que han passado en vn momento del fuego al yelo, para ser atormentados en todos los sentidos, y en toda manera de tormentos.

Matt. 8
& .13. &
22. & 24
Luce. 13

No notas Christiano, como lo que voy diziendo no son cuentos de viejas, sino auisos Euangelicos del mesmo juez que nos ha de juzgar? Por tanto si quieres tu librar te de estos tormentos miserables, ahora que tienes

tienes tiempo de merecer, procura de oyr
 mas acceptar voluntariamente algun ayu-
 no cada semana, algũa disciplina para mor-
 tificarte: ponte si quiera los miercoles y los
 viernes filicio, o alguna cuerda junto a las
 carnes, para despertarte a penitencia: true-
 ca vn poco del sueño por otro poco de ora-
 cion, vigilia o lecion sancta. Y si dizes, que
 se te haze a par de muerte cada cosa destas,
 guarte de la muerte segunda, guarte de la
 pena eterna. Ay dolor de mi y de ti, sino
 podemos esforçarnos a vn ayuno, y carecer
 de vnabeuida por Dios, quando tenemos
 sed: como padeceremos hambre eterna y
 sed eterna? Tu lo vee, y lo juzga: y vea lo
 Dios, y juzguelo: y el abra nuestros ojos
 por su misericordia. Si vna disciplina y vn
 filicio te es cosa insufrible, amargo de ti:
 como llevaras perpetuos açotes, y sufriras
 la aspereça del infierno? Dime alma tri-
 ste desaçordada y embayda, sino sabes a-
 horrar a la mañana o a la noche vna hora
 de sueño y de tiempo, para entrar en acuer-
 do contigo mesmo: como podras sufrir
 el tormento del sueño eterno del infierno?
 Negra y pezieta es el almohada que alli te
 dará. Y si lo que auemos dicho, y lo que no
 basta

Nota

Apo. 21

Tercera parte del

basta lengua ni papel para explicarse de los tormentos de los sentidos corporales pasara desta manera: que sera de ver los tormentos de las almas en las potencias interiores? O qual estara la memoria tan triste y melácolizada, pues no se acordara de cosa que le de contento, ni se olvidara de cosa que le pueda dar pena. O el entendimiento que obscuro y tenebroso estara, y que abraçado con la mentira, y que lexos de la verdad. Pues la voluntad que dura, que obstinada y que afferrada estara con el mal y con el peccado. Y si dezimos del gusano de la consciencia, que pesar tan sin fructo: que remordimientos tendran los malos en aquel lugar, viendo como se pudieran librar de tanto mal, y no quisieron. O que desconuelo y que desesperacion sera saber, que despues de muchos millones de años aun a penas aurá començado a padecer, y que sus tormentos no tendrán fin? Yo te digo que tendrian los dañados por hartto felicissima nueua, y con razon, si les dixessen de parte de Dios, que se acabarian sus penas de cada qual, despues de auer llorado sus peccados con tantas lagrimas y tan abundantes quántas son las aguas de la mar,

no

Nota.

Nota.

no llorando cada dia mas cantidad de quanto pudiere llevar vna auellana. Porq̄ veas si es razon que nos animemos a penitēcias que se passan de presto, pues por ellas cuitamos los tormentos eternos de para siempre jamas. Yo te digo de veras, en palabra del Señor hermano mio Christiano, que no digo yo los del infierno, pero si alguno del purgatorio aca pudiesse venir a tornar a viuir, que como bien escarmentado el se guardasse de los plazer de este mundo como de la mala ponçoña y hechizos que destruyen las almas: y que tomasse muy de veras el camino de la penitencia, que es el mas seguro para el cielo. Mira Christiano que estamos cercados, que estamos en real de enemigos, y en gran peligro. Y por tanto locura es vestirnos de olandas y tafetanes, sino de mallas, coseletes, morriones, y otros adereços de guerra, aunque carguen, porque hecha la victoria vnavez, descansar para siempre. Quiero dezir: que no regalos, sino trabajo: uo deleyte, sino penitencia: no blã dura, sino aspereza, nos libran de la miserable viuienda del infierno.

Torna tu por amor de Dios a repassar todo lo dicho a solas, y quedate aqui en la cõ-

S fideracion

Tercera parte del

fideracion destas cosas en vn lugar solo, escuro y recogido si pudieres: y trasportarte en esta consideracion gran rato, hasta que caydo en la cuēta y en el desengaño, recuerdes con gran sospiro y oracion, diciendo a Dios desta manera, A porta inferi erue domine animā meam. Que quiere dezir, Suplicote Señor libres mi anima deste lugar, y delas puertas del infierno. Y antes que del profundo infierno salga tu meditacion, te encargo mucho Christiano por el Señor, que visites otro seno mas alto y apartado d' alli, donde estan las dichosas almas del purgatorio: y algunas dellas padescen poco menores tormentos que las desdichadas del infierno. saluo que estan con firme y cierta esperança de salir de alli, y no en desgracia d' Dios, sino en su gracia y amor. Por lo qual entendiendo tu los grandes tormentos que tienen estas almas, y quan ciertamente les aprouecha el socorro de suffragios que se les embia, por estar como estā ellas en gracia de Dios. Y por otra parte entendiendo como son mensageros propios las mas dellas de oy a mañana para el cielo, encomienda las los pliegos y recaudos tocantes a los negocios de la mejoría de tu conciencia

Nota.

ciencia y vida para con Dios: y no salgas
 de allí sin ofrecerlas cada día que hizie-
 res esta meditación, por el porte que han **Nota**
 de llevar de tus recaudos, algunas limosnas
 o oraciones, penitencias o sacrificios, que
 por tu persona o por terceros haras dezir,
 por la aceleración y mayor brevedad de su
 rescate: porque no lo echaras en saco roto
 (como dizen) pues aun aca en el mundo la
 gente bien mirada se precia de ser grata a
 sus bien hechores que les favorecieron en
 su necesidad, quando ellos se veen prospe-
 ros: quanto mas es de creer que seran gra-
 tas aquellas almas dichosas en el cielo, a
 las gentes que se apiadaron dellas en la
 tierra, embiandolas socorro del thesoro de
 la Yglesia, y de otras piadosas obras al pur-
 gatorio: Cierta esto tengo por admirable
 recuerdo en la Christiana vida, y lo contra-
 rio por intolerable desenydo para con las
 animas tan estimadas de Dios, que las tie-
 ne aparejada su gloria en el cielo. Y por tan-
 to te quise auisar dello en este lugar Chri-
 stiano lector: porque no las niegues tu el fa-
 uor que pudieres en la tierra. Y porq̄ merez-
 camos cuitar los tormētos infernales, lleuā-
 do con paciencia los trabajos q̄ en esta vida

Tercera parte del
breue y transitoria cada dia se offreceu (he
cho el hazimiento de gracias) concluyre-
mos esta meditacion con la oracion de la
Yglesia, que para pedir esta mesma merced
dize desta manera.

OREMVS.

COrdibus nostris quesum⁹ domine gra-
tiam tuam benignus infunde: vt peccata
nostra castigatione voluntaria cohibentes,
temporaliter potius maceremur, quam sup-
plicijs deputemur aeternis. Per dominum
nostrum.

Del

¶ Del vltimo y felicissimo parade-
ro de los buenos, que es la
bienauenturança:

§ IIII.



Ara contēplar la bienauētu-
rança, primeramente hecha
la preparacion acostumbra-
da, consideraras, que no sin
gran causa los sanctos docto-
res enseñan a la gente peccadora, que mu-
chas vezes visiten con su meditacion, no
solamente las tres postrimerias ya dichas,
que les seran causa de temor y cuydado:
pero la vltima y del todo dichosa, que les
inflammara en amor de Dios y codicia
de la patria celestial. Porque ansi como
mando Dios a Abraham, que passeasse la Gen. 17
tierra de promission primero que la pos-
seyesse, para que mas estimasse lo que
Dios le prometia: ansi conuiene, que des-
de aca baxo con la meditacion la gen-
te peccadora passeemos el cielo que ha de
ser morada prometida a los justos. Y as-
si como la gente del pueblo de Dios se ale-

Tercera parte del

Iosuc.2

gro mucho , viendo el grande razimo de uvas que las espías auian traydo de la tierra de promission en la barra, y en ver juntamente las granadas y hermosissimas frutas que de alli traxeron : ansi las almas embiando espías de oracion, meditacion y cōtemplacion al cielo , suelen cobrar nueuo animo, coraje y refresco para caminar a la bienauenturança. De dōde sieruo de Dios ahora, aunque has de entender que ojo no

1. Cor.2

vio, ni oreja oyo, ni en imaginacion de hōbre entro tanto bien, como Dios tiene aparejado para los que le aman: pero a nuestro modo imaginaremos los aldeanos y rusticos de las casas pagizas, los palacios reales de Dios: entendiendo siempre, que por mucho que se estienda y buele nuestra imaginaciō, siempre quedara muy baxa de la verdad: pues lo que se puede imaginar, infinitamente deue distar de lo inimaginable, y q̄ no se puede rastrear. Pero con el fauor de nuestro Señor primeramēte imaginaras cō los sanctos y cō la luz que tenemos de la diuina Escripura vna ciudad grādissima, hermosissima y riquissima, q̄ es la ciudad sancta de Hierusalem la celestial, imagina sus muros y cerca de jaspe, y las puertas todas d̄ diuersas

diuerſas piedras preciosas, imagina las calles deſta ſanta ciudad traçadas bien a cordel y niuel, enloſadas de açulejos de oro, como lo dezia el ſancto Thobias; Tus plaças Hieruſalem eſtaran enloſadas de oro puriſſimo, y por tus barrios andarã los bienauerurados cantando Alleluias y alabaças de Dios. O grau Dios, que ſera de ver la traça deſta ciudad, los jardines, fuertes de marmol y de piedras preciosas, y el rio cristalino q̄ paſſa por ſu plaça, adornado en las riberas de poſturas del arbol dela vida muy maravilloſas, que lleuen frueto cada mes de los doze del año, y ſus hojas ſon ſaludables y de gran precio. Cierro parece que deſfallece el anima, en penſar las grandezas y felicidad de aquella ſoberana ciudad. Y anſi parece que deſfallecia Dauíd en eſta meditacion, quando dezia en el pſalmo. Quàm dilecta tabernacula tua domine virtutũ: concupiſcit & deficit anima mea in atriis Domini. Como ſi dixera, O ſeñor, que parece que quiero rebentar y ſalir deſtas carnes, quando me acuerdo delas moradas del cielo. Pero aunque por vna parte lo deſſeo mucho, por otra parte deſfallece mi anima, en la conſideracion de tanto bien,

Tob.13.

Apo.22

Pſal.83.

Tercera parte del

como nos tienes aparejado. Y no me marauillo que el alma de Dauid desfalleciesse en la consideracion del cielo impireo,

3. Re. 10. pues la Reyna Saba quedo atonita y enuelesada de ver las grandezas de Salomon en

Nota. la tierra. Por lo qual alma Christiana te aconsejo, que entre tus buenos exercicios, no dexes de dar vna buelta al cielo alguna vez cada semana: porque de tan buena tierra, no es posible que buelvas vazio a tu pobre casa: antes confio que deste tan admirable acarreo, te podras hazer en pocos

Nota. dias de buena ventura. Y porque mejor te esfuerces en esta jornada del cielo, te dire vn secreto que entendi de vn alma Christiana: y fue, que como no pudiesse arrefrar a los secretos del spiritu y de la oracion mental: finalmente vino a grande aprouechamiento en todo, por vn medio que Dios le reuelo: y fue, que puesta en su oratorio escuro con el sosiego de la uoche acostūbraua subir con la meditacion a Hierusalem la celestial, y andauase de casa en casa de los bienauenturados como pobre llagado, pidiendoles limosna y socorro para su dureza y sequedad. Y desta manera vino alcançar gran ternura y xugo de spiritu

ritu en breues dias. Anda tu pues alma deuota por esta ciudad con humildad y buena intencion algunos dias: que quando no te catares, Dios te deparara el socorro que has menester.

Lo segundo en esta consideracion, podras emplear quanto a lo primero, los sentidos interiores y exteriores: quiero dezir, las potencias del anima y del cuerpo: entendiendo que nuestra bienauenturança consiste en ver a Dios claramente. Que entendimiento criado podra imaginar que cosa sea ver a Dios? Que cosa buena dexara de ver el que viere a Dios? Y viendo claramẽte a Dios, como amara el alma a Dios? Pues donde el entendimiento vuiere topado cõ toda verdad, y la voluntad con el summo bien, que puede mas deslçar el entẽdimiento ni la voluntad? Cierto alli tendran las almas sanctas todo lo que quisieren: y ninguna cosa mala podran querer, porque su bienauenturança sera vn monton de todos los bienes, perfecto y acabado por todas partes y la memoria delos bienauenturados estara llena d̃ todo aquello que les pudiere dar plazer y alegria, y de ninguna cosa se podran acordar que les de pena: sino q̃ viendo

Tercera parte del
a Dios, verán todo bien, y será assegurados
de todo mal. Pero si alma te quieres vn po
quito reecrear, aun en las cosas sensibiles del
cielo: repassa por Dios por tus sentidos o-
tras cosas que se dexan mas entender en a-
quella tierra sancta.

Apo. 21.

Lo primero, mira lo que alli se vee con
ojos corporales: la sancta humanidad de Ie-
su Christo primeramente, cuyo resplan-
dor solo bastara para alumbrar la bienauē-
turança toda, puesto caso que alli no uiera
otra lumbrera. O que gloria sera para los hō-
bres, ver hombre a Dios del cielo, y ver su
naturaleza tan honrada y encumbrada. O
que recreaciones tan admirables seran las
de los bienauēturados eternamente, pues
con el anima entraran a gozar de los secre-
tos de la diuinidad de Dios, y con los senti-
dos del cuerpo saldrán a recrearse con la hu-
manidad de Iesu Christo. O que gloria se-
ra para todo el genero humano. pero parti-
cularmente para las mugeres, ver la Reyna
de los angeles sancta Maria madre de Dios
y señora nuestra. Que gozo tan incompara-
ble sera ver los deuotos de la madre d̄ Dios
a su abogada tan encumbrada sobre toda
criatura en los cielos, que el mesmo Dios
del

del cielo la llame madre, y la tenga portal, como ella lo es madre de Dios. Mira alma Christiana, y estiende los ojos, y veras en la sancta ciudad las ordenes diuersas de los bienauenturados: y por otra parte la conformidad y charidad que tienen entre si mesmos, holgandose los menores de la gloria de los mayores, y teniendo cada qual cumplida satisfacion en su grado, porque tiene la gloria a su medida: bien ansi como los Infantes chiquitos del Rey estan muy contentos con los sayos chiquitos de brocado que les han cortado a su medida, y no tienen inuidia del sayo mas cumplido del Principe mayor y ya hombre. Mira ras alli las diuersas colores, telas y diuifas en las libreas: los Patriarchas vestidos de brocado, los Prophetas de tela de oro, los Apostoles, Euangelistas y Martyres de carmesi con bordaduras de oro, que declaren su charidad y su martyrio: los Cõfessores de verde y de azul, para señal de su verdor en buenas obras, y deuocion y cõtemplacion: las Virgines de blanco con guirnaldas de rosas sobre las cabeças, y manojos de jazmines y açucenas en las manos, para representacion de su limpieza y castidad.

Nota

O que

Tercera parte del

Actu. 7
Mat. 14

Nota.

O que sera de ver las particulares insignias delos particulares triumphos, como relumbran las piedras preciosas en la cabeza de sant Estuan que fue apedreado. O que perdria la del collar de oro de sant Iuan Baptista que fue degollado. Como campeara la obra delas parrillas que lleuara en el hombre derecho sant Lorenço que fue assado. Y desta manera podras Christiano, tu por ti mesmo con la ayuda de Dios, ver diuersos triumphos en la casa de Dios de diuersos sanctos, sin que yo te los vaya señalando como cõ el dedo. Que porque te despiertes a su imaginacion te lo debuxo asì: no porq̃ ello no sea en sî con mas ventaja delo q̃ aca se puede entender ni dezir.

Lo segundo, despues que vuieres mirado algo de lo infinito que ay que ver en el cielo, inclina por el Señor el oydo, y oye la harmonia y musicas acordadas que alli se tocan. O gran Dios, si los hõbres de la tierra aca en los muladares deste mûdo han inuentado tantos instrumentos de flato y de cuerda, guisando por tantas maneras el elemento del ayre, tan solamente en ellos meses: que sera de oyr las musicas del cielo? Y si aca en los cuerpos mortales corruptibles

bles y roncadas gargantas, se conciertan capillas tan acordadas, como vemos en las casas de los Reyes, que sera de oyr a los bienauenturados en el cielo, quando sin cessar alabã a Dios, porque sin fin estan recibiendo del mercedes, y quando cada hora salen cõ nuevos motetes y cantares, porque cada hora reciben nuevo gusto de la gloria que tienẽ, y gozo en el summo bien? Parate tu ahora alma deuota, y oye las voces de los Angeles y de los bienauenturados. Y por ventura si entẽdieres en alguna manera quando acordadamente alaban a Dios, vendras a cõfundirte y auergonçarte, considerando tu voz grossera y desentonada, y que no has sabido alabar a Dios, y heriras tus pechos con el propheta Esaias, diziendo, *Ay de mi que no he sabido alabar a Dios, ni tẽgo lim pieza de labios para hazer cosa tan sancta.*

Apo. 14

Esai. 6.

Lo tercero, despues que se ayan entregado tus oydos en las harmonias del cielo, ruega al Señor que te de el ayre de la bien auenturança en las narizes, para que percibas en alguna manera la fragancia del cielo. Dime bendito Christiano, dime tu ahora por el Señor y por la Virge sancta, si aca en las ventas y cigarrales deste mundo crio
Dios

Tercera parte del

Dios para buenos y malos, tantas flores y florestas, tantos olores, perfumes y especies aromaticas. que jardines y que fragancias tendra en el cielo que para siempre ha de durar, para contentamiento de sus amigos y de todos los buenos? Mira tu por Dios toma en la mano vn manojo de jazmines, y contempla quales seran los del cielo, pues han de ser infinitamente mejores. Mira toma vn clauel muy bueno y sazonado en la mano, huelele: y considera, que sera de ver los clauales del cielo. Cierto si los peuetes, ambares y perfumes tienen aca tanta suavidad para perfumar los aposentos de los peccadores, y deleytar sus narizes: cosa es que me saca de sentido, considerar los olores y fragancias del cielo, donde el mesmo Dios de intento pretendiera componerlos, para dar gloria y recreacion al sentido del olfato de sus siervos, a quien tanto ama y estima. Cierto por estas cosas sensibles de aca, parece que podemos considerar las cosas del cielo, de manera que se pierdan de vista, pues no es posible ser imaginadas. O valas me

Nota. Dios, quando yo me paro a mirar vn canario, vn ruyseñor, vn xirguerito, o otra de estas auezicas, y las veo que se deshazen en
tan

tan dulces harmonias; y que son deleytables al oydo con su musica, y a la vista con sus ropicas y bordaduras, visajes, gestos y meneos que hazen en los palillos de sus jaulas: y por otra parte miro que la primer causa que es Dios, esta alli dentro dellos, meneandoles las lenguezitas en sus cãtos muy mejor y mas propriamẽte que ellos las menean: no me harto d̃ alabar a Dios por vna parte que tal crio para prouocarnos a sus loores y alabanças, dãdonos recreacion en este mundo. Y por otra parte digo, Valasme Dios, y que tendra Dios en su palacio real en fin de la jornada, para recrear a los moradores del cielo, pues en las ventas miserables tiene para los pobres passage-ros tales entremeses y recreaciones en el suelo?

Lo quarto, para gloria y recreaciõ del gusto: puesto caso que en el cielo no aya necesidad de comer ni beuer, pues no ha d̃ auer corrupcion, y auemos de ser como los Angeles de Dios, q̃ se sustentan de manjar inuisible: pero para recreacion deste sentido, o q̃ sabores criara Dios alli dentro de los labios y paladares de los suyos, Exultationes Dei in faucibus eorum. Sabores y gestos
de

Tob. 12

Tercera parte del

Psa. 140 de Dios tendran ellos (dize Dauid) en sus gargantas: porque sus almas y sus cuerpos estaran gustando gustos de Dios: y el tufo que daran sus bocas y gargantas, sera de la abundancia de la suauidad de Dios. O alma

Psa. 144 mia, si vna alcorça preciosa pone tal sabor y tal olor en la boca de vn peccador en la tierra, que sera gustar las alcorças del cielo? Y si los liquores cordiales en los cuerpos corruptibles caufan tan gran cōtentamiento, que sera gozar de aquellas aguas destiladas de las flores de la primavera del cielo, por el saber de Dios, para saborear y dar gloria al gusto de los bienauenturados? Cierta Christiano te digo verdad, que qualquier desgusto y amargura: qualquiera sed, hambre y ayuno auiamos de passar en esta vida perecedera, por yr a gustar vn traguito de los liquores que tiene Dios en la botilleria del cielo, para refrigerio perpetuo de los suyos.

Lo quinto, en el sentido del tacto no tienes alma que recelarte: porque entre los dotes gloriosos, el primero es impassibilidad. y a donde el cuerpo es impassible, que no puede ser offendido de cosa ninguna, no hazen falta las olandas, ni las felpas
ni

ni todas las blanduras del mundo, inuentadas para regalo del sentido del tacto, que puede ser offendido por tan diuersas vias. Entiende Christiano, que en la cantera se descantillauan, escodauan, retundian, y esquadrauan los sillares en Hierusalem para el templo de Dios: y al tiempo que se ponian en el edificio, no se oyo golpe de escoda, ni de martillo en toda la fundacion (como lo dize la Escripura sagrada) para darnos a entēder el Spiritu sancto, que aca en este mundo (que es la cantera) auemos de ser heridos con enfermedades, tristezas, trabajos y descontentos: donde seamos probados en la paciencia, y perficionados para subir a nuestro lugar, que es la bienauenturança: y llegados vna vez alli, limpiara Dios las lagrimas de los suyos y el sudor de los trabajos: y ya no aura mas trabajo. lloro, ni llanto, ni cosijo, ni suspiro: porque todas estas cosas han de auer padecido los buenos en la cantera deste mūdo, y alli no restara sino colocarlos en su grado de gloria, donde para siempre gozē de Dios, siendo impafsible, de tal manera que no puedan ser offendidos de ningun mal grande ni pequeño: siendo sutiles, de tal

3. Reg. 6

Nota.

Apo. 21

T manera

Tercera parte del

manera que puedan passar de parte a parte sin ser impedidos de puerta ni pared, siendo agiles y descargados desta miseria deste cuerpo, de manera que puedan andar sobre las aguas con la mesma felicidad que sobre la tierra, tan spiritual y agil sera su cuerpo. Seran tambien hermosos y resplandecientes, de tal manera que toda la bienauenturança parece que estara llena de espejos de crystal, en los quales reuerberara aquel sol de justicia Iesu Christo nuestro señor: de manera que cada qual parezca vn luzero, y eche de si rayos como el sol. O gran Dios, si ver aca entre los mortales y corruptibles que mañana han de ser manjar de gusanos, vn lindo hombre, vna linda dama, parece que es cosa para alabar a Dios, y que nos prouoca a sus alabanzas con sus criaturas: que sera de ver los gentiles hombres de la casa de Dios, y las lindas damas de la bienauenturança. Y si los seraos de las casas de los Reyes dizen que son de ver: que seran de ver los seraos que se celebran en presencia de la sanctissima Trinidad en Hierusalem la celestial? O alma mia, que sera de ver la altura del cielo, aquella maçoneria de oro y açul de las
salas

Mat.13.

salas reales de Dios. O que sera de ver la anchura y la longura del Cielo, y su altura y profundidad. O que si los tambien en ladrillador seran los del Cielo: que sembradillos de azulejos esmaltados de oro, aura en aquellas moradas: y que labyrinthos y lazos de las innumerables maravillas de Dios. Dete Dios o alma deuota a entender por su misericordia con todos los Sanctos, quanta sea la longitud, quanta sea la latitud, lo alto y lo baxo de la bienauenturança, que yo peccador miserable y terreno, no te puedo demarcar ni apelar los terminos sin fin de los altos cielos, que son las moradas de los bienauenturados. O Christiano quan grande es la casa de Dios, quan grande es el lugar de su morada. No piensen las ranillas que salen gritando de sus lagunas encenagadas en la tierra, hablar cosa que lleue concierto, para dar a entender las riquezas del Cielo. Por lo qual te pido por reuerencia del Señor en este lugar, que en tu estacion a la bienauenturança, con grande humildad pidas al Señor, que nos eche a los peccadores (mayormēte a los deuotos de la Virgē sin mázilla) si quiera algunas migajuelas de las

Tob. 13

Ephc. 3.

Baruc. 3

Tercera parte del

que se caen de la mesa de nuestra Señora, y de nuestros señores, que son los bien-aventurados: los cuales como gente ya segura, y no nada cuydadosa de si mesmos, se van a mesa puesta en la casa de Dios, y tienen abasto todo lo que dessean: de tal manera que rebosa la gloria de las almas en gloria de sus cuerpos: y por tanto si tienen sollicitud alguna, es por nosotros, y no por si. Por nosotros hermano mio, porque saben por experiencia la mala ventura y peligro en que estamos, pues anduieron en la mar de este mundo, y gustaron de calmas, trauesias y tormentas antes que fuessen a embocar en saluamento en el puerto de la bienauenturança. Por nosotros hermano mio, por nosotros, que no por si, estan sollicitos aquellos señores: porque quien bien quiere (como dicen) a Beltran, bien quiere a su can. Cosa es muy natural, que si quieres bien a vna persona, parece que te aficionas aun a los perros y gatos de su casa, y no los querrias ver maltratar. Pues nosotros perrillos somos comparados con aquellos señores, y el menor de alla es mayor que el mayor de aca, y esperamos como guzquejos las migagitas

Nota.

Matt. II

tas de las intercessiones de alla. Pero como ellos veen quanto nos quiere Dios, y quan caro nos compro, no veen la hora que vernos fuera de peligro. Y aun porque te consueles alma deuota, atreuerme ya a dezirte, que haziendo los sanctos del cielo por nosotros, hazen su negocio: porque no veen la hora que ver pobladas las fillas vazias de los Angeles que cayeron, y todos los encañamentos de la architectura del cielo ya adornados, y poblados con la gente predestinada que del valle de lagrimas alla ha de subir, y sube cada hora. Plega a Dios nuestro señor que seamos dellos. Plega a Dios nuestro señor que los mas asegurados sean los mas deuotos de la Virgen gloriosa, a cuyo seruicio se han escrito estos renglones.

Quedate tu pues aqui ahora alma Christiana, y no salgas de la bienauenturança con tu meditacion, hasta que le supliques a nuestro Señor esta merced, y reposaras el rato que Dios nuestro Señor te guardare el sueño: y al tiempo del despertar, recordaras con este suspiro y lenguaje, diciendo, Bienauenturados los que moran en tu casa Señor, pues para siempre jamas se han de

Psal. 83.

Tercera parte del
occupar en seruirte y alabarte, Y luego muy
deuotamente diras esta oracion.

OREMVS.

Protector in te sperantiū Deus, sine quo
nihil est validū, nihil sanctum, multipli
plica super nos misericordiam tuā: vt te
rectore, te duce, sic transeamus per bona tē
poralia, vt non amittamus aeterna. Per do
minum nostrum.

¶ Peroracion y epilogo de toda la obra.



O dicho bastara para sacar algun provecho de las quatro postrimerias del hombre: las quales otra vez te pido Christiano en las entrañas de Iesu Christo, tengas siempre en la memoria, y muy familiares en tu meditaciõ: pues en la cõsideracion dellas el mesmo Spiritu sãcto pone tã grande effeçto y fructo, q̄ dize por Salomõ, q̄ nos acordemos de nuestras postrimerias y vltimos paraderos, y que desta manera euitaremos perpetuamẽte el pecado: palabras por cierto dignas de grãde cõsideraciõ. Y el propheta Hieremias llorãdo en sus lamẽtaciones la desventura del alma perdida, dize desta manera, Sordes eius in pedibus eius: & non est recordata finis sui. Como si dixera desta manera, El alma miserable por tãto lleuaua sus affectos suzios, y andaua en malos passos, porq̄ no se acordaua de su paradero, ni entendia que auia

Eccle.7.

Tren.1.

T 4 muerte

Tercera parte del

muerte y juyzio para todos, infierno para los malos, y gloria para los buenos. Oplega a Dios, que no se pueda llorar el dia de oy el estado de muchos Christianos con tan amargas lagrimas y profundos sospiros, como antiguamente lloraua el sancto Moy. **Deu. 32** sen la desuētura de su pueblo, diziendo desta manera, Gens absque cōsilio & sine prudentia, vtinam saperent & intelligerent, ac nouissima prouiderent. Que quiere dezir, Gente sin consejo, gente defacordada y sin prudencia, que assi se ha dexado perder: pluguiera a Dios que tuuieran saber y entendimiento, y se proueyeran para la fin. Christiano entonces tenemos saber o sapiēcia, quando gustamos de las cosas de Dios y de su seruicio: entōces entendemos quando caemos en la cuenta de la vanidad y trāpantojos de los bienes falsos y engañosos deste figlo: y entonces nos prouecemos para la fin, quando nos apercebimos para la muerte y para el juyzio, y nos apartamos del camino del infierno, y guiamos por el carril de la bienauenturança. Pues dime Christiano por amor de Dios, si mucha gente Christiana casi vemos claramente que no gusta de seruir a Dios, ni de las cosas del
ciclo,

Nota.

cielo, ni se defengaña en los bienes deste si-
glo, antes anda enuelefada en ellos, y no mi-
ra que se ha de morir mañana, y dexarlo to-
do, que ha de dar cuenta estrecha en el juy-
zio de Dios, que se va a carga cerrada a los
tormentos eternos, y pierde la felicidad e-
terna: porque no diremos a semejante gen-
te con lagrimas de coraçon las palabras de
reprehension sobredichas? Conuiene a sa-
ber, Gente sin consejo y sin prudencia, gen-
te menos apercebida para sus necesidades
que las hormigas, que se auticipan a hazer
su cosecha y agostillo, por no perecer de hã-
bre. Gente sin consejo y sin prudencia, que
les auisaron en los años dela hartura y abũ-
dãcia, para que se proueyessen para la ham-
bre canina que auia de venir despues en E-
gypto, y no lo quisieron hazer. Gente sin
consejo y sin prudencia la gente Christia-
na, que no entiende que ahora es tiempo d̃
merecer, y de ensilar pan de buenas obras:
ahora es tiempo de prouernos para quan-
do no aura tiempo. Porque si llega la muer-
te, no ay mas que negociar: sino que cada
persona ha de pagar hasta el vltimo qua-
drante: los dañados en el infierno, y los pre-
destinados, si de aca salieren con deudas de

Gen. 47

Matt. 5

Tercera parte del
penalidades en el purgatorio. Gente sin cō
sejo y sin prudencia: pluguiera a Dios que
supieran, que tuuieran gusto de las cosas
spirituales, pues por tantas maneras se las
dauan guisadas tantos varones de palabra
y por pluma. Pluguiera a Dios que enten-
dieran las trayciones del mundo malo,
pues cada dia vian como dexaua burla-
dos y en los cuernos del toro (como dizen)
a vnos y a otros: y como los leuantaua pa-
ra hazerles dar mayor cayda. Pluguiera a
Dios que se apercibieran para el paradero
y remate, pues tantas vezes con tantos ser-
mones y con tantos libros se lo auifaron: y
muchas mas pudieran auer escarmentado
en cabeza agena, viendo tantas muertes su-
bitas, tantas personas cogidas de la muer-
te en agraz y en la flor de su juventud, tan-
tas desgracias en las haziendas y successio-
nes, tantos arrepentimientos tardios, por
no auer tiempo para dar orden a los nego-
cios desordenados. Todo esto he dicho
Christiano lector, para q̄ entiendas, que cō
desseo de ayudar a mi alma y a otras misera-
bles semejātes a ella, hize este manual o tra-
dico del Rosario de nuestra Señora, para
que me fuesse como regimiento y desperta-
dor

Nota.

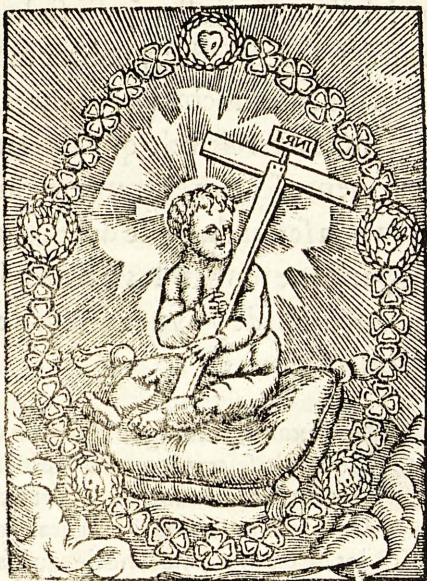
dor d la vida, para emendarme y mejor ser
 uir al Señor. Y cō este intento, luego al prin
 cipio dispuse y ordene la preparaciō d l Ro
 sario, para ordenar la persona, y concertar
 el tiempo por todas partes. Y luego toman
 do por guia y medianera ala madre del ver
 dadero mediador, q̄ es nuestra Señora en
 tre a tratar de los mysterios de la vida del
 Redemptor: porq̄ el que a este señor sigue,
 no anda en tinieblas (como el mesmo lo di Ioan. 8.
 xo) antes de su vida se ha de tomar exēplo
 y dechado para reformation de la vida de
 los peccadores como yo. Y finalmente si tē
 go coraçon tan duro q̄ no se enternece por
 amor, viendo al verbo diuino hecho carne
 por nosotros, antes queda endurecido co
 mo piedra, pusele delãte medios de temor,
 para que temblasse en la cōsideracion de la
 muerte, del juyzio de Dios, y del infierno:
 y se afficionasse por la consideracion de la
 bienauenturança. Finalmēte este regimien
 to y medicinas, sabe el señor deuoto Chri
 stiano q̄ ordenaua y queria yo para mi pro
 pria alma: y pues tenemos este mādamiēto
 de Dios, que el q̄ ama a Dios, ame a su pro
 ximo como a si mesmo: este mesmo dō cō
 volūtad Christiana de tu aprouechamiēto 1. Ioã. 4

Tercera parte del
te offrezco a ti mesmo, deſſeando tu ſalua-
cion como la mia. Perdoname pues Chri-
ſtiano bendito, ſi deſcuydos y faltas halla-
res en eſta obra: y en pago de mi pobre tra-
bajo y industria, te pido en limoſna el fa-
uor de tus deuotas oraciones.

Y porque aun ellas me ſean mas ciertas,
no recibire moleſtia de ponerte al fin de tu
Rosario, vn regimiento ſpiritual: el qual
traygas a ſemejança de cuenta d̄ perdones
mas ſeñalada, para tener mas cuenta conti-
go meſmo.

Regi-

REGIMIENTO SPI-
ritual.



EN lo que toca a las ordenanças,
gracias y indulgencias a la sancta
cofradia del Rosario, remito el le-
ctor a la sancta orde de los predica-
dores

dores

Tercera parte del
dores, como a principal patrona de
sta sancta deuociõ desde tiẽpo imme-
morial. Y presupuesto q̃ alli se han
de afsẽtar los cofrades, y cobrar mas
luz en todas las doct̃inas tocantes a
este sancto exercicio: lo que se sigue
breuemente seruira entretanto que
sacamos la segunda parte del Rosa-
rio, para que tengan los fieruos de
Dios mejor ordẽ y ayuda en sus de-
uociones secretas.



Vexan se pues algunas personas,
quando se trata con ellas de los se-
cretos de la deuocion y spiritu, q̃
no pueden arrostrar a la oraciõ mental: por
que salidos de sus oraciones vocales que sa-
ben decoro, o tienen escriptas, no pueden
menearse mas vn punto, ni saben tratar cõ
Dios a solas, ni hazer otra cosa, saluo dor-
mirse, o perder el tiempo. Y para la cõsola-
cion y auiso destas tales almas, escreui aqui
este regimiento y arte breuezita: porq̃ con
fio

cion en nuestro Señor, que guiados por ella se hallaran mejor para proceder anfi en las estaciones del fácto Rosario, como en qualquiera otra deuocion.

Luego tendra el sieruo de Dios cuēta siē pre con estos seys puntoa en qualquiera de sus deuociones.

El primero se llama tiempo y lugar.

El segundo preparacion.

El tercero lection.

El quarto meditacion.

El quinto hazimicuto de gracias con offrecimiento.

El sexto peticion.

Estos seys puntos importan mucho, para que el Christiano principiante tenga orden y diuersidad de argumento y materia para entretenerse en sus deuociones: de los quales le ruego por Iesu Christo nunca tenga oluido.

¶ Capitulo primero, que trata del tiempo y lugar.

E

E

Tercera parte del



L primero, est tiempo y lugar: porque si commodamēte se puede auer, sobre manera importa la circunstancia del tiempo y del lugar, para

la consideracion de las cosas de Dios y del alma, y por tanto las personas que pueden conforme a su estado escojan tiempo quieto de la noche o de la madrugada, y lugar escuro para sus meditaciones. Porque el alboroto de las criaturas y derramamiento de los sentidos, deessa sosiega muchas vezes aun a los mas aprouechados, para tratar cō

2. Par. 6. su criador a solas: el qual dixo antiguamente, que auia de morar en la niebla y obscuridad: para darnos a entender, que el tratar con Dios a solas, se haze mas dignamente cerrando los ojos, y apartando los sentidos de todo lo criado. Luego despues de maytines, o antes que salga el sol, o cerrada la ventana y puerta del oratorio, se pueden y deuen hazer estas deuociones, por las personas que pueden conforme a su estado. Pero el seglar, el estudiante, la donzella, o el firuiente, que no tienen esta commodidad, su planlo con buena voluntad, haziendo lo q̄ pudieren. Porque el sancto Iob en vn mula

Iob. 2.

dar

dar tendido oraua: y el sancto propheta Da
 niel en el lago de los leones: y los tres mace
 bos, en el horno d̄ Babylonia: y el propheta
 Ionas, en el viētre d̄ la vallenga: y el rey Eze
 chias, en la eama: y sant Esteuan, entre las
 piedras. Y finalmente Iesu Christo en la

Dan. 14

Dani. 3.

Ione. 2.

4. re. 20

Lucā. 6

Cruz: aunque por darnos exemplo de bus-
 car commodidad de tiempo y lugar, quan-
 do se puede auer, acostumbraua apartarse
 solo de noche a orar en los montes. Pero si
 el Christiano esta no tuuiere, ore en su ca-
 ma siendo enfermo: entre sus labores sien-
 do trabajador: y entre sus trabajos siendo
 trabajado: porque Dios es spiritu, y en to-
 do lugar y tiempo puede ser adorado en
 spiritu y en verdad. Pero nota, que los dias
 sanctos han de ser preferidos a todos los
 tiempos: y los lugares sanctos y cōsagrados
 a todos los lugares. Por tanto sanctifica las
 fiestas, y reuerencia los templos muy patri-
 cularmente en tus deuociones.

Nota.

¶ Capitulo segundo, de la pre- paracion:

EL segundo punto trataua de la prepara-
 cion, de la qual tratamos con algun cū-
 plimiento, antes de entrar en los my-

V. sterios

Tercera parte del

sterios del sancto Rosario: y por tãto nõ ay
necessidad de detenernos aqui. Tan sola-
mente auisare, que para consciencias mara-
ñadas, o personas principiantes, sera mene-
ster recorrer muchas vezes aquella y ma-
yor preparacion, y aun jutarla (siquiera vna
vez) con vna confesion general, hecha a
confessor docto y discreto. Pero para con-
sciencias mas assentadas y encarriladas en
el seruicio de Dios, breuemente se puede
hazer la preparacion con la señal dela cruz
y algunas oraciones vocales, teniendo siem-
pre cuenta con mirar sobre si vn poquito,
antes que se pongan en el lugar dela oraciõ:
y mirar con atencion lo que van a hazer, y
con quien van a tratar. Y la entrada sea con
el rosario en la mano, y el examen de la
consciencia siempre, si toma mi consejo el
seruio de Dios.

Nota.

¶ Capitulo tercero, de la lection.

LO tercero acerca de la lection, es
de saber que importa sobre ma-
nera: porque la meditacion sin le-
ction

etiō, dize nuestro padre sant Bernardo, que **S. Bern.**
 tiene peligro de errar. Por tãto las personas **de scala**
 que no saben leer, se pueden aprouechar de **claustra**
 los sermones, y de la noticia que tienen y
 pueden tener de lection agena, para las co-
 sas que tratan. Y los que saben leer, puesto
 caso que no lo entiendan todo, no alcē ma-
 no de la sancta lection con buena volūtad:
 porque los libros sanctos aun cerrados po-
 nen terror a los demonios, como lo dize el
 bienauenturado sant Chrysofomo: porq̄ **Chryso**
 afirma que se temen de los libros sanctos,
 como del armeria con que se les haze la **Origen**
 guerra. Y Origenes dize, que si la serpiente
 no entendiendo las palabras del encanta-
 dor es encantada con ellas mesmas: quanto
 mas es de creer que nuestra alma se regozi-
 jara, oyendo las cosas sanctas, puesto caso q̄
 no las entendamos nosotras del todo? Pe-
 ro quando con buena voluntad se cōtinua
 la lection sancta, nuestro Señor depara
 por diuersas vias quien nos declare lo que
 no entendemos: como lo hizo con el ca-
 marero de la Reyna de Candacia, que sien **Actu. 8.**
 do Pagano leya con deuocion a Esayas
 Propheta, sin entēderle: y a deshora le em-
 bio nuestro Señor a sant Philippe, que le

Tercera parte del

declarasse lo que no entendia, y le hiziesse
Christiano. Luego bien es de creer, que no
desamparara Dios a sus sieruos, quando cõ
buena intencion se dieren a las doctrinas
que hablan al alma: y por grande que sea
vn letrado, conuiene que entre los estu-
dios de entendimiento, procure apartar al-
gunos libricos para sola la reformacion de
la volũtad, teniendo cada dia particular le-
cion poca o mucha, desta calidad, y para so-
lo este effecto. Y si a los letrados importa
esto mucho: sin falta ninguna la gēte igno-
rante y seglar, mayor peligro y ceguedad tie-
ne, si alça mano de la lecion sancta. Y si di-
xeres que ya lees, pero que a penas se te
queda nada en la memoria: no dexes her-
mano de continuar tu lecion. Porque los
vasos que muchas vezes se lauan, puesto ca-
so que no queden llenos de agua, mas lim-
pios se sustētan. Y por el consiguiete las al-
mas que cõtinuan la lecion sancta, aunque
todo no se les quede en la memoria, siem-
pre van cobrando mayor limpieza con las
verdades que limpian el entendimiento, y
virtudes que se apegan a la volutad. Y tam-
poco diga el gran letrado, que ya tiene las
diuinas scripturas y lecciones de grandes do-
ctores,

Nota.

ctores, y por tanto que no se quiere abatir a libros deuotos. Porque aunque es verdad, que las sanctas escripturas cõtienen la mas alta lecion: pero ansí como los niños tiernos no arrostran a las papitas, sino van sazoadas con la saliuva de las madres, ansí ay algunas almas que no gustan de las verdades de la escriptura, sino va mas humanada y desleyda en estos semejantes libricos para prouecho de los principiantes en los secretos de la oracion. Y no es razon que el alma desprecie por impertinencia, lo que el Spiritu sancto la prometio por regalo, quando dixo en los cantares de Salomon desta manera, Axorcas de oro te haremos a ti, esmaltadas con gusanitos de plata. Cierto entonces nos haze el Spiritu sancto esta merced, quando ordena que las verdades de la diuina escriptura, q̄ son figuradas por las axorcas de oro, se nos dan guarnecidas en libritos tan humildes, que se pueden comparar a los gusanillos de plata. Pues estos libros auemos de tener tan a mano, como tienen las donzellas sus axorcas: para que despues del tiempo oportuno, y del lugar, y hecha la preparacion, se prouea el alma de la sancta lecion, para que entienda lo que ha

Cant. i.

Tercera parte del
de meditar. Y en caso que tenga noticia del
mysterio, su leccion sera traerlo en summa
a la memoria, como lo hezimos en los my-
sterios del Rosario, por tenerlos por tan no-
torios.

¶ Capitulo quarto, de la medi- tacion.



A tercera cosa era la medita-
cion: y esta es la que entretie-
ne mucho las almas en estos ra-
tos de recogimiento, quando
falta la contemplacion. Porque quando
esta por la bondad de Dios succede, alli se
detiene muy deveras y con gran gusto y
sin ningun trabajo el alma, admirada de la
lumbre y verdad de Dios, que se le ha des-
cubierto en la contēplacion, si lo que succe-
de es para perfeccion del entendimiento: o
enterneciendose suavissimamēte en la bõ-
dad de Dios, con que ha encontrado, si su
contemplacion sale de algunos excessos de
amor, o borbollones de la voluntad. Pero
porque estas cosas se han de sentir antes por
experiencia, que entenderse por sciencia:
tornando

Nota.

tornando a nuestra meditacion, esta es por la mayor parte trabajosa, pero de gran fruto. Y es de saber, que entonces meditamos, quando de tal manera consideramos las cosas de Dios o de las criaturas, que sacamos prouecho para desengañarnos, o para confundirnos: y buscamos razones para mejor conoscer, amar y seruir a Dios, o para alcançar el conoscimiento de nosotros mismos. Pobre de mi, estase vn hijo deste siglo de la mañana a la noche, o de la noche a la mañana suspenso, mirando sus cartas o naypez: y diran las gentes, que en que se ha de detener el alma que mira y medita cosas tan preciosas como son las obras de Dios y mysterios de nuestra redempcion? Cierta en las grandezas de Dios, detienese el alma en mirar su gran poder: otras vezes, viendo quan ordenadas son las obras de Dios, quedase pasmada y admirada de ver tan gran saber: y quando mira el prouecho grande que de las obras de Dios y destes mysterios succede a los mortales, regalase y enternecese, considerando la bondad de Dios. Esto es meditar, esto es rumiar y tornar a passar y repassar el alma lo q̄ vna vez leyo. Y otras vezes, de la vida de Christo

Nota.

Tercera parte del

(como de vn original) esta retratando virtudes, para imitarle en la paciencia, en la humildad, en la pobreza. Otras vezes, puesto delante de aquel espejo sin mázilla, confundese y auerguengase, viéndose en presencia de Christo: y porque tiene professiō de Christiano tan solamente, y obras y figuras de pagano. Esto es meditar. Otras vezes habla con el hijo de Dios, pidiendole perdon de sus peccados, y alabando sus misericordias. Otras vezes se conuierte a la madre sancta, suplicandola que le sea buena abogada para el remedio de sus miserias. Todo esto pertenece a la meditacion. Y si el alma vna vez topa con la deuocion (que se alcãça en la consideracion de las proprias miserias, y de las misericordias de Dios) la mesma deuocion le enseñara alli a hablar conforme a sus proprias necesidades, y a las mercedes que de Dios recibio. Peroansi como el musico para soltar las manos en lo que llaman phantasia, ha menester entablarse primero, y deprender obras compuestas: ansi los deuotos han de industriarse en tretanto en estos y semejantes apũtamientos, hasta que la experiencia les de a entender lo que no se puede ascreuir en los libros.

Y el

Y el prouecho q̄ se pretende de todas estas consideraciones es, que venga el alma a salir con la deuocion racional. Quiero dezir, con vn desengaño grande en la vida Christiana, y vn firme proposito de siempre ser uir a Dios, y nunca le offender. Esta llamo deuocion racional: porque los regalos y ternura son merced de Dios, quãdo succeden: y quando no, no se ha de descõsolar el alma mucho por ello: antes ha de holgar de padecer con Iesu Christo, y esperar su ayuda de costa, que le vendra quando nuestro Señor fuere seruido.

Nota.

¶ Capitulo quinto, del hazimiento de gracias y offrenda.



Es pues dela meditacion se sigue el hazimiẽto de gracias, y la offrenda: porque es cosa aun aca muy vsada en la policia humana, si alguna persona nos muestre algũ relicario, thesoro, o aposento Real, no nos despedir del sin agradecerle la buena obra recibida, y ofrecerle

V s nuestra

Tercera parte del
nuestra volūta e industria, en cosas que le
podamos dar cōtentamiēto y plazer. Pues
como en la meditacion nos aya el mesmo
Dios dado entrada a sus thesoros, relicarios
y jardines, no siendo nosotros (como dize
2. Cor. 3. sant Pablo) suficientes para pensar prouechos
amēte en cosas tan sanctas, sin fauor de
Dios: no es justo que nos despídamos de la
meditaciō, sin alabar a Dios por la merced
recebida, y ofrecerle de nueuo nuestras per
sonas y cosas, proponiendo de seruirle muy
mas deveras. Y lo que haze al caso, es offre
cer juntamente con las obras d̄ nuestra po
breza al eterno padre los mesmos passos y
mysterios de su vnico hijo, pues los celebros
en la tierra para nuestro prouecho y resca
te. Porque nuestras pocas pajuellas ofreci
das con los merecimientos de Iesu Chri
sto, son vna grande offrenda para el eterno
padre.

Nota.

¶ Capitulo sexto, de la peti cion.

Y Porque somos sieruos inutiles a Dios
con todas nuestras obras, por mas que
hagamos, pues redundan todas en nue
stro

stro prouecho y interesse, y no en el d̄ Dios que no tiene necesidad de nuestros bienes antes pratende que le siruamos, para hazer nes mayores mercedes, y nos m̄da q̄ siem pre se las pidamos, no es justo que de la presencia de tan gran Señor, aunq̄ ayamos hecho gracias y ofrecido, salgamos sin pedir nueuas mercedes, mayorm̄te siendo la ley de su casa tal, que el que pide recibe, y el que busca halla, y al q̄ llama a la puerta responden. Luego aqui la petition sera conforme a la necesidad del orador, vocal o mental. Y aunque toda esta doctrina yua puesta en practica en nuestro Rosario para buenos entendedores: pero para regalo de la gente principiãte la pusimos aqui en theorica, para que se descubra mas campo y materia a las almas que no hallan el hilo para sacar el ouillo de la contemplacion. Y tan solamente resta vn auiso, y es dezir, que ansi como en el arte de la eloquencia muchas vezes la discrecion del orador, con grande artificio dexa los preceptos del arte, porque en aquello consiste guardar el arte: ansi se ha de entender, que estas partes se ponen aqui para industriar a los principiãtes, y no porque en qualquiera denocion ay an de concurrir

Luca.ii

Nota.

todas

todas

Tercera parte del

todas ellas: pues acontecera muchas vezes, que en vna sola toque al Señor de tal manera el anima, que allí emplee toda su deuotion mucho tiempo. Pero en fin la via ordinaria, esta me parece ha de ser: conforme a lo que he deprendido y leydo de los sanctos que tratan destes secretos. Plega a nuestro Señor, que de lo vno y delo otro los que escreuimos y los que leyeren saquemos y laquen el prouecho que se pretende: que es acertar mejor seruir a nuestro señor. El qual nos cõserue a todos sus sieruos en su sancta gracia: y despues del curso desta miserable y peligrosa vida, nos lleue a la felicidad de su sancta gloria.

Todo lo dicho sea snbjeto a la correction y emienda dela sancta Yglesia Romana, cuyas necesidades y trabajos han de poner todos los deuotos en el primero y mejor lugar de sus oraciones, so pena de ser hijos ingratos a tan buena madre: may ormente en los tiempos que corren tan trabajosos por nuestros peccados.

Fin de la tercera y vltima parte del
sancto Rosario.

Deo gracias.

EN ALCALA.

En casa de Iuan Iñi
guez de Leque-
rica. Año

1 5 7 5.



[Handwritten scribbles]

1111. 400



[Faint handwritten text on a paper fragment]

[Faint handwritten text on a paper fragment]

1111. 400

1770

